LA NARRATIVA DE LAS MUJERES DESPLAZADAS: CATEGORIAS TEOLOGICAS

Lineamientos para el acompañamiento pastoral de mujeres en situación de desplazamiento

LILIANA MANZANO MANZANO



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA FACULTAD DE TEOLOGÍA CARRERA DE TEOLOGÍA BOGOTÁ, D.C.

2011

LA NARRATIVA DE LAS MUJERES DESPLAZADAS: CATEGORIAS TEOLOGICAS

Lineamientos para el acompañamiento pastoral de mujeres en situación de desplazamiento

LILIANA MANZANO MANZANO

Trabajo de grado para optar al título de

Teóloga

Directora

MARIA DEL SOCORRO VIVAS ALBÁN

Doctora en Teología



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA FACULTAD DE TEOLOGÍA LICENCIATURA EN TEOLOGÍA BOGOTÁ, D.C.

2011

Nota de aceptación
Firma del presidente del jurado
Firma del jurado
Tima del jarade
Firma del jurado

Bogotá, Marzo de 2011

DEDICATORIA

Este trabajo en su conjunto está dedicado, a todas las mujeres que han sido víctimas del desplazamiento forzado y de cualquier otra situación de violencia.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco, a Dios por su infinito amor manifestado en Jesús, a la comunidad de las Hijas de Nuestra Señora de la Eucaristía por su apoyo constante y a las cinco mujeres que con sus narrativas de vida, me permitieron hacer parte de sus historias y que de igual forma, ellas hacen parte de la mía.

TABLA DE CONTENIDO

- 0. A MANERA DE INTRODUCCIÓN
- 1. NARRATIVA DE LA EXPERIENCIA DE LAS MUJERES DESPLAZADAS
- 1. Contextualización de la narrativa
- 2. Aporte de la narrativa a la teología
- 3. Aporte de la narrativa a la presente investigación
- 4. Narrativa de las mujeres desplazadas
- 2. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN DESDE LAS CATEGORÍA TEOLÓGICAS
- 1. Categorías Teológicas
- 2. Categorías teológicas desde la narrativa de vida de las mujeres desplazadas
- 2.1. Sufrimiento.
- 2.2. Fe
- 2.3. Esperanza
- 3. LINEAMIENTOS PASTORALES A PARTIR DE LAS CATEGORÍAS TEOLÓGICAS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO DE MUJERES EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO
- 1. Acompañamiento pastoral
- 2. Acompañamiento pastoral a la luz de la experiencia de sufrimiento, fe y esperanza.
- 2.1. Pastoral de Acompañamiento desde el sufrimiento
- 2.2. La experiencia de fe en el acompañamiento de mujeres en situación de desplazamiento
- 2.3. La Esperanza como fuerza del acompañamiento pastoral

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

ANEXO

CAPÍTULO 0 A MANERA DE INTRODUCCIÓN

El tema del desplazamiento se ha convertido, a lo largo de los últimos años, en una realidad latente en la población colombiana. Las diversas investigaciones que se han adelantado, apuntan a mostrar, como principal detonante del conflicto armado, a los grupos emergentes y a aquellos que se denominan al margen de la ley.

Analizar la situación histórica de los conflictos armados en el País, es una tarea ideológica en tanto que, se parte de ámbitos diversos en los cuales se finca el conflicto como primicia de lucha por el dominio territorial, de autoridad y/o por el control del narcotráfico.

Son vastos los escritos a nivel sociológico, histórico y antropológico que describen ésta realidad poblacional en Colombia los cuales, desde su mirada proyectiva presentan juicios de valor comprensibles al momento de informar una descripción programática de la situación.

En el ámbito teológico, la Iglesia como institución, se ha ofrecido aportar en la búsqueda de soluciones a dicho escenario, sin embargo, los esfuerzos se han visto limitados por falta de elementos concretos que permitan un manejo del conflicto. Ahora bien, la presente investigación reconoce los alcances del conflicto armado en el entorno, pero su interés se proyecta a focalizar el tema desde el sufrimiento y la desestabilidad que provoca en la vida de las personas que directa e indirectamente tiene que vivir las consecuencias del mismo.

Al hacer referencia al campo consecuente de la lucha se indaga por el desplazamiento forzado, es decir, por el sufrimiento de aquellas personas que nada tienen que ver con el conflicto, son imparciales a la problemática y que se convierten en agentes pasivos de las divergencias, y sin justificación se encuentran involucradas de forma directa en las diversas acciones bélicas de los distintos grupos.

Dentro de la lucha de cara al sufrimiento de los desplazados los estamentos gubernamentales han brindado amplias soluciones, más sin embargo, los esfuerzos han sido mínimos ante la amplia población que se encuentra inmersa en dicha problemática y por su parte, los medios de comunicación se limitan a identificar el contexto, formando documentos, audiovisuales que incitan a la compasión sin proyectar escenarios transformadores de la situación.

Desde una perspectiva global, el sentido del desplazamiento está en la preservación de la vida, es una situación poblacional de destierro que es motivado por salvaguardar la integridad personal-familiar y/o de una comunidad específica. La violencia es aquella que coloca a la persona desplazada en una situación de desestabilidad y ruptura ante la red social y familiar originaria en la cual se ha formado, educado y actualizado como ser personal de constante crecimiento.

Los móviles del desplazamiento son diversos más las secuelas que se expresan en las víctimas, tienden a tener una constante de abandono, desconfianza y desarmonía que conducen necesariamente a estados de desesperanza vitales.

El horizonte de la interpretación teológica exige reconocer la realidad del desplazamiento como un problema que amerita una atención constante, al mismo tiempo que resalta la condición personal de todos los sufrientes¹, en este caso, las víctimas del desplazamiento. Con todo ello, no se pretende subrayar o realizar una simple descripción del problema, sino reflexionarlo a partir de una praxis vital que aporte a la construcción y proyección del evangelio; praxis que deberá estar precedida, de forma dinámica, por una humanización reconstructiva que permita adentrarse en el problema referenciando sus causas y consecuencias, proyectadas hacia una solución teológica. Efectivamente, esta

¹ Cfr. "De nuestra fe en Cristo brota también la solidaridad con actitud permanente de encuentro, hermandad y servicio, que ha de manifestarse en opciones y gesto visibles, principalmente en la defensa de la vida y de los derechos de los más vulnerables y excluidos, y en el permanente acompañamiento en sus esfuerzos por ser sujetos de cambio y transformación de su situación". DA.394.

reconstrucción encamina a la persona a restituirse y recomponerse según el sentido propuesto desde la teología.

El presente trabajo se ancla en el reconocimiento de esa situación poblacional, más no como una búsqueda histórica, sociológica y/o antropológico-psicológica o política sobre el desplazamiento sino incluyendo estos acercamientos promovidos desde una mirada analítica que busca categorías substancialmente tangibles que permitan hablar de Dios en medio del dolor y la desarmonía. El interés de la investigación está en el deseo de rastrear a través de historias de vida, de algunas mujeres víctimas del conflicto, los diferentes correlatos sincrónicos de sus situaciones para con ellos augurar espacios transformadores de compromiso que permitan una intervención pastoral.

El campo de acción se funda en la problemática a partir de los relatos de vida de cinco mujeres desplazadas del Barrio Jerusalén, en la localidad de Ciudad Bolívar al sur de Bogotá, las cuales han accedido a recordar sus vivencias para aportarlas al presente escrito. El trabajo de investigación, está apoyado en la identificación de categorías teológicas que se derivan a partir de un análisis general de la narrativa, con miras a formular lineamientos de acción que generen procesos liberadores de acompañamiento pastoral. El ejercicio esta tejido por rasgos particulares en relación con la vida de las personas mujeres desplazadas desde sus contextos reales, los cuales tocan la existencia de forma taxativa.

La metodología que se ha usado en la investigación parte de la descripción, para articularse con la racionalidad hermenéutica según el planteamiento de Paul Ricoeur². Es así como el presente trabajo está estructurado en tres momentos, uno que procede de una descripción de la realidad de las mujeres en situación de desplazamiento en forma narrativa, seguido de otro que identifica las categorías sufrimiento, fe y esperanza como ejes transversales de la hermenéutica teológica en relación al problema de las mujeres desplazadas. Finalmente, se

_

² RICOEUR Paul, *Hermenéutica y acción: De la hermenéutica del texto a la hermenéutica de la acción.* Buenos Aires: Docencia, 1985, 62-73.

proponen lineamientos pastorales para el acompañamiento de personas en dicha situación a la luz de aplicaciones teológicas de las categorías referenciadas, logrando así una articulación entre la narrativa y el aporte teológico fundamental que se explicita en la propuesta transformadora de liberación desde el Evangelio.

Una interpretación tal se proporciona en torno a la explicación, comprensión e interpretación del contexto al tiempo que se realiza un contacto mediático- analítico que proporciona la reconstrucción-sintética del estudio al concretar la misión pragmático- emancipadora que articula la labor teórica del trabajo con la praxis. La experiencia pone en contacto el modo del lector con la realidad de la obra; matizando el eje interpretativo que se propone y que a su vez genera vida en medio de una problemática tan difícil como lo es el desplazamiento, aportando herramientas proyectivas y reales para la construcción del Reino de Dios.

CAPÍTULO 1

NARRATIVA DE LA EXPERIENCIA DE LAS MUJERES DESPLAZADAS

El objetivo del primer capítulo consiste en reflexionar sobre la presencia de la narrativa en el campo teológico de tal modo que se integre este ejercicio desde su dimensión epistemológica y se realice con ello un sondeo en la contextualización de las vivencias humanas relatadas en esta investigación. Estas vivencias son el eje transversal de la ciencia teológica y, a la vez, se constituyen en mecanismo articulador de la presente elaboración teológica.

El presente capítulo se dividirá en dos momentos. La primera parte contendrá una contextualización de la narrativa con relación al aporte que ésta confiere a la teología y a la investigación en mención. Si bien, se acudirá a aportes del método del análisis narrativo, y se utilizarán algunos elementos que permitirán establecer las categorías emergentes de las historias de vida relatadas por las mujeres desplazadas, principales personajes de esta reflexión; la investigación se basará en el método descriptivo aunado con la racionalidad hermenéutica.

En un siguiente momento, se propone presentar la narrativa, relatos de vida de las mujeres desplazadas³. Se destacará la influencia metodológica de dicho proceso en la construcción de los espacios contextuales inferidos a la luz de los relatos. Por último, se expondrán las categorías teológicas emergentes de los relatos de vida de las mujeres desplazadas y de un acercamiento hermenéutico a su realidad mediante la puesta en práctica de elementos aportados por el método narrativo⁴ que se constituyen en el bastión del presente capítulo.

³ Teniendo presente que en cada uno de estos relatos se conserva una historia completa de vida que es esbozada de acuerdo a los acercamientos realizados, constatando la dificultad para englobar todas las vivencias y los aspectos emergentes en las mismas.

⁴ El Análisis Narrativo es un método de exégesis sincrónico y pragmático que estudia la narratividad de los textos y fija su interés especialmente en el lector, en los efectos de sentido que el texto provoca en él y en las estrategias que el mismo texto le proporciona para guiar su lectura y producir tales efectos de sentido. Las características del método son: en primer lugar, el análisis narrativo tiene carácter *sincrónico*, En segundo lugar, el método de análisis narrativo tiene carácter *pragmático*, *por ultimo* Por otro lado, este tipo de lectura

1. Contextualización de la narrativa.

El arte de narrar es una experiencia que hace parte del ser humano, relatar es tan viejo como el mundo. Desde siempre, el ser humano, hombre y mujer, relata y se relata⁵. Este arte permite comunicar, expresar, y dar a conocer acontecimientos significativos desde la propia historia vivida, puesto que el relato no constituye sólo una enumeración de hechos ligados, sino que incluye el sentido de esa relación y la trama explicativa de su conexión reproduciendo las experiencias de una manera relevante y con sentido⁶.

La narrativa es importante en la vida del ser humano, porque *somos organismos contadores de historias, organismos que individual y socialmente vivimos vidas relatadas*⁷. En este sentido, la narrativa se convierte en un elemento a potencializar en la vida de los hombres y de las mujeres que, en este caso, desde experiencias dolorosas, buscan dar a conocer los sentimientos que albergan en el corazón y que sólo es posible sacarlos y comunicarlos por medio de la narración de la propia vida. De este modo,

La narrativa se convierte en una forma de caracterizar los fenómenos de la experiencia humana y, por tanto, su estudio es apropiado en muchos campos de las ciencias sociales. Al campo de estudio en su globalidad se le llama normalmente *narratología*⁸, un término que atraviesa áreas del conocimiento como la teoría literaria, la historia, la antropología, el arte, el cine, la teología, la filosofía, la psicología, la lingüística, la educación e, incluso, algunos aspectos de la biología evolucionista⁹.

analiza los efectos concretos que el texto produce en el lector, para desde allí, interrogar los textos. MARCANO, Ana Mariela, Elementos bíblicos para el acompañamiento pastoral de la mujer en situación de desplazamiento, Trabajo de grado para optar por el título de Licenciatura en Teología, Bogotá: Pontificia universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2008, 15-16

⁵ MARGUERAT Daniel Y BOURQUIN Ivan. *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo*, Santander: Sal Terrae, 2000, 9.

⁶ CONNELLY y CLANDININ. Relatos de experiencias e investigación narrativa. En Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación, Barcelona: Laertes, 1995, 10.

⁷ Ibíd. 11.

⁸ La narratología es: la ciencia que tiene por objeto el estudio de la narratividad textual o artística, la narratividad es: el conjunto de características por las cuales un texto o una obra se da a conocer como relato. MARGUERAT Y BOURQUIN. Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo, 18.

⁹ Ibíd. *Relatos de experiencias e investigación narrativa*. 12.

De acuerdo con lo enunciado, la narrativa juega un papel importante, en los diferentes campos de las ciencias sociales, a través de las cuales el ser humano viene estudiado en todas sus dimensiones. La narrativa se convierte así en un instrumento a través del cual se puede contar cosas o, mejor, contar la vida misma, y en esta medida darse a conocer y conocerse como hombres y mujeres cargados de significado y significación.

Se puede decir que la narrativa *es el estudio en el que los seres humanos experimentamos el mundo* ¹⁰. En este sentido, *contar no es solo transmitir, sino construir un mundo, el mundo del relato, con sus códigos y sus reglas de funcionamiento, contar es unir acciones entre sí dentro de una relación de causalidad.* ¹¹. De hecho, el relato permite comunicar lo que el ser humano es, qué hace, cómo se siente. Dan cuenta de la mirada de quien relata, permite sentir, hacer, pensar y vivir, desde la perspectiva del relator, y favorece conocer de manera nueva el mundo.

De tal modo, la narrativa cumple una función principal en la vida del ser humano, que a través de los modelos narrativos las experiencias cotidianas toman forma; así como lo afirma Bruner, mediante la narrativa construimos, reconstruimos, en cierto sentido hasta reinventamos nuestro ayer y nuestro mañana. La memoria y la imaginación se funden en este proceso¹². Las historias hablan de nosotros, de lo que vivimos, de lo que sucedió, mantienen el pasado y lo posible aceptablemente unido¹³.

Cabe anotar un aspecto importante que resalta el estudio de la narratología: el tiempo, en el que suceden los hechos y en el que vienen narrados. Esto permite una evocación y una memoria de la vida de quien narra a través de la cual hace el ejercicio de reconstrucción de su propia vida, hilando en su telar el ayer, el hoy y el mañana, con experiencias que permiten la construcción se su propia historia leída a la luz de los acontecimientos que marcan hitos en la vida del ser humano. A propósito, Ricoeur afirma: *todo lo que se*

¹⁰ Ibíd., 11.

¹¹ RICOEUR, Paul. Del texto a la acción México: Fondo de la cultura económica, 2002.

¹² BRUNER, Jerome. *La fábrica de historias Derecho, literatura, vida,* Argentina: Fondo de cultura económica. Argentina, S.A. 2003, 130

¹³ Ibíd., 30

cuenta sucede en el tiempo, lleva tiempo, se verifica temporalmente; y lo que se verifica en el tiempo puede ser contado¹⁴.

En consecuencia, la narrativa es un arte a través del cual se puede entrar en el mundo del relator y poder vivir con él su propia experiencia. El análisis narrativo tiene como meta preguntar qué función asumen los "detalles" del texto, en qué orden aparecen, qué información dan al lector¹⁵. En fin, los personajes, el espacio y el tiempo son los acervos privilegiados a través de los cuales se entra en el mundo del relato. De hecho, la narración en una estrategia comunicativa que tiene como fin el hacer entrar al lector en el mundo propuesto por la historia.

2. Aporte de la narrativa a la Teología.

Como se destaca en el apartado anterior, la importancia de la narrativa tiene su origen en el campo de las ciencias sociales ¹⁶. Sin desconocer la relevancia y aportes de las diferentes ciencias y como propuesta de esta investigación, es primordial adentrarse al aporte de la narrativa a la Teología, la cual se sitúa desde la perspectiva que la experiencia de fe dada por medio del relato. Respecto de ello, afirma Marguerat y Bourquin: *También los creyentes, desde la noche de los tiempos, relatan. Israel vivió de decirse y volverse a decir la historia tejida entre Dios y los suyos. Y entre los primeros cristianos, tan pronto como pasó el deslumbramiento, de la Pascua, las lenguas se soltaron. Desde entonces, los relatos bíblicos han sido transmitidos de generación en generación, alimentando la fe e inflamando la imaginación¹⁷.*

En este sentido, la Teología narrativa busca recuperar un elemento fundamental en el quehacer teológico, como es el de la experiencia cristiana de Dios, que une la fe y la vida

¹⁴Ibíd., *Del texto a la acción*,

¹⁵ Ibíd., Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo,12.

¹⁶ Teniendo presente que las ciencias sociales es un término inclusivo, no remonta necesariamente a las ciencias académicas "humanas" sino que al contrario refieren a todo aquello que permite hablar del hombre y de la mujer en sociedad desde la comunicación.

¹⁷Ibíd., 9.

de todo ser humano que se interpela en su dimensión transcendente y diáfana del acontecer de Dios en su historia.

A este respecto se tiene que los relatos narrativos de salvación se han ido construyendo en la medida en que el pueblo de Israel ha sentido la necesidad de contar la experiencia vivida del acontecer de Dios. Una historia cubierta de sucesos dolorosos, acciones de Dios en favor del pueblo, de alianza y de pecado. Desde lo cual, el pueblo se ha descrito a sí mismo y ha comunicado a otros la experiencia de la salvación que a lo largo de su historia y de la práctica de los creyentes hasta hoy se ha transmitido, en primera instancia, a través de la vía oral y, en segunda instancia, se ha concretado en la recopilación que actualmente se consigna en el canon de la Sagrada Escritura.

En otras palabras se afirma: La historia leída según la Revelación consiste en percibir y asumir, vivir y profundizar esta dimensión divina de la vida y de la historia era el objetivo de la letra que describía el pasado y era el objetivo de la relectura que el pueblo hacía de ese mismo pasado 18.

Concatenando lo anterior, Carlos Mesters presenta el significado que el acercamiento a los dos Testamentos, ya consignados en el Canon, adquiere para los creyentes de hoy. En esta medida, se puede adentrar la vivencia del pueblo de Israel, en sus experiencias tanto las de angustia, desconcierto y soledad como las de alegría, prosperidad, acompañamiento y liberación. A partir de ello, se descubrirá cómo esta experiencia del pasado se convierte en clave de lectura de las propias experiencias, de tal forma que éstas alcanzan un nuevo sentido.

Cabe resaltar, que la teología narrativa viene alimentada por la exégesis narrativa, la cual ha aportado grandes avances a la Teología. El Concilio Vaticano II en la Dei Verbum en los No. 2-4 deja claro, la revelación de Dios se da en la historia concreta de los hombres y

_

 $^{^{18}}$ MESTERS, Carlos, La relectura Bíblica, en Por detrás de las Palabras, Ecuador: Edicay, 1988, 121

mujeres, y esta a su vez se transmite por medio de relatos. Esto permite, develar el accionar de Dios en categorías espacio- temporales como posibilidad de entrar en relación con el ser humano; esta conciencia de la importancia del relato se da gracias al avance que ha hecho la teología narrativa, aunada con el aporte de la exégesis narrativa, así como lo dice Siciliani: La exégesis narrativa en efecto se presenta como un modo de lectura de la Biblia que intervine en la conversión interdisciplinaria suscitada por la narratividad entre filosofía, exégesis y Teología. Ella ofrece los instrumentos que permiten al teólogo (a) mirar con ojos nuevos los relatos, por los cuales él (ella) había perdido la sensibilidad y la capacidad de valoración¹⁹.

En consecuencia, la narrativa aporta a la Teología una forma particular de comprender la experiencia de fe: que se da, por medio de acontecimientos vividos por los creyentes y narrados a lo largo de la historia. Por consiguiente y con base en estos relatos transmitidos de generaciones en generaciones, se demuestra que la revelación de Dios continúa aconteciendo en la historia de vida de los seres humanos que por su relación de amor con Dios se convierten en narraciones vivas de la revelación²⁰. Así como lo presenta la Dei Verbum: Este plan de la revelación se realiza con palabras y hechos intrínsecamente conexos entre sí, de modo que las obras realizadas por Dios en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y los hechos significados por las palabras, y las palabras, por su parte, proclaman las obras y esclarecen el misterio contenido en ellas²¹.

Es así que la teología narrativa tiene por tarea identificar las razones teológicas de la necesidad del relato y de mostrar las características de una historia que, narrada en nombre de la fe en Cristo, contribuya a que los seres humanos tengan vida y vida en abundancia $(Jn 10, 10)^{22}$.

-

¹⁹ SICILIANI José María. *Hacia una narración liberadora del sufrimiento de las víctimas del conflicto colombiano*, material fotocopiado en la PUJ. Bogotá, 2008. 5

²⁰ Cfr. PARRA Alberto, *Textos, contextos y pretextos. Teología Fundamental*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Colección 44, 2003, 87 ss.

²¹ Dei Verbum. N. 2

²² Ibíd., Hacia una narración liberadora del sufrimiento de las víctimas del conflicto colombiano, 6.

Asimismo, la teología narrativa ha buscado retornar a la concepción histórica de la revelación centrada en la experiencia cristiana de ésta, la cual se muestra dialéctica en su dinámica, es decir, Dios se comunica y el hombre lo acoge desde la fe.

La fe, es un acontecimiento real que se desprende de la revelación de Dios en el hombre. Tal dinámica está atravesada y expresada por la práctica narrativa, esto es, de los espacios de comunicación constante que se ofrecen a medida que las experiencias se configuran con la presencia de los relatos vitales de cada uno de los sujetos que experimenta la presencia del creador en su vida.

3. Aporte de la narrativa a la presente investigación.

Se han sentado las bases sobre el significado de la narrativa y la importancia de realizar un acercamiento a la historia de los seres humanos, en tanto que todos ellos son contadores de historias. Asimismo, se ha presentado el aporte de la narrativa a la Teología, como dice Siciliani,

Hablar de Dios como "personaje" que se deja contar en una historia narrada por los creyentes significa, entre otras cosa, lo siguiente: 1. La opción preferencial por el relato manifiesta que Dios habla, lo hace primero con actos antes que con discursos. 2. La opción por relato significa que Dios entra en las categorías espacio-temporales en las que se desenvuelven las vidas de los seres humanos. 3. La opción preferencial por el relatos indica directamente que Dios asume la peripecias y trastornos de la historias humana con todas sus consecuencias. En una intriga estremecedora- que surge de la tensión entre su "designio" amoroso y la liberta personal- se realiza su voluntad de hacer del ser humano un compañero que tenga vida abundante, su propia vida divina. 4. La opción preferencial por el relato indica que más que conceptos o doctrinas, Dios-revelándose constituye una experiencia narrable cuyos contornos "epistemológicos o canónicos" son dados por los relatos bíblicos. 5. La opción preferencial por el relato manifiesta que la experiencia de Dios no es de naturaleza inexpresable, sino transmisible, evocable y finalmente comunicable. 6. La opción preferencial por el relato indica que el encuentro con Dios constituye una novedad tan singular que necesita ser contada. 7. La opción por el relato conduce "la mirada teológica" a centrar en el "relato de los relatos", la vida de Jesús de Nazaret, como camino privilegiado

del itinerario hacia Dios. Esta historia de Jesús orienta "epistemológicamente" la mirada teológica hacia todos los que, tras las huellas de Jesús, viven una intriga semejante al Crucificado; pero también la orienta hacia todas las víctimas de la historia. 8. La opción preferencial por el relato indica que la intriga de la historia no termina en la muerte sino en el triunfo de Dios y de sus elegidos ²³

En este sentido, este modo nuevo de proximidad a la acción reveladora de Dios se denomina hoy Teología narrativa. Una nueva manera de acercamiento al texto revelado, la Sagrada Escritura, que describe perfectamente cómo la historia de la salvación viene dada por medio de relatos.

Ahora bien, el teólogo (a) que se propone un tratamiento próximo de la realidad del ser humano debe dejarse tocar por las experiencias de las personas con las cuales interactúa. Es el caso, concreto de las mujeres protagonistas de esta investigación, que han querido hacer memoria, de situaciones dolorosas y significativas que han marcado de manera definitiva su historia. Evocando los hechos pasados para traerlos a presente con la luz de la Palabra y darles una nueva mirada, desde la perspectiva salvífica de Dios que siempre ha acompañado a los hombres y mujeres a lo largo de la historia de salvación.

Carlos Mester dice al respecto: sin el pasado, no hubiera sido posible al pueblo conocer todo el alcance de la hora presente que vivía, ni descubrir la esperanza que los hacía marchar hacia el futuro²⁴. La reinterpretación del pasado a la luz del presente en vista del futuro permite una actualización de la fe en una realidad nueva. En la medida en que cambiaban las situaciones se transformaba de igual forma la manera como el pueblo veía y valoraba su pasado y el actuar de Yahveh.

En esta medida han surgido diferentes tradiciones que han resignificado la experiencia del pueblo de Israel vivida en cada momento y le han ayudado a entender y ver de una manera

_

²³ Ibíd., 11-12.

²⁴ Ibíd.. *Por detrás de las palabras*, 100

diferente los acontecimientos. Al mirar la relación del relato con la confesión de fe, se puede desvelar la realidad histórica de un pueblo.

Bajo este orden de ideas, la experiencia narrada por las mujeres desplazadas permite al teólogo(a) hacer una aproximación a la cruda realidad experimentada por ellas. De este modo, se logra un conocimiento de los sentimientos y las emociones que se capta en cada palabra relatada, que manifiesta su mundo, un mundo que sin querer han tenido que sufrir fruto de un conflicto interno que vive Colombia.

En este sentido, la narrativa aporta, a la presente investigación, el recurso de poder fijarse en los detalles que el relator desea comunicar, a través del análisis narrativo de dichas experiencias, las cuales son traídas a la memoria mediante un ejercicio de relectura del pasado que posibilita una resignificación y favorece una nueva lectura desde el acontecer de la revelación en las historias concretas de la vida de las mujeres desplazadas.

Por consiguiente, a partir de la apropiación del mundo del texto surgen nuevas síntesis históricas en cada época, se visualizan nuevas experiencias, se desvela el actuar de Dios cuyo acontecer revelatorio continúa en el historia de los hombres y mujeres que caminan y luchan por su liberación.

4. Narrativa de las mujeres desplazadas

El hecho de entrar en relación con el relato, de tal modo que se entienda y experimente lo que el relator quiere dar a conocer, hace necesario el acercamiento al contexto en el cual están inmersos los sujetos. De esta forma, se adquiere una visión amplia de la realidad y, con base en ello, una comprensión teológica auténtica del acontecer de Dios en la historia.

Una reflexión teológica fundamentada en el contexto evade el estancamiento en puros enunciados e impulsa a trascender en la búsqueda de la praxis que permita resignificar las experiencias desde los contextos concretos, por ello, a continuación se hará una breve contextualización de la Localidad de Ciudad Bolívar, lugar donde viven las cinco mujeres

personajes principales de esta investigación, para poder tener una visión amplia de las condiciones socio económicas y culturales que las circunscriben.

4.1. Localidad de Ciudad Bolívar.

La localidad de Ciudad Bolívar se ubica al sur de la ciudad de Bogotá. El nombre de la localidad fue tomado de uno de los hombres que marcó la historia colombiana: Simón Bolívar, quien, según sus habitantes, representa la lucha, esperanza, liderazgo, pasión y amor.

La localidad limita al oriente con las localidades de Tunjuelito; al occidente con el municipio de Soacha; al norte con la localidad de Bosa y al sur con la localidad de Usme. Tiene una expansión total de 12.998,46 hectáreas, de las cuales 3.237 está clasificado como suelo urbano, 204,65 son suelo de expansión y 9.555,94 corresponden al suelo rural, que equivalen al 73,51 % de la superficie total de la localidad. Después de Sumapaz y Usme, Ciudad Bolívar aparece como la localidad más extensa; la segunda con mayor porcentaje de área rural y la quinta con mayor cantidad de área urbana.

Ciudad Bolívar es la localidad que en Bogotá presenta el mayor índice en población en situación de desplazamiento por la violencia existente en el país. Variados son los estudios y proyectos que han realizado en torno a esta realidad y con prospectivas de proporcionar un aporte al mejoramiento de las condiciones de vida. Es catalogada como un tapete social de recortes, esto quiere decir que se encuentra fundada en una vasta pluralidad cultural que se presenta en su espacio; pero ante todo reflejada en la pobreza y la desigualdad que se percibe en la mayoría de sus habitantes²⁵.

La mayoría de los pobladores son de origen provincial campesino. Los ancianos y adultos, en su mayoría nacieron y fueron criados en áreas rurales o en pequeños pueblos. Sus sitios

²⁵ ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ, D.C, SECRETARIA DE HACIENDA – DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN. Recorriendo Ciudad Bolívar. Diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá,2004.

20

de origen están ubicados principalmente en los departamentos que ocupan la región central del país, como son Cundinamarca, Tolima, Huila, Caldas, Boyacá, Valle del Cauca y Santander²⁶. Sumado a ello existen habitantes de países vecinos como Perú y Ecuador, más un número alto de afrodescendientes procedentes del Chocó²⁷.

4.2 Relatos de vida²⁸

Cuando el teólogo (a) realiza una aproximación a los relatos de vida debe dejarse tocar por el relato o por la experiencia que se comunica. De hecho, una de las características de la narrativa es el impacto que el relato genera en el que escucha o lee.

En palabras de Daniel Marguerat y Ivan Bourquin dice que *el análisis narrativo se orienta* de forma prioritaria, no hacia el autor, ni hacia el mensaje, sino hacia el lector; considerando el efecto del relato sobre el lector o la lectora y el modo en que el relato le hace cooperar en el desciframiento del sentido²⁹.

En concordancia con lo anterior, el acercamiento a estos relatos debe vislumbrar en el teólogo (a) el acontecer de Dios, que se sigue revelando en la historia de vida de los seres humanos., dado que el sufrimiento, el dolor, la esperanza, la ilusión, que se describe en los relatos, sólo se puede percibir desde el contacto directo con estas historias. *Cuando a estas mujeres se les deja hablar, cuando cuentan e interpretan sus experiencias con sus propias palabras, descubren su papel activo como agentes de resistencia más que como sujetos pasivos de opresión³⁰.*

²⁶ MONTALVÁN, Carlos María. Ciudad Bolívar, sueños e ilusiones, Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, 2001., 8.

²⁷ Cfr. Recorriendo Ciudad Bolívar. Diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá,2004 ²⁸ Los relatos que aquí se presentan, fueron sintetizados dado la extensión de los mismos, la integridad de los relatos serán anexados en su totalidad, los nombres de las cinco mujeres desplazadas que relatan sus vidas, fueron suplantados, para preservar la intimidad de las entrevistadas. De igual forma, las Señoras dieron su plena autorización para que sus relatos sean utilizados única y exclusivamente con fines al desarrollo de la investigación.

²⁹ Ibíd., *Como leer los relatos bíblicos*, 17.

³⁰ RANKKA, Kristine M. *La mujer y el valor del sufrimiento, un tremendo y asombroso remar hacia Dios,* España: Desclée De Brouwer, S.A. 2003, 182.

Desde esta perspectiva, se debe permitir que los relatos de vida de estas cinco mujeres, muestren cómo Dios se sigue revelando y continúa acompañando al hombre y a la mujer en una camino de salvación. El ejercicio de interacción que se plasma en torno a los relatos constituye, junto con la contextualización precedente, una herramienta valiosa de compromiso desde la unidad de la investigación en y a partir de la formación de líneas activas hacia la reflexión teológica.

A continuación, se presentan una pequeña muestra de las historia de vida narrada por Luisa María, Paz, Marisol, Esperanza y Clara Luz, estas cinco mujeres desplazadas³¹ son las personas que a través de sus relatos enriquecerán el desarrollo de la investigación, mujeres que han sido víctimas en primera persona de la injusticia de la guerra y de la violencia. Y fueron arbitrariamente despojadas de sus tierras, costumbres, en suma, de su propia identidad, obligadas por el deseo de proteger sus vidas a salir de sus ciudades de origen y emigrar hacia la ciudad de Bogotá. E aquí sus historias.

4. 2.1. Luisa María³²

La señora Luisa María, junto con su esposo y sus hijos salieron desplazados en el 2007 del departamento de Caquetá, municipio de San José del Fragua inspección de Yurayaco, las causas que los movieron a salir, fue el salvaguardar la vida, ya que la FARC los amenazo, esta amenazas fueron causadas porque cada uno de ellos tenía un familiar en el Ejército Nacional. Así mismo, manifiesta que a sus dos hijos, los mayores, los estaban induciendo

³¹ La Ley 387 de 1997 en Colombia, se define al desplazado como: toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público. RAMÍRE, Carlos Alfonso, *Reseña legal y Jurídica sobre el desplazamiento interno forzado en Colombia*, Bogotá: Fundación Konrad Adenauer, 2007, n°30, 13.

³² El texto escrito es un pequeño resumen de la historia narrada por la Señora Luisa María. La historia completa se colocará como anexo.

hacia los ideales de la guerrilla, su preocupación se hizo más grande, pues no quería que sus hijos siguieran esos caminos.

En primera instancia salieron del departamento del Caquetá, hacia Florencia, pero la Señora manifiesta que no tuvieron paz, que siguieron las amenazas, y se vieron obligados a salir de allí, hacia la ciudad de Villavicencio, donde hizo su declaración como desplazada, ante las entidades encargadas.

La situación que vivían en Villavicencio se hizo muy tediosa, ya que las ayudas que les brindo el gobierno eran pocas, para solventar las necesidades básicas de su familia, vistas las condiciones precarias que estaban viviendo, decidieron volver al lugar de donde salieron, y la mamá de la Señora Luisa María, era la que se encargaba de darles el sustento necesario, para la subsistencia, puesto que, ellos no podían salir a ninguna parte, porque los podían matar. En Florencia estuvieron un año, en ese tiempo nació otro miembro de la familia; el esposo no soportaba más la situación por la que estaban pasando, y decidió salir de Florencia hacia la ciudad de Bogotá, a buscar una mejor oportunidad, para él y su familia.

Las cosas, en Bogotá no han sido nada fáciles para la familia de Luisa María, pues les ha tocado pasar muchas necesidades, desestabilidad emocional, familiar. La fuerza de la fe y la esperanza en un futuro mejor han hecho que la Señora Luisa María se rebusque, para ayudar a que las condiciones económicas mejoren y para que su familia no se desintegre.

4.2.2 Paz

Mi desplazamiento

Tengo 25 años de edad, bueno pertenecemos a un cabildo, nosotros somos indígenas y pertenejemos a la enia Nasa.

Mi desplazamiento fue echo o provocado, en noviembre del 2009 cuando hombres armados llegaron a nuestra casa, tarde de la noche y amenazándonos, y con palabras groseras nos dijeron que nos fueranos. Pero sin derecho de decir nada a nadie, porque ahí también quedaba el resto de la familia.

A mí me acusaban de ser informante, porque me había ido para Popayán, después de que yo vivía en el campo, me dijeron que a quién le llevaba información. Pero ellos no entendían que mi motivo de haberme ido de la casa hacia Popayán, fue porque en ese momento, me encontraba en embarazo, de muy alto riesgo y también con una dura enfermedad que me

detectaron, en el momento del embarazo y para esto se necesitaba estar manos de especialistas, por eso fue el motivo de salir mucho a Popayán.

Así era cuando vivíamos allá:

Teníamos casa; finca; tierra donde trabajar; tranquilidad; felicidad; armonía y libertad. No nos faltaba nada, porque todo lo teníamos... pero esa alegría un día acabo, cuando nos tocó Salir sin poder llevarnos nada, a pasar los sufrimientos que estamos pasando en este momento y desde el momento que nos desplazaron.

No tenemos trabajo, tranquilidad, felicidad, nuestras ilusiones se acabaron, porque no tenemos un techo, para un arriendo; comida ni un peso para colocarse al menos un negocio, así sea pequeño, todo esto nos pasa a nosotros.

Tengo a mi esposo y dos niños de tres años y un bebe de siete meses. La única esperanza es seguir orando a mi Dios para que nos escuche, nos mire y coloque ojala alguien para que nos ayude y guie. Acá no tenemos familia, ni personas en quien confiar.

Gracias por escucharnos, Dios les pagará porque nosotros no tenemos con qué.

4.2.3 Marisol³³

Tengo treinta años, soy desplazada de una vereda de Puerto Concordia Meta. Salí desplazada por que la guerrilla me quería matar a mí y a mis hijos acusada de paramilitar, llevo ya, voy pa' cinco años de desplazamiento, he querido volver a la región para hacer unas dilegencias que tengo que hacer por allá, pero no he podido, porque se si voy corro el riesgo de que me maten, y pues aca poco a poco he podido ir llevando la situación.

Pue declare y me toca esperar hasta que salga el código, pues vivo con mis cuatro hijos por el momento, he estado trabajando por allí pues por días en un restaurante, salgo tarde y lo único, hermana es que uno con esta situación uno ya no quiere ni siquiera volver al campo, uno quisiera agarrar ya pues de donde es uno, yo quisiera volverme para Cali pero me dicen también que en Cali la situación |está verraca, yo mejor me quedo acá.

Aquí en Bogotá llevo un año y antes de venir aca estaba en Villavicencio y luego me vine para acá, y el gobierno no me ha dado ninguna ayuda, porque yo declare en Villavicencio y salí rechazada, entonces como yo me fui pal Vichada, apenas llegue del Vichada nos

³³ El texto que aquí se presenta es unos apartes tomados de la historia narrada por la Señora Marisol. El relato de vida integral se colocará como anexo.

vinimos para acá y volví y declare y me aceptaron la declaración, pero como declaré hasta ahorita en Julio son treinta días hábiles para saber uno si sale en el sistema, sino que por falta de plata no he podio ir hasta el Perdomo y siempre. Usted sabe que uno pa salir tiene que salir con él³⁴ y pa irse uno hasta el Perdomo a pata y devolverse no aguanta, eso es muy lejos y uno sale cansao.

Yo cuando me siento así y a pesar de todo y que dicen que toda la, hay gente que dice que si existiera Dios las cosas no estuvieran pasando y le digo yo no, Dios si existe sino que él nos pone a prueba a todos y le dije gracias a él es que yo he salido adelante, porque si no, es porque uno le ora le pide con fe con amor, a no le estuviera yendo bien, es que uno tiene que tener fe para todo hermana, yo lo digo y lo seguiré diciendo así me digan que yo soy atea, hay gente que me dice que yo soy atea, que porque yo no voy a misa, y es que yo no tengo necesidad de ir a misa pa hablar con él, en mi casa na más puedo hablar con él³⁵.

La realidad dejar lo poco y nada que tenía siempre se me ha hecho duro, porque dejar uno animales dejar uno todo lo que tenía votado, por sali huyendo a salvar la vida di uno y la de los hijos es duro, porque uno recuerda y más si uno se encuentra con gente de esa que ya se ha desmovilizado, a uno le duele y le da rabia, yo por lo menos hace como un mes me encontré con un ex-guerrillero, y antes él me miro y le dio fue risa, le dije claro le da es risa después de todo el mal que me hicieron.

Yo a pesar de que siempre he sido una mujer echada palante, nunca me he doblegado a estar deprimida por lo que me ha pasado siempre he bregado por mis hijos a salir adelante, a dales lo mejor que puedo y pues ahorita pues poco a poca ahí les he solvendao lo que es la comidita, la dormida, el médico, pero siempre me hace falta un trabajo estable, no de tres veces a la semana, siempre uno necesita una ayuda más grande, y siempre yo todas las noches le oro al Señor a que me ayude a conseguir ese trabajo que tanto anhelo para poder sacar adelante a mis hijos, porque siempre es un sólo no puede de todas maneras, le queda pesao a uno, pa levantar cinco hijos.

³⁴ Cuando habla de él se refiere a su hijo menor35 Hace referencia a Dios.

4.2.4. Esperanza³⁶

La señora Esperanza tiene 40 años, su desplazamiento fue hace seis años, cuando a su esposo lo detuvieron y lo querían matar, acusado de paramilitarismo, durante su estadía en la cárcel los paramilitares lo amenazaban que cuando salieran lo mataban.

"Él apenas salió, ahí mismito le toco venice, y yo me quede por allá unos días con todos los niños, hasta que reuní los pasajes y me pude venir, ya nos vinimos para acá y estuvimos fue en Zupia Caldas. Bueno a ya estuvimos viviendo y allá nos colaboraron con una casita y todo, estuvimos muy bueno, pero, no falta el problema. El hermano mío se fue p'alla a vivir con nojotros y él lo mataron, los paramilitares lo mataron, a él lo mataran allá y bueno y ya a los días ya mandaron preguntando por mí, entojes el esposo mío dijo vámonos más bien, porque, qué tal que la maten a uste, y yo con todos eso niños y entonces ya nos tocó que volvernos de allá.

De allá nos fuimos pa' Monte Líbano Córdoba a vivir, bueno allá estuvimos tres años, en Monte Líbano Córdoba, y allá también fue el mismo problema, porque allá nojotros montamos una tiendita y ya ellos, empezaron fue a llegar allí, los de las águilas negras, llegaron ahí y ya del mercaito que nojotros surtiamos, que le fiaramos hasta que les pagaran a ellos y nos quebraron y vamos a cobrar, y como le íbamos a cobrar y eso mataban y mataban, y eso mejor dicho, hasta que ya fue uno y nos avisó que nos teníamos que venir, allá quedo la casa también, quedo casa y todo.

Uno de ellos, entojes se me iba a llevar la niña que tiene 16 años que a las buenas o a las malas, que se tenía que ir con él, mientras que se iba a ir con otro por ahí uno, que baboso, que pobre que no sé qué, que con él no le iba a faltar nada a las malas, yo dije no una niña que todavía está estudiando no, y entonces nos tocó que venirnos de allá, otra vez ya nos tocó que venirnos, y no eso fue muchos problemas, eso fue.

Nosotros llegamos aquí (Bogotá) en el 2008 y preciso que cuando nosotros nos vinimos eso allá disque mataron mejor dicho, dicen que donde nojotros no nos vengamos, nos matan allá, o se llevan la niña porque el niño más pequeño tiene 8 años, yo tengo los otros grandes ya, y entonces que el niño que tiene 19 años que porque no se iba con ellos a colabórales, que mire que allá le pagaban bien, bueno ya me los estaban sonsacando, yo dije no que tal y que me lo maten por aquí no, yo no.

26

³⁶ El texto reportado, es un fragmento de la historia de vida narrada por la Señora Esperanza, la totalidad del relato se colocará como anexo.

Más bien nojotros nos tocó que venirnos y acá estamos pues gracias a Dios, yo mantengo muy enferma yo no puedo trabajar porque, yo mantengo muy enferma, el arrendo a veces nos vemos es mejor dicho que ya nos sacan, debemos dos meses de arrendo, esto es muy duro pa uno vivir pu acá, y entonces hay estamos luchando la vida a ver. Tengo 5 niños todos viven juntos hay en la casa, nosotros tenemos por el momentos, nojotros estamos trabajando con artesanía y gracias a mi Dios, por temporada nos va bien hay estamos bregando a ver que tenemos un poco para sacar ahorita, para ya entregar pa ver si hacemos pa pagar los arrendos, porque la verda es que esto está muy duro, no sé qué vamos hacer.

Yo veo la acción de Dios, pues que le digo yo, pues gracias a mi Dios mientras uno esta con Dios y que uno tiene mucha fe, que uno donde esta no le va a ir mal, porque Dios le está ayudando a uno, pues gracias a mi Dios, pues uno donde uno esta, no le va así tan mal.

Porque la verda es que uno dice que uno aguanta hambre, vea yo a veces me pongo que en la casa no tengo que echarle nada a la olla pa' mis hijos, entojes sabe que hago, yo uno puede ser pobre pero no corto de espíritu porque Dios siempre lo ilumina a uno que debe de hacer, yo que hago me voy con el niño, me voy por aquí, me voy por la candelaria hasta la treinta a pie, por todo los negocios y le dijo, que nos recogemos un poco de comida y hay tengo comida gracias a mi Dios, que la gente le colabora a uno, pero si uno es corto de espíritu uno sufre, porque ahí que no tengo nada, y vea y si uno no cree en Dios entonces a uno le va mal, y vo no, me voy con la ayuda de Dios que él me socorre y a mí me va bien porque yo voy y recojo mi comida gracias a mi Dios. Las grandes si no me siguen porque les da pena, pero el más pequeño si, traigo carne, el bulto de papa, frutas y todo eso, pero lo recojo y vo no dejo aguantar hambre a mis hijos, no porque cuando uno es corto de espíritu, si porque uno cree, si yo salgo por allá y que me van a dar, no me van a dar nada, que pena y uno no debe ser así, porque a uno si le da pena, porque uno viene del campo y uno no está enseñao, cierto, pero tampoco puede dejar morir los hijos de hambre, o que hay que yo no tengo nada que darle a los niños de comida, entonces uno no puede ser así, y eso si tengo yo, que yo me voy y yo le digo a él, con la ayuda de Dios por la tarde yo traigo comida, y traigo y a mí no me va mal, porque yo no soy mala persona, yo llega alguien, hay que no tengo nada en la casa, vea yo parto lo que yo tengo y a mí no me va mal".

4.2.5. Clara Luz³⁷

Tengo 2 años de estas aquí en Bogotá, me vine porque me mataron un hermano y empezaron a tirar los papelitos, eso que tiran y dijeron que la familia que le habían matado familiares, iban por ellas y como a mi hermano lo mataron el 23 de diciembre, el 28 al lado de la casa le tiraron un petardo que pa acabarnos a nosotros, y empezaron a decirnos que si no nos íbamos, nos mataban y cada quien fue buscando por donde más pudo.

Pero llegar aquí no ha sido fácil, me a tocao muy duro, me vine sola con mis hijos, tengo cuatro hijos uno tiene 18 y una que tiene 17, pero no nos ha tocao tan fácil, nos ha tocao aguantar hambre, porque el decir de aquí de mucha gente, es que nosotros como desplazaos, tenemos todos los privilegios eso es mentira, eso es una gran mentira, muy grande, porque el decir es que nos dan de todo, uno va a las oficinas y a veces ni lo miran y si uno dice algo, más fácil lo insultan o lo ignoran, y con eso se tiene uno que regresar para atrás con las manos vacías.

Muchas cosas le dan duro a uno y está también, cuando llega a la tarde y no hay nada que comer, se pone a llorar y me dice que le diga al papá de ella, que le mande la plata para la comida que ella tiene hambre, y el otro también y porque los demás niños llevan cosas y ellos no y eso son cosas que a uno lo ponen, ouyy.

Yo hay veces que le pido perdón a Dios porque, hay veces que me dan ganas de méteme en los puentes y digo hay no, yo porque me bien por acá a sufri tanto, sino que reflexiona uno toda esa y se da cuenta que los hijos lo necesitan y que no puede hacer eso.

Al Señor tengo mucho que agradecerle, porque cuando me daban ganas de tirarme de esos puentes así uyyy yo le pedía a mi Dios perdón, porque ante todo Dios sabrá porque se dan las cosas y uno estuviera a sufrí por allá, uy no le digo mentiras, pero sí hay veces que me dan ganas de tirarme de esas partes, y la situación es difícil, porque a veces como no me conocen casi nadie me da trabajo y que como a veces llega una gente y que como uno roba y por uno pagamos todos uyyyss.

Yo le digo que ha sido duro, duro, ahora voy el sábado y el domingo allá en San Mateo, en un restaurante como ayudante de cocina y así que vendo revista así, porque uno no se puede

28

³⁷ El texto hace parte de la historia narrada por la Señora Clara Luz, el relato de vida en su totalidad se colocará como anexo.

queda sentao, si eso que dicen que a uno y que le dan y no sé qué, no sé qué día, hace como quince días allá donde yo vivo.

Al que le toca salí desplazao la vida no es fácil, eso es lo más duro, yo no se lo deseo mi a mí, nadie. Yo era muy gorda, pero ahora me he adelgasao, será de tanto llorar, y de tanto que he sufrido. Los domingos ellos, si madrugan, se levantan a las seis de la mañana, y se van pa la Iglesia ay si no les da frio, pa hice pa la Iglesia, entonces todo el mundo allá los admira, hay una Señora allá, que cada nada, les dice vengan a la casa y comen allá y se los lleva todo el día para que no aguantan hambre.

Yo si le doy gracias a Dios, porque si no fuera por él, yo ya me había tirao de una puente, a mí sí me ha tocao muy duro, sin nada muchas veces, ni pa' una aguadepanela, pero hay que seguí adelante porque toca.

Tengo los dos niños mayores, que están estudiando en el Sena, gracias a Dios. Ya vivo sóla, porque cuando o llegue vivía donde una Señora, pero ahora gracias a Dios ya vivo sola con mis hijos, pagamos ochenta mil pesos de arriendo, una casita pequeñita, pero no vivimos con nadie. El único que sabe que va hacer con nosotros es Dios, hay una señora me dijo, ustedes creen en Dios y yo le dije yo sí creo que existe, porque imagínate, el día que mataron a mi hermano yo lo fui a recoger, y era prohibido ir a recogerlo, y a mí no me mataron, porque mi hermano lo mataron a las siete y a las once mataron otro y la hermana que lo fue a recoger la mataron, y a mí no.

De toda mi familia la más afectada de la muerta de mi hermano fui yo, porque yo fui la que fui a recogerlo, yo fui la que hice las vuelta. Uno siente que como que el mundo no es de uno, que, que paso, porque paso esto, a mí hermano lo mataron las águilas negras, que son las que están por allá. Uno se pregunta en que momento pasó tanto.

La historia de estas cinco mujeres ha sido sólo una pequeña muestra de tantas mujeres que en el país les ha tocado tomar las riendas de sus hogares y, con firmeza, han llevado hacia adelante a sus familias, teniendo la mirada puesta en una esperanza que les viene de la Fe en el Dios de la vida. Dios que se camina y se hace compañero de viaje en la historia concreta de cada una de ellas. *Veo que el Señor me ha acompañado, gracias a Dios. Sí yo me he sentido muy acompañada por Dios*³⁸.

_

³⁸ Fragmento, del relato de vida de Marisol.

4. 3 Delimitación de las categorías.

Sobre el trasfondo de las experiencias de vida de estas cinco mujeres y siguiendo la línea que se han propuesto, es necesario adentrarse en el análisis teológico de las experiencias de vida. Análisis que conducirá a establecer las categorías teológicas³⁹ emergentes de estos relatos.

Quede claro que no es una tarea fácil dejarse tocar por la experiencia de quien relata, con una visión libre y sin prejuicios. Sin embargo, la lectura de los relatos guiará este análisis, en el cual se buscará extraer los detalles más relevantes en la medida en que todo se asuma desde el ojo de quienes en esta ocasión orientan la presente investigación. Con ello no se pretende hacer una lectura exhaustiva, ya que resultaría interminable, dada la profundidad de cada uno de los relatos. No obstante, sí se quiere llegar a obtener los elementos que permitirán el desarrollo de esta investigación según los objetivos.

La lectura de estos cinco relatos permite percibir a primera vista las siguientes categorías teológicas: sufrimiento, fe y esperanza. En este apartado, se hará una descripción panorámica de cada una de éstas, aunadas a la información proporcionada por los relatos; el análisis de mayor profundidad se desarrollará en el segundo capítulo.

4.3.1. El sufrimiento

El desplazamiento forzado es una de las problemáticas más fuertes vividas en Colombia. En los últimos 10 años las cifras del desplazamiento han aumentado a causa del conflicto armado.

Durante los últimos diez años, los índices de desplazamiento forzado evidencian el agravamiento de la situación de derechos humanos y derecho humanitario que vive el país. La expansión territorial del desplazamiento forzado llegó a un punto alarmante entre 2002 y

³⁹ Cuando se habla de categorías teológicas, se entiende, una mirada a las experiencias de las mujeres desde la óptica de la revelación, es decir, tratando de reinterpretar, los sentimientos, emociones, que el texto comunica, desde el quehacer teológico. Descubriendo el acontecer de Dios.

2005, ya que el 87% de los municipios del país registraban hechos de desplazamiento forzado. Según la Consultoría para los Derechos humanos y el Desplazamiento (Codhes), en 2005 se mantuvo el crecimiento del número de víctimas, pasando de 287.581 personas desplazadas en 2004 a 291.207 durante 2005⁴⁰.

En este contexto, los desplazados son aquellos que han tenido que sufrir en primera persona esta barbarie, obligados a abandonar sus tierras, su cultura, sus ideales y violados en su dignidad como personas creadas a *imagen y semejanza de Dios* (Gn 2); empujados a salir en búsqueda de nuevas posibilidades y salvaguardar su vida.

Desde esta perspectiva y bajo esta primera impresión, se comprende la categoría sufrimiento. A propósito, la visión de la teología servirá para exponer cómo estas experiencias concretas de sufrimiento forjan cambios importantes para afrontar el transcurrir de la vida.

El sufrimiento que genera el desplazamiento, se refleja en las expresiones utilizadas por Luisa María, Marisol, Paz, Esperanza y Clara Luz, en sus relatos de vida. A continuación se citarán algunos apartes que reflejan lo dicho, aunque si ya se han presentado los textos de la narrativa de vida de las mujeres desplazadas, se retiene pertinente retomar algunas de las frases que manan de los relatos que ayudaran a comprender el significado del sufrimiento desde la visión de cada una de ellas.

Así expresa Luisa María su realidad: Mantenía muy triste desesperada llore dos meses desde que me vine de Florencia acá a Bogotá, dos meses dure llorando día y noche extrañaba mucho mi familia mis cosas mi costumbre mis raíces pues todo⁴¹.

⁴¹ Las citas que están en cursiva, son pequeños fragmentos de los relatos de Luisa María, Marisol, Paz, Esperanza y Clara Luz.

www.mujeryconflictoarmado.org/pdfs/mca_6to_informe_2002_2006.pdf. (consultado el 11 de febrero del 2011.) 35.

En Palabras de Paz: Así era cuando vivíamos allá: Teníamos casa; finca; tierra donde trabajar; tranquilidad; felicidad; armonía y libertad. No nos faltaba nada, porque todo lo teníamos... pero esa alegría un día acabo, cuando nos tocó salir sin poder llevarnos nada, a pasar los sufrimientos que estamos pasando en este momento y desde el momento que nos desplazaron.

La voz de Marisol resuena: La realidad dejar lo poco y nada que tenía siempre se me ha hecho duro, porque dejar uno animales, dejar uno todo lo que tenía votado, por sali huyendo a salvar la vida di uno y la de los hijos es duro, porque uno recuerda y más si uno se encuentra con gente de esa que ya se ha desmovilizado, a uno le duele y le da rabia

Al respecto Esperanza comparte: Allá también fue el mismo problema, porque allá nojotros montamos una tiendita y ya ellos, empezaron fue a llegar allí, los de las águilas negras, llegaron ahí y ya del mercaito que nojotros surtíamos, que le fiáramos hasta que les pagaran a ellos y nos quebraron y vamos a cobrar, y como le íbamos a cobrar y eso mataban y mataban, y eso mejor dicho, hasta que ya fue uno y nos avisó que nos teníamos que venir, allá quedo la casa también, quedo casa y todo.

En Clara Luz, el dolor y el sufrimiento se reflejan con más fuerza: Muchas cosas le dan duro a uno y está también, cuando llega a la tarde y no hay nada que comer, se pone a llorar y me dice que le diga al papá de ella, que le mande la plata para la comida que ella tiene hambre, y el otro también y porque los demás niños llevan cosas y ellos no y eso son cosas que a uno lo ponen, ouyy

En estos fragmentos el lector entrevé cómo el sufrimiento y el dolor acompaña la historia de estas cinco mujeres, que por las injusticias sociales han tenido que afrontar lo más duro en la vida, como lo es el desplazamiento, generador de desestabilidad. Sin embargo, este sufrimiento les ha permitido, tirar a fuera las fuerzas para seguir adelante, sin perder de vista lo que tanto anhelan, un futuro mejor para sus hijos.

El sufrimiento como lo afirma Luciano Sandrin: es el elemento emocional provocado por nuestra capacidad de valorar las situaciones, que implican de manera especial, nuestra expectativa sobre el futuro. En la vivencia del sufrimiento está presente la amenaza de la integridad de la persona⁴²

Desde esta perspectiva, la experiencia de sufrimiento hace parte de la historia de los seres humanos y no es ajena a la historia de salvación del pueblo de Israel y de los primeros cristianos que vivieron diferentes situaciones de destierro, de pecado, de desconfianza, de incredulidad y de incertidumbre. Asimismo, la experiencia de los apóstoles que sintieron desilusión y fracaso al ver morir a su maestro en una cruz, como cualquier malhechor de su tiempo⁴³.

Sin embargo, el Pueblo, a través de estas situaciones de dolor y sufrimiento, descubre el actuar de Dios en su historia, ya que sólo por medio de la relectura de los acontecimientos se labra la experiencia de fe y salvación⁴⁴.

En consecuencia, se puede decir que el sufrimiento es generador de desestabilidad y ruptura, pero a su vez son la punta de lanza hacia un camino de esperanza e ilusión. En este sentido, Rankka nos dice: la teología tiene su origen en nuestra necesidad de más, en nuestra sensación de fracaso, en nuestra conciencia de vida destrozada. Su centro es el sufrimiento, o el desprecio de la vida que experimentamos continuamente⁴⁵.

4.3.2. Fe

Dentro de las categorías que se pueden percibir a grandes rasgos en el contacto con los relatos de vida, se encuentra la fe como un elemento que ha mantenido firme la fuerza y el valor de superación de estas mujeres, que han visto la presencia de Dios que camina al lado de ellas. La fe ha sido el motor primero que les dinamiza el caminar, aunque sí difícil, pero

⁴² SANDRINI Luciano, Cómo afrontar el Dolor, Madrid: San Pablo, 1999, 27.

⁴³ Cfr. RANKKA, La mujer y el valor del sufrimiento, 37-38.

⁴⁴ Cfr. MESTERS, Por detrás de las palabras, 101

⁴⁵Ibíd., *La mujer* v *el valor del sufrimiento*, 37.

nunca abandonadas por Dios, y que sigue revelándoles su amor y su misericordia, aun en los momentos dolorosos que han afrontado.

La fe como lo afirma Martín Gelabert,

Es la forma por la que yo tengo acceso a la persona del otro, a su intimidad más profunda, a su realidad más genuina. Sólo se conoce la hondura personal en la medida en que se cree en la persona en sí misma que abre libremente. La fe es entonces, respuesta a una oferta de amor y posibilidad de participar en la vida del amado, en su pensamiento, en su manera de ver. La fe ha dejado el terreno de la sospecha y ha entrado en el ámbito de lo personal, de lo vivificador, de lo transformador, convirtiéndose en la forma eminente del conocimiento⁴⁶.

Desde esta perspectiva es pertinente traer a colación fragmentos tomados de los relatos de vida de las mujeres desplazadas donde se percibe de forma legible la fuerte experiencia de fe en Dios. A continuación se constata:

Luisa María: Y pues todo era bendición de Dios yo le daba muchas gracias a Dios eee y así hemos sobre salido y hemos sobre vivido. Espere que yo miro a ver qué hago y como las creencias que uno tenga y yo pues en mi casa me enseñaron a creer mucho en Dios y que todo lo soluciona es Dios, pero uno también hay que ayudarse.

Paz: La única esperanza es seguir orando a mi Dios para que nos escuche.

Marisol: Yo cuando me siento así y a pesar de todo y que dicen que toda la, hay gente que dice que si existiera Dios las cosas no estuvieran pasando y le digo yo no, Dios si existe sino que él nos pone a prueba a todos y le dije gracias a él es que yo he salido adelante, porque si no, es porque uno le ora le pide con fe con amor, a no le estuviera yendo bien, es que uno tiene que tener fe para todo hermana, yo lo digo y lo seguiré diciendo así me digan que yo soy atea, hay gente que me dice que yo soy atea, que porque yo no voy a misa, y es

34

⁴⁶ GELABERT Martin. Análisis antropológico del acto de fe, En: La Fe, Madrid: Fundación Santa María, 2005, 32.

que yo no tengo necesidad de ir a misa pa hablar con él, en mi casa na más puedo hablar con él.

Esperanza: Yo veo la acción de Dios, pues que le digo yo, pues gracias a mi Dios mientras uno esta con Dios y que uno tiene mucha fe, que uno donde esta no le va a ir mal, porque Dios le está ayudando a uno, pues gracias a mi Dios, pues uno donde uno esta, no le va así tan mal.

Yo llevo todos los niños porque, hace por hay unos tres meses, yo tenía una dolencia, aquí de la cintura pa' bajo, que a mí las piernas mejor dicho era como si me las mallugaban, yo si me acostaba, yo para pararme era un problema, fui a la misa de sanida ese día y gracias a mi Dios se me quito eso, se me quito todo, la fe yo tengo mucha fe, yo cuando voy a la misa yo coloco mucha fe, y a mí por eso mejor dicho gracias a mi Dios, yo me aliento.

Clara Luz: El único que sabe que va hacer con nosotros es Dios, hay una señora me dijo, ustedes creen en Dios y yo le dije yo sí creo que existe, porque imagínate, el día que mataron a mi hermano yo lo fui a recoger, y era prohibido ir a recogerlo, y a mí no me mataron, porque mi hermano lo mataron a las siete y a las once mataron otro y la hermana que lo fue a recoger la mataron, y a mí no.

Estos fragmentos, tomados de los relatos de vida de las mujeres, muestra con claridad la experiencia fuerte de fe en Dios que hay en cada una de ellas, la cual les ha posibilitado seguir creyendo que más allá del odio y de la violencia, Él camina y se hace cargo de sus pesos y fatigas.

Pues, la experiencia de fe entendida como la confianza original del hombre en la vida y la respuesta libre a la oferta de amor, que abre al encuentro interpersonal con el Otro⁴⁷es en el ser humano uno de los factores que permiten afrontar con mayor entereza las situaciones dramáticas en la vida. Al respecto, la Resiliencia nos dice que es uno de los factores a

_

⁴⁷ Cfr. GELABERT En: *La Fe*, 29-31.

través de los cuales se logra superar la adversidad, citando Froma asevera en relación con ello:

Las creencias fundamentales en la resiliencia familiar pueden organizarse en tres áreas que son: Conferir un sentido a la adversidad, un enfoque positivo, la trascendencia y la espiritualidad. Estas creencias implican la capacidad de conferir un sentido a la adversidad; una perspectiva positiva, que reafirme los puntos fuerte y las posibilidades, y creencias trascendentales en la búsqueda de valores y finalidades, así como de consuelo y solaz. 48

Ahora bien, la experiencia de fe amplía el horizonte y busca un consuelo que posibilita la superación de situaciones difíciles, transformando así la vida no solo a nivel personal, sino sobre todo a nivel familiar. Así como ocurrió en la experiencia de fe del pueblo de Israel, que manteniendo la fe en la promesa y la alianza hecha por Dios, caminó hacia el cumplimiento definitivo de la promesa, dada en Jesucristo para el mundo neotestamentario⁴⁹.

4.3.3 Esperanza

En medio del dolor y el sufrimiento, se pueden entrever otra categoría importante como la Esperanza, que es ese *constitutivum de la existencia humana que trasciende el mero optimismo en situaciones límites, es superar la simple búsqueda de la satisfacción de los deseos y hunde sus raíces en una Persona⁵⁰. La esperanza así entendida, es la fuerza que les permite tener la mirada puesta en el futuro y mantener el deseo de seguir luchando para sacar a sus hijos adelante; hacer todo por ellos, incluso a veces, más que por sus propias vidas. Luisa, Paz, Marisol y Esperanza buscan apartar y afrontar las situaciones adversas y lanzar el vuelo hacia mejores horizontes. Las palabras de las cinco mujeres lo dejan entender.*

⁴⁸ FROMA Walsh, *Resiliencia familiar estrategias para su fortalecimiento*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2005, 87-88.

⁴⁹ Cfr. GUTIÉRREZ Mario, *La esperanza de la vida*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2005, 207-209.

⁵⁰ BERMEJO, Jorge Carlos, *sufrimiento y exclusión desde la fe*, Santander, España: Sal Terrae, 2005, 136-138.

Luisa María: Uno desplazado que se quedó ahí y no, que uno tiene esperanzas, que uno puede surgir, que uno tiene aspiraciones a la vida, que uno tiene que luchar por unos hijos y darles un futuro mejor a nuestros hijos.

Paz: La única esperanza es seguir orando a mi Dios para que nos escuche, nos mire y coloque ojala alguien para que nos ayude y guie. Acá no tenemos familia, ni personas en quien confiar.

Marisol: Yo a pesar de que siempre he sido una mujer echada palante, nunca me he doblegado a estar deprimida por lo que me ha pasado siempre he bregado por mis hijos a salir adelante, a dales lo mejor que puedo y pues ahorita pues poco a poca ahí les he solvendao lo que es la comidita, la dormida, el médico.

Esperanza: Yo uno puede ser pobre pero no corto de espíritu porque Dios siempre lo ilumina a uno que debe de hacer, yo que hago me voy con el niño, me voy por aquí, me voy por la candelaria hasta la treinta a pie, por todo los negocios y le dijo, que nos recogemos un poco de comida y hay tengo comida gracias a mi Dios, que la gente le colabora a uno.

Ahora bien, la esperanza hace parte de la fuerza que impulsa al ser humano a seguir luchando aun cuando las fuerzas se agotan. En la experiencia del pueblo de Israel y el de los primeros cristianos, la esperanza en el cumplimiento de la alianza y de la promesa hecha por Dios al Pueblo, mantuvo firme la mirada del pueblo que se proyectaba hacia la realización plena de dicha promesa. *Todo para Israel es parte de la promesa. La fe en ésta se convierte en el motivo primero que mantiene la conciencia del que espera un todavía-no y que da el elemento de inquietud y hace experimentar la realidad como historia en movimiento de realización.* 51

Con base en los elementos de los relatos de vida citados, en el siguiente capítulo se hará una profundización de las categorías sufrimiento, fe y esperanza, para finalmente establecer los lineamientos pastorales en función del acompañamiento de mujeres en situación de desplazamiento.

_

⁵¹ Ibíd., *La Esperanza de la vida*, 208.

CAPÍTULO 2

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN DESDE LAS CATEGORÍA TEOLÓGICAS

El capítulo anterior suministró elementos de contextualización que permitieron identificar los diversos aspectos de la realidad social de las mujeres desplazadas sobre las cuales recae la presente investigación; al tener vigente el escenario de las mismas y las experiencias descritas en los relatos de vida. Como fruto de dicho análisis se pueden establecer varias categorías de referencia que permiten una identificación de la problemática indicada con miras a un planteamiento pastoral que fomente niveles de vida más acordes a la propuesta del Evangelio.

Las categorías más representativas que se destacan en las descripciones son: sufrimiento, fe y esperanza. Estas forman el eje transversal del presente capítulo desde la confrontación con las historias de vida y aunque muchas otras categorías pudieron hacer parte de esta lista éstas engloban la el contexto vital de las mujeres en tanto que se parte del reconocimiento de la situación hasta la inclusión del aporte de fe que favorece una posible acción esperanzadora⁵².

1. Categorías teológicas

La teología como lo afirma el P. Alberto Parra en su libro textos, contextos y pretextos es la dinámica de interpretación de la historia como posibilidad de ser hecha por los hombres de aquí y de ahora en el horizonte de lo revelado y salvífico⁵³. En este sentido la teología parte de la historia y de su interpretación; para ello utiliza las categorías como posibilidad metodológica para realizar el trabajo interpretativo dado que permiten la mediación entre el sentido y el valor de la fe cristiana y los significados y los valores de la cultura actual⁵⁴.

⁵² La salvedad en relación a la "posibilidad" está en que el recorrido al ser personal incita a la respuesta que cada uno pueda dar a la propuesta que se indica.

⁵³ Ibíd., *Texto*, *contexto* y *pretexto*, 283.

⁵⁴ LÓPEZ Martha Lucia, *El discernimiento como educación responsable desde las categorías teológicas de libertad, pecado y gracia*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2009, 49.

Esto indica que la lectura teológica parte del encuentro entre la realidad social histórica que se presenta y las experiencias vitales de significación que se proponen desde la experiencia de revelación en Jesucristo⁵⁵.

En este sentido, las categorías permiten reconocer elementos de sistematización al momento de comprender la Teología a la luz de la realidad, como posibilidad de develar así el actuar de Dios en el ámbito vital de los sujetos. Es por ello, que las categorías se hacen indispensables dentro del proceso de elaboración teológico-sistemático que se indica, puesto que: al ser la teología una disciplina dinámica se reconoce la necesidad de descubrir que *así como las nociones trascendentales hacen posibles las preguntas y respuestas, las categorías las determinan*⁵⁶. Dicha determinación permite un acercamiento propio a cada uno de los espacios en los cuales y desde los cuales la ciencia teológica genera su aporte.

Esto indica que el sentido de las categorías teológicas es ante todo la búsqueda de estadios reflexivos en el campo teológico vista al contexto en una labor que no involucra simplemente al metodólogo sino que refiere primordialmente al teólogo. En esto se declaran las implicaciones de aquello que Bernard Lonergan llamará el método trascendental⁵⁷; destacando los cuatro niveles de la conciencia: 1) el nivel empírico; 2) el intelectual; 3) el nivel racional; 4) el nivel responsable. Cada uno de estos niveles permite el descubrimiento metodológico de la reflexión teológica reconociendo que la fuerza está en los procesos que se efectúan para contribuir a las etapas responsables que corresponderían a lo que se conoce comúnmente como el testimonio es decir, la adecuada

-

⁵⁵ Es necesario tener presente que al referir el término revelación se habla de la manifestación histórica y real de Jesús de Nazaret en la vida cotidiana del creyente resaltando la dimensión salvífica de dicho acontecimiento y las expresiones de reflexión que se articulan en torno a su vida, pasión, muerte y resurrección como acontecer pascual de redención.

⁵⁶ LONERGAN, Bernard, *Métodos en Teología*, Salamanca: Sígueme, 2006, 275.

⁵⁷Método trascendental: es un esquema normativo de operaciones que producen resultados acumulativos y progresivos. El procedimiento es trascendental en el sentido Kantiano, en la medida en que saca a la luz las condiciones de posibilidad de conocimiento de un objeto, en la medida en que ese conocimiento es a priori. LONERGAN, *Métodos en Teología*, 21

sincronía entre los planteamientos teológicos teóricos y las acciones que éstos incitan en la vida del creyente⁵⁸.

La perspectiva lonerganiana abarca elementos de especialización que ayudan a determinar que existen dos tipos de categorías; unas que denomina generales y otras que inscribe como especiales, las primeras son aquellas que se refieren a objetos pertenecientes tanto al dominio de la teología como de otras disciplinas[...], mientras que las segundas refieren a los objetos propios de la teología ⁵⁹. Esto indica que las categorías son elementos reflexivos que permiten describir el sentido de la teología desde los diversos campos de acción involucrando la necesidad de profundizar en las diversas funciones de reflexión que plantea la teología en relación a la revelación.

En este orden de ideas se tiene que las categorías teológicas⁶⁰, en particular las especiales posibilitan la autotranscendencia del hombre y la transformación que se da desde el interior como reconocimiento de la presencia de la revelación en la vida del creyente y su experiencia vital, de del encuentro con Jesús de Nazaret reconocido como el Hijo de Dios a ejemplo de las primeras comunidades cristianas (cfr. Rm 1,6; 1Cor 7,17). Ahora bien, es necesario descubrir que la fuente viva de la elaboración de estas categorías es la fe. Las categorías no son formulaciones de un credo (doctrina); abarcan las líneas matrices del misterio cristiano y se objetivan en la historia⁶¹. Con ello se indica que las categorías se establecen como pautas referenciales desde la acción salvífica de Dios.

_

⁵⁸ Cfr. LONERGAN, Métodos en Teología, 16-17.

³⁹ Ibíd., 275

⁶⁰ Las categorías teológicas generales y especiales se pueden entender como simple conjunto de términos y relaciones articulados entre sí, que tienen una función orientadora en la búsqueda de la comprensión, sin prejuzgar su grado de correspondencia total con la realidad que tratan de interpretar, y que tampoco los presuponen, ni de momento intentan verificarla. No pretenden por tanto, ser ya descripciones de la realidad, ni hipótesis de la realidad. DE ROUX. En su seminario de Maestría en teología en el año 2007, citado por LÓPEZ, El discernimiento como educación responsable desde las categorías teológicas de libertad, pecado y gracia, 46.

⁶¹ Ibíd., El discernimiento como educación responsable desde las categorías teológicas de libertad, pecado y gracia, 50

Al respecto el P. Rodolfo de Roux presenta que: las categorías especiales proceden de la dimensión religiosa; son integración en una comunidad intersubjetiva y estructurada de servicio y de testimonio; son fuente y principio (amor originante). Aquí se da una triple vertebración categorial de la historia, bajo el signo del amor de Dios: progreso, decadencia y redención⁶². Las categorías permiten integrar la mirada objetiva de la cultura con miras a una representación explícita de la misma ya que al combinar las experiencias de vida con la experiencia amorosa de Dios como punto referencial se produce una actualización del mensaje y se descubre la importancia del mismo para el trabajo cotidiano.

Con lo explicitado es necesario abordar las tres categorías emergentes que se han indicado: sufrimiento, fe y esperanza a la luz de las historias de vida de las mujeres en estado de desplazamiento. Estas categorías teológicas presentes en la economía de la salvación adquieren su sentido en el dinamismo existente entre Dios y las mujeres desplazadas que narran sus experiencias. Tal aspecto es importante ya que es allí donde se teje la historia de salvación desde la iniciativa amorosa de Dios que se dona y se hace cercano en la vida concreta de las mujeres que sufren en búsqueda constante de la fe y la esperanza como eje de transformación que permite exhibir la gratuidad del amor de Dios y su alcance a todos los hombres.

A continuación se hace referencia a cada una de las categorías buscando una articulación que permita indicar que ellas son el eje focal de la presente investigación, por ello, hacer un acercamiento a estas categorías es lograr resaltar que *responden a la doble exigencia de la comunicación y de la actuación personal de la conversión*⁶³. La unidad constante entre la reflexión y la acción es aquella que permite una identificación real con la propuesta de Jesús de Nazaret y por tanto involucra el sentido salvífico de la historia desde el

⁶²DE ROUX Rodolfo, La tarea del teólogo sistemático. "Fundamentación, Doctrinas y Sistemáticas. Comentario a los capítulos 11, 12 y 13 de Métodos en Teología de Bernard Lonergan", Material fotocopiado de apuntes de clase, Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2007, 11.

⁶³Ibíd., El discernimiento como educación responsable desde las categorías teológicas de libertad, pecado y gracia, 48

reconocimiento de la realidad presente, la mirada objetiva de la fe y la actuación vital de la esperanza como marco integral de transformación.

2. Categorías teológicas desde la narrativa de vida de las mujeres desplazadas⁶⁴.

Las historias de las mujeres desplazadas que se han tomado en la investigación tienen en cuenta los relatos de la realidad contextual de cada una, al reconocer la presencia de fe como un elemento que permite la revelación desde el sentido propio de la interacción con el contexto, abordados desde el parámetro del sufrimiento y con ello, exteriorizar diversidad de aspectos correlativos que permiten una sincronía entre las historias de vida y la experiencia de fe. De este modo facilitar la comprensión del actuar de Dios en el sufrimiento presente en la historia de vida relatada por las mujeres desplazadas que se convierte en un lugar privilegiado del amor manifestado de Dios.

2.1. El sufrimiento

Dentro de las categorías representativas que se han lucido, el sufrimiento ocupa un lugar importante de interacción con el contexto de las mujeres, éste se desprende de la relación entre la vida cotidiana de ellas y la mirada de actualización que realizan en torno a sus vivencias de desplazamiento y marginación. Este apartado inicia presentando la etimología del término sufrimiento para luego realizar un acercamiento a su interpretación teológica para lograr así, una somera aclaración terminológica que permita realizar un análisis categorial del mismo en la vida de las mujeres desplazadas.

2.1.1. Etimología del término sufrimiento

Según el diccionario de la Real Academia Española, sufrimiento es un vocablo que proviene del latín suffere, que significa -literalmente- sostener; aunque se toma en varios

42

⁶⁴ Se toma como referencia las narrativas de Luisa María, Paz, Marisol, Esperanza y Clara Luz.

sentidos según los contextos en que aparece: sostener - padecer - soportar - conceder - tolerar⁶⁵. Destacando que el sufrimiento es ante todo un elemento importante de la vivencia humana, todo hombre sufre y aunque lo hace de diversa forma el contenido esencial figura una sola realidad sufrir. Dentro de la experiencia de sufrimiento se remonta al dolor como aspecto que motiva la vivencia sufriente; es por ello que en este ítem se habla del dolor y del sufrimiento buscando los matices correspondientes para clarificar las comprensiones y así lograr una adecuada organización de la presentación que permita una clara presentación de los términos.

Al respecto, si el sufrimiento se comprende como la sensación motivada por cualquier condición que someta a un sistema nervioso al desgaste, puede ser consciente o inconsciente. Cuando se manifiesta de forma consciente lo hace en forma de dolor o infelicidad, cuando es inconsciente se traduce en agotamiento o cansancio⁶⁶, el dolor se estima como una experiencia sensorial objetiva y emocional subjetiva, generalmente desagradable, que pueden experimentar todos aquellos seres vivos que disponen de un sistema nervioso. Es una experiencia asociada a una lesión tisular o expresada como si esta existiera⁶⁷.

En miras a lo anterior se puede inferir que el dolor refiere a un aspecto corpóreo mientras que el sufrimiento estipula un acercamiento psicológico. Ahora bien, después de delinear el sentido etimológico del vocablo sufrimiento⁶⁸, es necesario indagar por otras concepciones procurando desmembrar el sentido del vocablo en el marco de la investigación. Al respecto se tiene que autores como Kristine Rankka dice que *sufrir es asumir lo que es difícil, soportar o aguantar, así como asumir lo inevitable. Aunque las experiencias de sufrimiento acontecen, a veces, cuando menos lo esperamos, e implican nuestra vulnerabilidad, podemos elegir cómo reaccionar al sufrimiento que se nos viene encima.*

-

⁶⁵ Cfr. Diccionario de la Real Academia Española

⁶⁶ ALONSO, Juan Ignacio, *Nuevo Espasa ilustrado, diccionario enciclopédico*, Madrid: Espasa, 2002, 1723.

⁶⁷ Ibíd., 511.

⁶⁸ Por ser la categoría que interesa al presente trabajo.

Decidimos asumir o soportar, o por el contrario, renegar, evadir, o suprimir esas experiencias⁶⁹.

Así mismo Migue Morge y José León dicen que: *el sufrimiento, aunque a veces arranca de un dolor físico, hace referencia a otros aspectos: es más psicológico, está más en relación con la persona y conecta con otros factores personalidad, actitud ante las dificultades de la vida, tono espiritual del sujeto, etc.*⁷⁰. Es decir que hablar de sufrimiento es preguntarse por un estado conjunto de un individuo que se encuentra en una situación que crea resistencia y que por lo tanto le saca de su situación normal.

La normatividad del sufrimiento está en que *se asocia a la pérdida de elección*, *debido a la necesidad de sostener o de aguantar algo o alguien más fuerte que uno mismo –como someterse o ser obligado a aguantar-, ser obligado a hacer lo que uno no elige o no quiere hacer⁷¹. Esto promueve en tanto actitudes y comportamientos de orden pragmático que estipulan que el sufrimiento hace parte de una categoría humana vital que se articula al diario vivir. Ahora bien aunque las palabras permite subrayar que el sufrimiento y el dolor son experiencias netamente humanas también refieren a su complejidad y visión de estado especial⁷².*

En síntesis, el sufrimiento es el dolor del que sufre, estima por tanto un estado interior de la persona y es fruto de situaciones adversas que desestabilizan su entorno y por lo tanto recrean nuevas formas programáticas del ser; en otras palabras sufrimiento evoca reacción proyección y desarmonía, sufrir es aventurarse a una novedad desconocida y por lo tanto sentirse presionado por ella, esto crea nuevos estados en la persona al tiempo que promueve nuevas formas de acción congruentes que permitan superar la dificultad.

2.1.2. El sufrimiento desde la experiencia de las mujeres desplazadas

⁶⁹ Ibíd., La mujer y el valor del sufrimiento, un tremendo y asombroso remar hacia Dios, 45

⁷⁰ MORGE, Miguel Ángel Y LEÓN, José Luis. S*entido del sufrimiento*, Madrid: Palabra, 1999,17.

⁷¹ Ibíd., La mujer y el valor del sufrimiento, 45.

⁷² Refiriendo la especialidad a que no se puede vivir en un constante sufrimiento.

Este apartado se permite analizar el sufrimiento en la historia de las cinco mujeres como *un corte en el tiempo*⁷³ trazado por la experiencia del desplazamiento forzado que ha generado en la existencia de cada una de ellas, un cambio radical en la comprensión del sentido de la vida y de la situaciones adversas que sin quererlo vuelcan el juicio de su mismo ser y de su dignidad como personas hacia un nuevo estilo de vida. Para estos casos se destaca que el sufrimiento *siempre es malo. Pero es una experiencia mala en la que se puede vivir algo positivo. El sufrimiento se me ofrece como una posibilidad. Soy yo quien ha de decidir qué voy a ser, qué voy a vivir en el interior de esa experiencia dolorosa⁷⁴.*

El sentido en este caso, que se da al sufrimiento hace parte de la comprensión que se tiene de la vida, de la experiencia de dolor que se proyecte y de la perspectiva de crecimiento que se articule en la vida creyente. Al respecto, es pertinente indicar que el sufrimiento en las mujeres desplazadas tiene un rostro propio que se esboza grosso modo en la forma como expresan sus vivencias, por ejemplo Luisa María comenta que: *mantenía muy triste desesperada, llore dos meses desde que me vine de Florencia acá a Bogotá, dos meses dure llorando día y noche extrañaba mucho mi familia, mis cosas, mi costumbre, mis raíces pues todo⁷⁵.*

El dolor que reflejan estas palabras, abarca no solo la persona físicamente hablando sino, también su historia, sus creencias, sus costumbres, sus relaciones con familiares y amigos. Asimismo, su vida interior, su subconsciente, y su dimensión trascendente forman parte también de la persona. Todas y cada una de estas dimensiones corren el riesgo de un cambio profundo⁷⁶. Tales cambios amenazan la cohesión y la integridad que inician el sufrimiento; en la historia de vida de Paz se evidencia el sufrimiento con la perdida de todo cuanto tenía, el acto de abandonar sus pertenecías para aventurar hacia una experiencia desconocida, este es el matiz de síntesis que se extrae de su comentario: *No nos faltaba*

_

⁷³VASSE, Denis *El peso de lo real, el sufrimiento*, Barcelona: Gedisa, 1985, 14.

⁷⁴ Ibíd., El sentido del sufrimiento, 20

⁷⁵ Fragmento tomado de la narrativa de vida de Luisa María.

⁷⁶ Ibíd., *La mujer* y *el valor del sufrimiento*, 52

nada, porque todo lo teníamos... pero esa alegría un día acabo, cuando nos tocó salir sin poder llevarnos nada, a pasar los sufrimientos que estamos pasando en este momento y desde el momento que nos desplazaron⁷⁷.

La pérdida de las cosas logradas tiene presente un sufrimiento, involucrando así una neocategorización de vida que plantea un nuevo proyecto como indicativo de actos forzados que le conllevan; esa es la temática con la cual Marisol cuenta su historia: *La realidad dejar lo poco y nada que tenía siempre se me ha hecho duro, porque dejar uno animales dejar uno todo lo que tenía votado, por salir huyendo a salvar la vida di uno y la de los hijos, es duro porque uno recuerda y más si uno se encuentra con gente de esa que ya se ha desmovilizado, a uno le duele y le da rabia⁷⁸. En tal caso, el recuerdo de la experiencia es la definición más precisa de lo que significa sufrir, en tanto que el sufrimiento está vinculado no solo al futuro incierto, sino al pasado que deja huella.*

Toda pérdida o destierro como se ha presentado genera una ruptura en el proyecto de vida y lleva consigo consecuencias radicales en la forma y el estilo de vida; esa es la hermenéutica que se puede hacer al testimonio de Clara Luz cuando expresa su llegada a la ciudad como fruto del conflicto:

llegar aquí no ha sido fácil, me a tocao⁷⁹ muy duro, me vine sola con mis hijos, tengo cuatro hijos uno tiene 18 y una que tiene 17, pero no nos ha tocao tan fácil, nos ha tocao aguantar hambre, porque el decir de aquí de mucha gente, es que nosotros como desplazaos, tenemos todos los privilegios eso es mentira, eso es una gran mentira, muy grande, porque el decir es que nos dan de todo, uno va a las oficinas y a veces ni lo miran y si uno dice algo, más fácil lo insultan o lo ignoran, y con eso se tiene uno que regresar para atrás con las manos vacías⁸⁰.

Según estas experiencias, el sufrimiento genera en las personas un conflicto consigo mismas; porque al percibir el origen del sufrimiento como algo externo *lo que provoca son*

⁷⁹ Modismo lingüístico que refiere a corresponder.

⁷⁷ Fragmento tomado de la narrativa de vida de Paz.

⁷⁸ Fragmento de la historia de Marisol.

⁸⁰ Tomado de la historia de vida de Clara Luz.

preguntas por su sentido que cada persona, y sólo ella, puede hacerse⁸¹. Se asevera que el sufrimiento es siempre individual y único, porque la persona que experimenta el dolor y que le adjudica un significado es siempre única y concreta⁸². La personalización de las historias de vida permite recrear la problemática vital desde un punto focal que permite integrar las diversidades en los relatos con las semejanzas sintéticas que se pueden percibir.

Bajo la óptica de las cinco mujeres el sufrimiento es una experiencia que desestabiliza la persona en su totalidad dejando como consecuencia una serie de interrogantes de sentido en el plano personal y familiar, todo esto lleva a descubrir que el sufrimiento en la vida de estas mujeres, es una etapa que se informa desde la realidad contextual de las mismas y de las dificultades que se presentaron como fundamento de la problemática de marginación y sufrimiento que se estipula actualmente.

2.1.3. El sufrimiento desde una mirada teológica

Atender la categorización teológica del sufrimiento es un momento para descubrir la mirada sufriente de Jesús como campo de actualización teológico tal como lo presentan las Sagradas Escrituras. En este aspecto se indica que Jesús de Nazaret mostró durante su paso por el pueblo de Israel una profunda compasión con aquellos que sufren (Lc 7,1-10; Mc 2, 1-12; Mt 12, 9-14), resaltando en muchos casos la presencia de la mujer y contribuyendo a su dignificación (Lc 7, 36-50; Lc 8, 43-48).

En tanto, todo acercamiento sobre el sufrimiento se concreta en la experiencia reveladora de Jesús de Nazaret; la experiencia de dolor del sujeto tal como lo presenta el himno del sirvo sufriente del Profeta Isaías ofrecí mis espaldas a los que me golpeaban, mis mejillas a los que mesaban mi barba. Mi rostro no hurté a los insultos y salivazos (Is 50, 6) es aplicable a toda persona, más a la persona de Jesús, que supo dar valor a los sufrimientos que afronto durante su vida y sobre todo en el momento culmen de la cruz, a través de la

 $^{^{81}}$ Ibíd., La mujer y el valor del sufrimiento, 24. 82 Ibíd., $\,$ 22.

cual ha mostrado la solidaridad con el sufrimiento de todos, de modo especial de los más vulnerables.

Al respecto Juan Ruiz dice:

El realismo de la inmanencia divina ataja este extrinsecismo, al subrayar que los creyentes hemos de permitir a Dios ser Dios, respetando su misterio y acatando su revelación en Jesucristo como el Dios---Enmanuel, el Dios con/para nosotros, que ha divinizado lo creado, todo lo creado, incluso en sus manifestaciones más hirientes, al integrarlo en la persona divina del Hijo, de manera que sea rigurosamente exacta la vieja fórmula patrística: «uno de la Trinidad ha padecido». Ahora bien, ese Dios sumamente inmanente de la cruz es, por otra parte, el Dios soberanamente trascendente de la resurrección; el misterio del dolor es el lugar de la esperanza. Si en efecto Dios se ha complicado en la tragedia de la condición humana, el mal está ya definitivamente vencido; ante él no caben ni la resignación fatalista del héroe del teatro griego ni la desesperación iracunda del filósofo nihilista. Cabe más bien la serena certidumbre de su valor redentivo y de su postrera e irrevocable derrota. Si no hay Dios, el mal recae sobre el hombre y lo aplasta. Si hay Dios, y es Enmanuel, «está con nosotros» («el Señor esté con vosotros», repite incansablemente la liturgia) contra el mal, que ya no es, por ende, invencible⁸³.

Jesús el Enmanuel, Dios con nosotros (Cfr. Mt 1,23) irrumpe en la historia de la humanidad, con su vida, su obrar y sobre todo a través de sufrimiento que experimento provocado por las injusticias, la desigualdad, el rigorismo religioso, el dolor de los menos favorecidos, presenta su lucha contra toda forma de sufrimiento, de tal modo se muestra como el modelo a seguir. Dado que:

Jesús entrega su vida como oblación constante a lo largo de su vida. Este es el sacrificio existencial de Jesús: irse gastando y desgastando como expresión de un amor que es más grande que cualquier rechazo u oposición de los hombres. Es la vía de su santificación como Hijo: hacerse semejante a los hermanos en sus dolores y sufrimientos, como repite la carta a los Hebreos. El amor no puede adoptar una actitud distante, sino que ha de estar dispuesto a

_

⁸³ RUIZ DE LA PEÑA Juan Luis, "Dios Padre y el Dolor de los hijos". STAUROS 31(1999) 13.

cargar con el peso de los otros: sea su sufrimiento o sea su pecado, el amor del Hijo ha de mostrarse cercano, comprensivo, en actitud permanente de perdón y de acogida. Por eso el sacrificio de Jesús costó un precio oneroso, fue pagado con la propia sangre. Desde la libertad conquistada esforzadamente desde el principio fue creando el espacio para una nueva alianza, la alianza definitiva, la que se apoya en un amor indestructible y que por ello garantiza una esperanza inagotable⁸⁴.

La ministerialidad de Jesús esta traspasada por la solidaridad con el sufrimiento de la humanidad, su vida y su misión es gratificante para el hombre en tanto que libera y sana, esa es la presentación que hace el apóstol al momento de hablar del Espíritu testimonial que anteponía a los profetas el Espíritu de Cristo, que estaba en ellos, cuando les precedía los sufrimientos destinados a Cristo y las glorias que les seguirían (1P 1,11). Por lo tanto el sentido propio del sufrimiento desde Cristo adquiere una dimensión salvífica que se expresa en la interacción entre Dios y el hombre.

El misterio de Cristo, su vida y especialmente su sufrimiento adquieren un valor salvífico para la humanidad ya que, es la imagen mancillada del hombre lo que provoca un estremecimiento en las entrañas de Dios. Desde esta óptica podemos comprender el sentido de la cruz de Cristo: originada por las libertades humanas es causa o medio de salvación porque muestra hasta dónde es capaz de llegar el Dios de Dios, encarnado 85. Este amor entrañable se ve reflejado en la plenitud del misterio de Cristo, la resurrección. Antecedida por la cruz, acuñada necesariamente por la categoría del sufrimiento. Textualmente Pablo en la carta a los Corintios describe la dificultad para comprender la cruz (1Co 1,18), visualizando tácitamente la dificultad de comprender el sufrimiento que dicha prédica acaece para el discípulo.

En este marco, es necesario precisar algunos detalles: el sufrimiento desde la lectura evangélica invita al reconocimiento de la salvación (Lc 4,40-41), en torno a la perspectiva soteriológica se presenta como un acontecer unido a Cristo (Gl 2,20) y en el marco de

⁸⁴ DE LA FUENTE Eloy B, "La cruz el rostro más humano de Dios". STAUROS 38 (2002) 21.

⁸⁵ Ibíd., 16.

acción teológico adquiere un sentido esperanzador. Es ante todo un espacio real que aventura al descubrimiento salvífico de Dios y que a su vez posibilita una integración con la realidad de muerte que se vive en muchos pueblos, que experimentan con ello deseos conscientes de transformación que han de ser instruidos por la fe y el sentido propio de la esperanza. Así como lo afirma Eloy de la Fuente:

> Una cruz que es levantada en el centro de nuestra historia. Desde esta cruz podremos captar la lógica profunda que mueve a la fe cristiana a considerar una cruz como salvadora y a Dios con un rostro tan humano, y en consecuencia a asumir como garantía de la fe la solidaridad con todos aquellos - cada uno de los hombres en realidad- que deben cargar con la cruz que produce tanto nuestra propia existencia finita como las relaciones de egoísmo y de crueldad que mueve nuestros propios corazones y nuestras inteligencias⁸⁶.

Como se ha indicado, el sufrimiento es una aflicción que marca la historia de las personas, Cristo mismo vio el sufrimiento de sus semejantes, más aún experimentó el dolor y el sufrimiento en el paso por la muerte. Esta categoría se expresa de modo particular en la vida de las cinco mujeres que han relatado su experiencia, ellas al igual que Jesús ven que el sufrimiento ofrece un rumbo nuevo a la vida, los cambios de situación se instruyen desde el acto de yuxtaponer la vida de estas mujeres y la de Jesús, Él que sufrió el desplazamiento (Mt 2,13-18), adquirió un sentido de fe y esperanza ante el sufrimiento y cree de forma profunda en la búsqueda constante de la voluntad del Padre y en su constante amparo.

Al respecto, ante la pregunta por el sufrimiento⁸⁷ se tiene que el hombre busca encontrar respuestas que le permitan dar un sentido del porqué del sufrimiento; por tal razón la teología debe afrontar el tema del sufrimiento y del dolor preguntándose qué importancia tiene el aspecto oscuro y doloroso de la humanidad y del mundo para la imagen que se tiene

⁸⁶ Ibíd., 17.

⁸⁷ Frente al tema del sufrimiento, el ser humano se ha generado una serie de interrogantes como ¿por qué Dios lo permite?, ¿por qué si Dios es Omnipotente no evita el mal? ¿Por qué Dios no evita el sufrimiento?; y así sobre este mismo estilo un sin número de ¿por qué?, buscando un culpable, en medio del dolor y del sufrimiento.

de Dios. Al respecto el P. Anselm Grün cita: la risposta cristian é l'immagine del Dio unitrino, che nel Figlio si immerge nel dolore e ci invia lo Spirito Santo che viene in auito alla nostra debolezza, ci rinvigorisce nel dolore e intercede con insistenza per noi, con gemiti inesprimibili davanti all'angustia della sofferenza (cfr. Rm, 8,26)⁸⁸.

El autor trae a colación una cita de Kalh Rahner, a través de la cual hace un acercamiento desde la teología a la cuestión de ¿por qué Dios permite el dolor y el sufrimiento en el ser humano?; al respecto se dice:

L'inconcepibilitá del dolore é parte dell'inconcepibilitá di Dio. E accettare l'inconcepibilitá del dolore é per lui la maniera concreta in cui accettiamo Dio e lasciamo che sia Dio⁸⁹. Es decir que: Non existe altra luce beata che illumini la tenebrosa insondabilitá del dolore che Dio stesso. E lo si trova soltanto quando si acconsente con amor all'inconcepilitá di Dio stesso, senza la quale egli no sarbbe Dio⁹⁰.

En consecuencia, es importante tener conciencia que a Dios no se puede abarcar en plenitud ya que, en su ejercicio siempre habrá un inconmensurable que no se alcanza a mesurar. En este sentido, vivir la experiencia de finitud en relación a la infinitud de Dios, permite asumir el amor de Dios como fuente para dar valor al sufrimiento como experiencia que adquiere un significado en el encuentro con el amor infinito de Dios por la humanidad, desde el misterio inconcebible de la encarnación en el cual y desde el cual se integra la vida humana con el ser completo de Dios revelado.

⁸

⁸⁸ La respuesta cristiana es la imagen del Dios uno y trino, que en el Hijo se sumerge en el dolor e nos envía el Espíritu Santo que viene en ayuda a nuestra debilidad, nos restaura en el dolor e intercede con insistencia por nosotros, con gemidos imprimibles ante la angustia del sufrimiento (cfr. Rm 8, 26). GRÜN, ¿Che cosa ho fatto per meritare questo? La ingustizia incomprensibile di Dio, Brescia (Italia): Queriniana, 2007, 16. Traducido por Liliana Manzano

⁸⁹ Lo inconcebible del dolor es una parte de lo inconcebible de Dios. Aceptar lo inconcebible del dolor es para Él la manera concreta por la cual aceptamos a Dios mismo y dejamos que sea Dios. GRÜN. ¿Che cosa ho fatto per meritare questo?, 17.

No existe otra luz beata que ilumine la tenebrosa insondabilidad del dolor, que Dios mismo. Y se le encuentra solamente cuando se acepta con amor lo inconcebible de Dios mismo, sin lo cual Él no sería Dios. GRÜN. Che cosa ho fatto per meritare questo?, 17.

Desde diversas corrientes teológicas como la Teología de la liberación y la feminista se ha identificado la idea de que Dios sufre con nosotros; desde este punto de vista *Dios es un abogado y un compañero comprensivo en el sufrimiento, alguien íntimamente vinculado con la creación en la agonía y en su confusión*⁹¹. Al respecto se tiene que:

Desde la perspectiva de este Dios sufriente, la muerte de Jesús, la cruz como acontecimiento central, y la identificación de Dios con la angustia y el dolor humano en la persona de Jesús resulta la respuesta fundamental que Dios da al sufrimiento. Ya no se acepta más el sufrimiento simplemente como mandado o permitido por un Dios que permanece lejano, sino que su implicación en la angustia humana afirma el sentido del sufrimiento y ofrece una esperanza en medio de la aflicción ⁹².

El enfoque presentado por la teologías de progreso mencionadas, no resuelve todas las preguntas sobre el problema del sufrimiento, pero sí ofrece un sentido de solidaridad de parte de Dios con el dolor y la angustia⁹³ y esto sin duda aporta a la comprensión del sufriente dadivas reales de consuelo, sentido y esperanza. La teología, especialmente la latinoamericana, ha tomado de manera radical la experiencia del sufrimiento desde un marco particular de praxis pues, ha asumido como tarea la articulación del dolor en el mundo. El sufrimiento es el resultado, en gran parte, de la explotación y de la destrucción política, económica y social. El sufrimiento tiene su origen en la injusticia y en la pobreza, que conduce a la destrucción de la dignidad y de la solidaridad⁹⁴.

El aporte liberador que la teología ha indicado frente al sufrimiento radica en buscar caminos que posibiliten hablar de Dios en medio del *sufrimiento de masa que implican hambre, discriminación, muerte, tortura, terrorismo y pérdida de esperanza*⁹⁵. La

⁹¹ Ibíd., La mujer y el valor del sufrimiento, 72.

⁹² Ibíd.,72

⁹³ La angustia de Kierkegaard le lleva también al abismo de la nada...Así dice: De la misma manera que el medico puede decir que quizás no hay una sola persona que viva en completa salud, así hay que decir, si se conoce bien a los hombres, que no hay uno solo que no viva algo desesperado, en cuyo interior no resida una inquietud, un desasosiego, una desarmonía, una angustia de un algo desconocido o de un algo que no se atreve a conocer...KIERKEGAARD, Sören Aabye, *El concepto de la Angustia* Madrid: Alianza, 2007, 15.

⁹⁴ Ibíd., La mujer y el valor del sufrimiento, 73

⁹⁵ Ibíd., 74.

propuesta de Dios al tema del sufrimiento, se esboza en la entrega de su propio Hijo por la humanidad en vinculo de amor, *tanto amó Dios al mundo, que entregó a su único Hijo (Jn, 3,16)* es decir que el sufrimiento adquiere un valor diferente en la solidaridad, en la lucha por el valor y la dignidad de los hombres como hijos de Dios.

La solidaridad con el sufrimiento de la humanidad por parte de Dios permite profundizar en el valor que adquiere el sufrimiento en perspectiva de la cruz de Cristo; quien quiso cargar sobre sí el sufrimiento y el pecado de todos al asumir la condición humana y morir por liberar y salvar al hombre de todos los tiempos; así lo recuerda la homilía a los Hebreos⁹⁶ al recordar que: *el Sumo sacerdote que tenemos no es insensible a nuestra debilidad, ya que como nosotros, ha sido probado en todo excepto en el pecado.* (Hb.4, 15).

Sufrir implica ruptura y abandono como se ha explicitado anteriormente sin embargo, la respuesta de Dios se hace vital en la medida que Él mismo se ha hecho humano y sufriente para liberar y salvar, esa es la expresión teológica de la cruz en vínculo con el dolor y la solidaridad.

La Cruz puede ser entonces el centro arquitectónico de la teología cristiana: el misterio de Dios se nos manifiesta en la cruz como el misterio de un Dios muy distinto de aquel Dios perfecto, estático, inmutable e impasible, producto de la helenización del cristianismo, extraño al dolor humano; la cruz será realmente el acontecimiento interno a la misma naturaleza divina, en el que Dios participa, comulga y vive íntegramente el misterio del hombre, amigo suyo.⁹⁷

La participación al sufrimiento de la humanidad, nace de la inquietud de Dios, de su deseo de comunicarse; el impulso que primero lo mueve no es una desgracia, la humanidad, sino

_

⁹⁶ Se dice desde el campo exegético que La carta a los Hebreos no es propiamente una carta sino más bien un texto exhortativo—una homilía—.

⁹⁷ DUQUOC Christian, *Teología de la Cruz*, Salamanca: Sígueme, 1979, 10.

un necesidad interna la de comunicar su propia vida⁹⁸; es así, como se dice que la mejor manera como se ha comunicado Dios ha sido mediante el abajamiento de su propio Hijo.

La encarnación de Jesús es la expresión de solidaridad con el sufrimiento de todos(as) los que sufren, no sólo en el momento de la muerte sino desde su nacimiento en Belén, donde reflejó el inmenso compromiso por tantas personas que como él, no tiene un techo y hogar donde acoger a sus hijos, sufriendo la persecución indicando su unidad con los desterrados⁹⁹.

Encarnación significa por tanto el culmen de la solidaridad de Dios para con la humanidad, el acto Kenótico de amar hasta el fin, *los amó hasta el extremo* (Jn. 13,1). En el amor de Jesús por tanto se revela el amor de Dios hacia el hombre y la mujer como Padre. Así lo plasma el evangelio de Juan desde su demostración frente al dolor y al sufrimiento recordando que *Yo soy el Buen Pastor que doy mi vida por mis ovejas* (Cfr. Jn. 10, 14 ss.) es decir que permanece fiel a la amistad aun en medio del dolor y el sufrimiento y que se preocupa por todos en igualdad¹⁰⁰.

El sufrimiento asumido teológicamente por medio de la pasión y cruz de Cristo cambia el absurdo del sufrir por sufrir para redimirlo como eje proclive de salvación, liberación y redención porque el sufrimiento de Cristo:

Es el sufrimiento de la vida contra la muerte, el de la salud contra la enfermedad, el de la cultura contra la ignorancia, el de la fe contra la negación religiosa, el del amor contra el egoísmo, el del bien contra el mal, el del Reino contra el antirreino. La mejor pasión es la que se produce por superar las causas de ese mal, que no puede ser eliminado sin que nos afecte de alguna manera. Esto fue el padecimiento de Jesús. Lo suyo no fue mera desgracia sino resultado directo de su compromiso en favor de los que sufren a su alrededor¹⁰¹.

54

⁹⁸ DE MIER, Francisco, *Teología de la Cruz Trípticos de las riquezas de la pasión*, Madrid: San Pablo, 1996, 97

⁹⁹ Cfr. Cristología y moral, el seguimiento de Jesucristo como compromiso con la justicia, 107-124.

¹⁰⁰ Cfr. Cristología y moral, el seguimiento de Jesucristo como compromiso con la justicia, 160-170.

¹⁰¹ Ibíd., *Teología de la Cruz*, 109

A modo de conclusión, se tiene que la categoría sufrimiento se aventura a la realidad de Jesús hecho hombre (Jn 19,1-42) y se confronta con la amargura del desplazamiento. Pues, es allí donde se experimenta el rosto doliente de la vida y del sentido negativo de la injusticia y el abandono, al tiempo que se resalta la confluencia de Dios en el amor y en la unidad profunda con la humanidad pues, al comprender el sufrimiento como un acto salvífico desde Cristo, se puede presentar una economía salvífica que transforme la vida y que integre todos los espacios de la misma hacia un nuevo horizonte. Con una invitación clara pues, el cristiano ha sido llamado a convivir, consufrir y conresucitar con su Señor, cumpliendo así el misterioso designio de una salvación que no ignora ni sortea el sufrimiento, sino que lo vence asumiéndolo 102. Es por tanto, pertinente mostrar ahora la implicación de la fe y la esperanza como categorías convergentes en esta experiencia primaria de sufrimiento desde el desplazamiento.

2.2. Fe

La experiencia categórica del sufrimiento, se ubica la fe como una mirada vital del amor de Dios que se instaura desde la confianza y el deseo humano de compromiso. El presente ítem pretende hacer un acercamiento al vocablo fe, para desde una mirada antropológica buscar descubrir la categoría en la vida de las mujeres con el fin de responder a la pregunta del sufriente ¿Por qué a mí?, tal cuestión se ancla en la forma como se concibe el sufrimiento, pero también ante la inquietud existencial de creer en un Dios que permite el dolor y el sufrimiento humano.

2.2.1. La fe como perspectiva fundamental de la existencia

El sufrimiento como se ha indicado en la reflexión, es una categoría que involucra la contextualización de las historias de vida desde su proyección actual; ahora es necesario hacer la pregunta sobre ¿qué papel juega Dios en dicha realidad de sufrimiento? La

¹⁰² Ibíd., "Dios Padre y el Dolor de los hijos". 14.

respuesta está en la fe, ella interactúa desde la perspectiva del creyente como eje conductor para articular el sufrimiento y la esperanza con miras a la transformación de la realidad.

Dicha afirmación se concreta al recordar que el término fides que comúnmente se traduce por fe, es un vocablo polisémico que responde a diversos elementos, todos ellos sinónimos más no significados de la misma manera, esto quiere decir que necesita de pautas de interpretación que le contextualicen en las diversas realidades. En el caso del presente escrito la fe, es tomada como una realidad humana necesaria para la vida cotidiana sin embargo, se reconoce el sentido trascendente de la misma y sus implicaciones para el hombre que sufre¹⁰³ en este caso las mujeres en estado de desplazamiento¹⁰⁴.

Ahora bien, es necesario entender que la fe se asemeja a la confianza y que ella interactúa desde dos ámbitos a saber: la antropología y la religión. El primer acercamiento antropológico vislumbra la fe desde la antropología y se marca como un paso importante que permite descubrir la confianza necesaria que ha de existir en relación al otro y el cosmos. Dicha fe es conocida teológicamente como la fe natural y se inscribe en la confianza que se tiene en el hombre como semejante y en las cosas que nos rodean. Esta fe es una fe práctica que se involucra en lo humano y que por lo tanto, responde a los parámetros de comprensión racionales del hombre ¹⁰⁵.

En el mismo sentido se indica que:

La fe, en su sentido más amplio, es un conocimiento, una adquisición de verdades, basado en el testimonio de otra persona; tiene, pues, un aspecto de adhesión a otra persona. Se trata de verdades que no se muestran objetivamente a la mente del que las recibe, pero en las que se deposita seguridad porque hay un testigo que las garantiza y una confianza, o entrega, en o a la persona de ese testigo¹⁰⁶.

¹⁰³ Cfr. PIKAZA, Xabier, *Diccionario teológico el Dios cristiano*, Salamanca: Secretariado Trinitario, 1992, 532-533

¹⁰⁴ Cfr., Diccionario teológico el Dios cristiano, 531.

¹⁰⁵ Cfr., Diccionario teológico el Dios cristiano, 533.

¹⁰⁶ Gran Enciclopedia Rialp

La fe natural tiene en cuenta la experiencia de abandono en el otro; ejemplo: cuando alguien toma un taxi confía en la persona que le guiará a su destino. Este y muchos otros ejemplos llevan de presentar que sin fe no se puede vivir; las implicaciones al momento de despertar la fe natural son netamente humanos, surgen de espacios concretos en los cuales y desde los cuales esta fe se alimenta y se permite apoyar en los otros y en lo otro.

Por su parte, la fe religiosa o como algunos le denominan *fe sobrenatural*¹⁰⁷ se explicita en el descubrimiento relacional del hombre con Dios, es la respuesta del hombre a Dios que se manifiesta en su amor¹⁰⁸. Por *la fe, el hombre somete completamente su inteligencia y su voluntad a Dios. Con todo su ser, el hombre da su asentimiento a Dios que se revela¹⁰⁹; la fe refiere por tanto, a una gracia vital que se experimenta en la medida que se interactúa con Dios y se realiza en la cotidianidad como experiencia dinámica.*

Así, la fe es una experiencia que parte desde la realidad antropológica del ser y es un elemento fundamental que trasciende la existencia de la persona en constante búsqueda de Dios. En tal plano, la fe se comprende como:

La primera de las tres virtudes teologales, asentimiento a la revelación de Dios, propuesta por la Iglesia. Conjunto de creencias de una religión. Conjunto de creencias de alguien, de un grupo o de una multitud de personas. Confianza, buen concepto que se tiene de alguien o de algo. Creencia que se da a algo por la autoridad de quien lo dice o por la fama pública. Palabra que se da o promesa que se hace a alguien con cierta solemnidad o publicidad. Seguridad, aseveración de que algo es cierto. Documento que certifica la verdad de algo 110.

Ahora bien, para llegar a comprender la fe en Dios es necesario vivir en una confianza plena con la vida misma, es por ello que se tiene en cuenta que:

La fe tiene sus raíces en la vida misma y hace posible toda la vida humana digna de este nombre, pues la fe, es, ante todo, la confianza original del hombre en la vida. Desde que

¹⁰⁷ Cfr. MARIN, Antonio, *Teología de la salvación*, Madrid: B.A.C, 1959, 19.

¹⁰⁸ Cfr. CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, Numerales 142-165.

¹⁰⁹ CONCILIO VATICANO II, Constitución Dogmática Dei Verbum, Nº 2.

¹¹⁰ Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.

nace, el ser humano vive originalmente de la confianza en sus padres y, por extensión, en otro que va conociendo a lo largo de la vida. El misterio de la fe está en la profundidad insondable del ser mismo, coincide con el ser de la persona.¹¹¹

En este mismo sentido, la fe es una experiencia antropológica a través de la cual y por la cual se deposita la confianza en una persona, objeto, o algo que le trasciende fe sobrenatural. La fe como experiencia humana, vigoriza las situaciones difíciles permitiendo alzar la mirada hacia una posibilidad de encuentro y de solución a los problemas que se presentan a lo largo de la vida, ya que al ser la fe un soporte antropológico hace parte plena de toda experiencia humana y se expresa en que posibilita la comunicación con el otro, en tanto que solo a través de la apertura hacia los demás se alcanza el conocimiento y por ende se logra el encuentro mancomunado consigo mismo.

Tener fe es aventurarse a confiar, primeramente en el hombre mismo y luego como consecuencia en Dios (1P 1,8). La fe humana, pues, hace posible la convivencia y la comunicación. La única manera de establecer relaciones con alguien, un hombre, o un dios si lo hubiera, es mediante la confianza y la aceptación mutua. Este es el comportamiento más normal, más humano, que podemos imaginar¹¹². El ambiente de fe se funda en el plano antropológico, en la libertad con la cual se descubra la necesidad del otro y la importancia de confiar en su presencia como un semejante (Stg 3,9).

La fe es una dimensión antropológica como estructura fundamental de la existencia y como condición de posibilidad para la apertura hacia los demás; para el progreso, para la ciencia, para el pensamiento y sobre todo para el encuentro con el Otro, Dios. Pues *el hombre que ama la vida queda a la espera de un tú que le ofrezca una comunión definitiva y universal*¹¹³, descubriendo en cada etapa de la vida una constante afinidad entre el querer y el ser, *la fe se convierte así en una afirmación permanente de la voluntad de ser y de*

¹¹¹ Ibíd., Análisis antropológico del acto de fe, 28.

¹¹² Ibíd, 29

¹¹³ GELABERT, Fe. En: TORRES, Andrés, 10 palabras claves en religión, Estrella (Navarra): Verbo Divino, 1992, 229

*vivir*¹¹⁴. La existencia esta compungida atravesada por la fe y por la necesidad de ejercitarla, es así como se convierte en una experiencia existencial que dinamiza los diversos estadios de la vida humana.

2.2.2. Análisis de la experiencia de fe en la experiencia de las mujeres desplazadas

La fe como estructura fundamental de la existencia abre el horizonte de lo incierto o inesperado que sucede en la vida. En la cotidianidad de las mujeres desplazadas que han atravesado y que aun atraviesan por el sufrimiento generado por el desplazamiento forzado, la fe permite una apertura hacia la confianza en Dios quien transforma la comprensión y el valor del sufrimiento desde la Cruz. En este sentido las historias narradas las mujeres reflejan semillas de fe humana y de apertura a Dios desde el sufrimiento. Así lo reflejan los testimonios que dicen por ejemplo: ... todo era bendición de Dios yo le daba muchas gracias a Dios y así hemos sobre salido y hemos sobre vivido...en mi casa me enseñaron a creer mucho en Dios y que todo lo soluciona es Dios, pero uno también hay que ayudarnos¹¹⁵.

La experiencia de fe en estas mujeres se expresa como la confianza de vivir por gracia de Dios; eso les ha permitido sobresalir ante su dura situación, afrontando la perdida de todo. A juzgar por los testimonios se descubre que, *la fe antes que un conocimiento de verdades que no se ven, hay que entenderla como Verdad, el Dios vivo que sale al encuentro*¹¹⁶, esa es la clave desde la cual se espera una respuesta de Dios al hombre que sufre.

Las mujeres en su estado de sufrimiento testimonian que *la única esperanza es seguir* orando a mi Dios para que nos escuche¹¹⁷, al atender con ello a la oración como el motor dinámico de la fe, ella se ancla en la escucha y en el deseo de comprensión. Trazar horizontes desde la vida de las mujeres es descubrir al igual que en las bodas de Cana *Tres*

¹¹⁴ Ibíd., 229.

¹¹⁵ Tomado de la historia narrada por Luisa María.

¹¹⁶ Ibíd., 236.

¹¹⁷ Tomado de la historia narrada por Paz.

días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino. Jesús le respondió: Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía". Pero su madre dijo a los sirvientes: "Hagan todo lo que él les diga (Jn. 2,3-5.); el abandono y la confianza permiten por tanto descubrir la voz de Dios que comunica su amor y su solidaridad desde una entrega definitiva a la voluntad de Él.

El episodio significativo de las bodas de Cana, escrito por el evangelista San Juan, recuerda que en María la madre de Jesús se ve reflejado el acto de orar, pedir y confiar en Dios, todo en torno a una intervención importante en un espacio decisivo para la realización de un ágape. La fe por tanto, requiere una respuesta del hombre y de la mujer a la iniciativa de Dios que camina y se hace compañero de recorrido así como en el A.T cuando *el Señor dijo* a Abrán sal de tu tierra nativa. Abrán se marchó, como le había dicho el Señor (Gn, 12,1-2). Así Marisol expresa: Veo que el Señor me ha acompañado, gracias a Dios, sí yo me he sentido muy acompañada por Dios, y que siempre uno le pide a Dios cuando uno está mal que alguna amista le colabore a uno y gracias a Dios una de las que me dio la mano 118.

Las mujeres desplazadas descubren en su vida la presencia de Dios y lo hacen ancladas en sus principios y expresiones propias, ellas se aventuran a creer y a confiar en que todo será mejor en la medida que se dejen llevar de la mano salvadora del Padre. Dicha categorización es fundamental, al momento de descubrir la fe en estas historias de vida ya que no es una categoría insignificante sino al contrario se encuentra anclada en vivencias pasadas en las cuales se ha descubierto la vida en Dios desde la respuesta propia de la confianza.

Los fragmentos tomados para la investigación en la historia de vida de las cinco mujeres, se puede sintetizar que la fe es la apertura hacia el misterio inabarcable de Dios, que se comunica al hombre por medio de su propio Hijo, en una donación total como

_

¹¹⁸ Tomado de la historia narrada por Marisol.

cumplimiento de la promesa hecha a Abrahán, Isaac y Jacob y que se realiza en plenitud en Jesús de Nazaret. La unidad con el Hijo es aquello que permite descubrir la fe y su presencia en la vida de quien lo acoge como un don gratuito del amor inconmensurado de Dios para la humanidad.

Sin duda, la experiencia de la encarnación de Dios es tanto la máxima identificación de Dios con la condición humana cuanto un hacer de lo humano el ser de la máxima revelación del ser de Dios. En la persona de Jesús, Dios se presenta como un hecho posible, alcanzable, perceptible por el hombre saturado por el ser de Dios¹¹⁹. Y en este sentido, el hombre que siente la presencia de Dios en su vida deja que la *esencia del amor se realiza más profundamente en el don de sí mismo que la persona amante hace a la persona amada...Es como una ley de éxtasis: salir de sí mismo para hallar en otro un crecimiento de su ser¹²⁰*

En la experiencia de fe el hombre se descubre como un ser amado y movido a salir de sí mismos y de abrirse al otro para que se actué la plenitud de la de la gracia en la vida de cada ser humano; en la vida de las mujeres desplazadas se percibe el deseo de acoger la gracia y de salir de sí como condición de posibilidad para entrar en la relación íntima con Dios por medio del amor donado en ambas direcciones. Ahora, es necesario responder desde la fe al tema personal del sufrimiento y para ello se articula la pregunta por el sufrimiento personal que se ha descrito apoyado en un acercamiento teológico.

2.2.3. Importancia de la fe en el sufrimiento de las mujeres desplazadas

¿Dios, por qué a mí?, es la pregunta que brota del sufrimiento y es al mismo tiempo la cuestión que las mujeres desplazadas se han formulado en relación a su situación; por qué a ellas, que mal han hecho para merecer tanto dolor y sufrimiento. Esta es la pregunta que pone en discusión la fe y las promesas de Dios que se apoyan en estar siempre al lado de

Cfr. GUTIERREZ, Cristología y moral, el seguimiento de Jesucristo como compromiso con la justicia,169
 WOJTYLA, Karol, Amor y responsabilidad estudios de moral sexual, Madrid: Razón y Fe, 1980, 136.

quien sufre, de liberarle y de sanarle (Cfr. Lc, 4,18). Tal interrogante abre un espacio a la incertidumbre.

Las situaciones actuales por las que atraviesa Colombia, ante las consecuencias que deja la violencia sumen el ser humano en una incertidumbre real...nos agobia cuando sentimos que se diluyen con facilidad nuestras certezas¹²¹, tiende a dejar sin confianza los anhelos y los deseos más importantes de las personas. Frente a estas situaciones la fe juega un papel importante puesto que, se va construyendo cada vez en una toma de posición ante la incertidumbre. Cuando más nos acosa la inestabilidad, más necesidad experimentamos de certezas¹²².

Todo ello al descubrir que la fe se da en un doble movimiento: el reposo o seguridad que da todo encuentro amoroso, y la inquietud o búsqueda que provoca el misterio 123. En el caso del desplazamiento, esta experiencia de amor divino se experimenta en las personas que contribuyen a solventar tal situación y en el anhelo de encontrar un sentido real a su situación recordando la necesidad de descubrir el misterio escondido en la cotidianidad sufriente.

Teológicamente hablando, en las Sagradas Escrituras la fe implica un constante abandono, así lo expresa la confianza de Abraham en YHWH y el camino que se aventuraron a recorrer los Patriarcas de la antigüedad, los Profetas y Padres de la Fe. Así como recoge el libro del Génesis: *Yahvé dijo a Abrán: Vete de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre a la tierra que yo te mostraré. De ti haré una nación grande y te bendeciré.* (Gn 12, 1-2), escrito que constituye en el A.T la base de la fe y el inicio testimonial del camino de confianza en las promesas.

¹²¹ MADERA Ignacio, *Tendencias actuales de la antropología teológica*. En: *Una historia hecha vida 70 años de quehacer teológico*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2007, 135

¹²³ Citado por GELABERT. Fe. En: TORRES. 10 palabras claves en religión, 240

Tal recorrido se encuentra a lo largo de la economía de la salvación con acontecimientos diversos que prueban la fe del pueblo de Israel, con en el éxodo y el exilio para llegar a consolidar su alianza y su compromiso. Por su parte la visión neotestamentaria está enriquecida con la presencia de Jesús de Nazaret y el sentido mistérico de la revelación 124.

La incertidumbre generada por experiencias adversas en relación con la fe, también formó parte de la vida de Jesús que frente al límite de la vida siente el peso de la dura realidad que afronta y que le incita a contemplarse como necesitado; así lo expresa el Papa Juan Pablo II de forma sintética en la encíclica Salvici Doloris al presentar que:

La oración en Getsemaní tiene aquí una importancia decisiva. Las palabras: « Padre mío, si es posible, pase de mí este cáliz; sin embargo, no se haga como yo quiero, sino como quieres tú »; y a continuación: « Padre mío, si esto no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad », tienen una pluriforme elocuencia. Prueban la verdad de aquel amor, que el Hijo unigénito da al Padre en su obediencia. Al mismo tiempo, demuestran la verdad de su sufrimiento. Las palabras de la oración de Cristo en Getsemaní prueban la verdad del amor mediante la verdad del sufrimiento. Las palabras de Cristo confirman con toda sencillez esta verdad humana del sufrimiento hasta lo más profundo: el sufrimiento es padecer el mal, ante el que el hombre se estremece. Él dice: « pase de mí », precisamente como dice Cristo en Getsemaní 125.

Jesús siente la angustia, la incertidumbre frente a la hora de su muerte e implora a Dios que aparte de Él el dolor más sin embargo se abre a su voluntad, cree y espera la realización de la promesa de Dios para con la humanidad. Al *igual que para Cristo*, *para cada hombre quizá la mayor dificultad con la que se encuentra es aceptar la voluntad de Dios en la hora de la cruz y no resistirse*¹²⁶.

La fe es importante para las mujeres desplazadas, pues se convierte en una posibilidad de lucha y de consuelo frente al dolor que genera tal situación de injusticia. La experiencia de fe de estas mujeres las abre al encuentro del amor de Dios, manifestado en Cristo, que sin

126 Ibíd., El sentido del sufrimiento, 214.

¹²⁴ Cfr. Apuntes tomados en la clase de Síntesis Bíblica, en 2008 en la PUJ.

JUAN PABLO II. Salvici Doloris, 10

duda por medio de su Encarnación y en su abajamiento en la Cruz se revela a los pobre y a los que sufren como un Dios de libertar y de amor gratuito. Dios también se revela en los pobre y exige de los creyentes una respuesta concretizada por una opción fundamental por los pobres y por la identificación de la fe cristiana con un itinerario de solidaridad liberadora¹²⁷. Presentándose en esta medida, como modelo y símbolo de la oposición a la pobreza y al sufrimiento 128, dando sentido desde la experiencia de fe al sufrimiento pues, los correlativos antropológicos de sentido que se estipulan en relación a la fe se fundan en la confianza y en la igualdad con la cual Dios ha querido mostrarse ante la realidad del sufrimiento.

Ahora bien ante la pregunta ¿por qué a mí se me presenta el sufrir?, la respuesta se concreta en Jesús de Nazaret a través de su vida y de su muerte en la cruz ya que, la pasión de Jesús resultaría incomprensible sin la pasión humana y esta sería absurda si no encontrase un sentido en la de Jesús¹²⁹. Ese es el camino conclusivo, en el cual se puede resaltar la fe como el motor articulador entre el sufrimiento y la esperanza, todo ello desde la experiencia de encarnación dada en Jesucristo.

2.3. Esperanza

La tercera categoría del trabajo es la esperanza; ella fundamenta la experiencia de fe y articula la categoría sufrimiento y fe en un plano vital. Por lo tanto este apartado propone un recorrido por el vocablo esperanza, para así poder responder a la pregunta ¿hay esperanza en el sufrimiento? que exhortara a descubrir la esperanza por medio de la experiencia de fe como plataforma de resignificación del sufrimiento, aspecto en el cual se realiza una proyección de la problemática de las mujeres desplazadas, al tener en cuenta los espacios propios de interacción que se han propuesto al hablar de la fe y del sufrimiento.

¹²⁷ Ibíd., La mujer y el valor del sufrimiento, 76.¹²⁸ Ibíd., 75.

¹²⁹ Ibíd., *Teología de la Cruz*, 107.

2.3.1. Etimología del vocablo esperanza

Dentro de las categorías teológicas que se han presentado es necesario reconocer la presencia del contexto y al mismo tiempo las diversas definiciones que se han expresado. Las categorías sufrimiento y fe se entrecruzan en la formación activa de la existencia de las mujeres desplazadas si se tiene en cuenta los relatos de vida y al mismo tiempo encuentran un horizonte como salida que permite la proyección de nuevas realidades. Así, el sufrimiento es una categoría que pertenece al campo antropológico y al mismo tiempo indica la necesidad de apropiación que la fe aporta como aquella que dinamiza y da sentido plenificante a la vida del sufriente.

Por ello se indica que la esperanza es la confianza en el futuro, incluso después del fracaso o experiencias vanas, que desde el punto de vista psicológico funciona como defensa ante las consecuencias patológicas de la frustración¹³⁰. Tal cita propone el marco fundante en el cual se ancla el término desde la antropología, ella condensa el tipo de acción ya que una esperanza basada en la oportunidad de alcanzar satisfacciones y una basada en recuerdo de satisfacciones anteriores. La primera estimula los mecanismos para los fines de una realización deseada, la segunda se resuelve en la simple representación de las satisfacciones anticipadas, es decir en la fantasía y en el soñar despierto¹³¹.

Según tales aproximaciones, la esperanza, al igual que la fe hace parte de la estructura fundamental de la existencia, garantes de una vida que se prospecta más allá de un futuro próximo y por lo tanto, actúa en las personas como un aliciente para la superación de las situaciones límites que se presentan a lo largo de la vida orientándole hacia la finalidad de las metas trazadas como proyecto de vida.

Esperar hace parte de la dimensión más profunda del ser humano, es la esfera de que ésta hecha el alma [...]. En suma, es la parte activa del hombre que se siente llamado a más, se

¹³⁰ GALIMBERTI, Umberto, *Diccionario de Psicología*, México: Siglo Veintiuno editores, 2002, 431.

¹³¹ Ibíd., 431.

aventura a descubrirse a sí mismo y en tal proceso descubre la necesidad de plantear y replantear sus objetivos y prioridades para descubrir su esencia. Tal propuesta concreta que la esperanza se inscribe en la estructura misma del ser humano: en su subjetividad, su conciencia, su libertad, su historicidad, su relación con los otros –alteridad-y su relación con el mundo 132.

La antropología subyacente ante esta reflexión estriba en que *el ser humano no se reduce a la unidad diferenciada de cuerpo y alma, sino que es también persona dentro de la historia*¹³³, es decir, que la esperanza está presente y operante en la conciencia, en la medida en que el ser humano se percibe como finito e inacabado, y no se instala cómodamente sino que aspira a alcanzar la infinitud, en este sentido la esperanza activaba y mueve hacia la profundidad del ser que espera. Pues, como lo afirma Juan Ignacio Alonso *la esperanza es una dimensión fundamental de la vida, sin ella no hay vida, de allí que se encuentre la unidad lativa entre esperar y lo esperado*¹³⁴

2.3.2. ¿Hay esperanza en medio del sufrimiento?

Hablar de esperanza en un mundo donde lo que cuenta es el presente inmediato, el consumismo que lleva a los seres humanos a perder el sentido de la vida, la globalización que hace posible que todo esté al alcance de todos, donde el poder ejercer dominio sobre los menos favorecidos, la competencia por la sobrevivencia mediante un trabajo que sólo cubre lo mínimamente en necesario, la violencia, la sed de poder que desata una guerra absurda que repercute en los humildes, los pobres, los inocentes, el flagelo del secuestro destroza la vida de tantas familias que esperan el regreso de sus seres queridos, el hambre y la lucha por salir adelante generan delincuencia, falta de oportunidades y desmotivaciones.

¹³² TAMAYO, Juan José, *Nuevo Diccionario de Teología*, Madrid: Trotta, 2005, 293.

¹³³ MOLTMANN, Jürgen, *El camino de Jesucristo*, Salamanca: Sígueme, colección verdad e imagen, 1993, 361.

¹³⁴Ibíd., Nuevo Espasa ilustrado, diccionario enciclopédico, 474.

Este panorama generaría a simple vista la incertidumbre en medio de la esperanza, y que aquello propio de un realidad tal, resultaría el fatalismo y el fracaso; sin embargo, hay una luz que ilumina más allá de la oscura realidad que azota el mundo y, en particular, a Colombia, la esperanza cristiana, ella *tiene una peculiaridad propia: es el esperar y lo esperado que surge de la fe en el Cristo crucificado y resucitado. Él es nuestra esperanza* (Col 1,27).¹³⁵

Ahora bien, formularlo con palabras es sencillo, proponerlo en medio del dolor es una realidad diferente. Las mujeres que sufren el desplazamiento tienen una experiencia de fe que comprenden la realidad del sufrimiento pero, no tienen una respuesta al interrogante ¿existe esperanza en el sufrimiento?, pareciera algo negativo y contraproducente pensarlo puesto que el sufrimiento ahínca las energías y socava toda esperanza posible, los constantes momentos de soledad y de falta de recursos fluyen a diferencia de los pocos momentos de esperanza que se experimentan¹³⁶.

Al respecto, el evangelista Mateo relata que: el pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz intensa, a los que habitaban en sombra de muerte les amaneció la luz (Mt, 4, 12-16); en la persona de Jesús, en su compromiso asumido por los pobres, los desprotegidos, los vulnerables y los inocentes radica la respuesta ante la relación entre sufrimiento y esperanza como plataforma de resignificación frete a situaciones de incertidumbre. Así la esperanza se actualiza en el misterio de Cristo y se presenta como una verdad actuante en medio del dolor a ejemplo del Cristo sufriente, este es el símbolo que permite descubrir que hay un luz de esperanza en medio de tanto dolor y sufrimientos, ya que la Cruz más allá de ser un símbolo de suplicio y de castigo representa la entrega definitiva de amor de Dios es decir, el amor que encuentra su plenitud y comienza en la certeza confiada y esperanzadora de la eternidad.

Ante la pregunta, tal respuesta no pretende ser simplista y ficticia, al contrario representa la facticidad de Dios que hecho Hombre se somete al dolor para mostrar con ello el alcance de

136 Cfr. GRÜN, ¿Che cosa ho fatto per meritare questo? La ingustizia incomprensibile di Dios, 42-47

¹³⁵ Ibíd., 474.

la esperanza. La esperanza intenta descubrir que sólo en la medida que se sale al encuentro del Padre se ve con ojos nuevos las situaciones desoladoras del dolor. Esto exhorta a que: toda intervención social debe estar embebida de una verdadera esperanza, la que supera la simple búsqueda de la satisfacción de los deseos y hunde sus raíces en una Persona¹³⁷.

En este sentido, cabe citar un testimonios significativo en torno a la lucha contra el dolor y el sufrimiento por ejemplo, este se encuentra plasmado en una mujer de nuestro tiempo: Josefina Bakhita¹³⁸, una mujer santa, quien supo vivir la redención en plenitud por medio del sufrimiento, ella quien experimentó la barbarie de la esclavitud encontró en Cristo al más grande de todos los amos, en su testimonio:

Un Paron¹³⁹ por encima de todos los dueños, el Señor de todos los señores, y que este Señor es bueno, la bondad en persona. Se enteró de que este Señor también la conocía, que la había creado también a ella; más aún, que la quería. También ella era amada, y precisamente por el « Paron » supremo, ante el cual todos los demás no son más que míseros siervos. Ella era conocida y amada, y era esperada. Incluso más: este Dueño había afrontado personalmente el destino de ser maltratado y ahora la esperaba « a la derecha de Dios Padre ». En este momento tuvo « esperanza »; no sólo la pequeña esperanza de encontrar dueños menos crueles, sino la gran esperanza: yo soy definitivamente amada, suceda lo que suceda; este gran Amor me espera. Por eso mi vida es hermosa. A través del conocimiento de esta esperanza ella fue « redimida », ya no se sentía esclava, sino hija libre de Dios. Entendió lo que Pablo quería decir cuando recordó a los Efesios que antes estaban en el mundo sin esperanza y sin Dios; sin esperanza porque estaban sin Dios. ¹⁴⁰

Su historia, reviste el ejemplo de una mujer que supo vivir en plenitud la redención de Cristo. Con la situación de esclavitud en que vivía su testimonio tangible encarnó el

¹³⁷ BERMEJO, José Carlos, *Sufrimiento y exclusión desde la fe*, Santander (España): Sal Terrae, 2005,136.

¹³⁸ Josefina Bakhita, canonizada por el Papa Juan Pablo II. Nació aproximadamente en 1869 —ni ella misma sabía la fecha exacta— en Darfur, Sudán. Cuando tenía nueve años fue secuestrada por traficantes de esclavos, golpeada y vendida cinco veces en los mercados de Sudán. Terminó como esclava al servicio de la madre y la mujer de un general, donde cada día era azotada hasta sangrar; como consecuencia de ello le quedaron 144 cicatrices para el resto de su vida. Por fin, en 1882 fue comprada por un mercader italiano para el cónsul italiano Callisto Legnani que, ante el avance de los mahdistas, volvió a Italia. Benedito XVI, *Salvado en la esperanza*, 7

¹³⁹ En el dialecto veneciano que hace referencia al Dios vivo, al Dios de Jesucristo. Cfr. BENEDITO XVI. *Salvado en la esperanza*, 7-8

¹⁴⁰ BENEDITO XVI, Salvado en la esperanza, 8

sufrimiento desde el valor de la Cruz; ella a pesar de haber recobrado su libertad y con la posibilidad de volver a su país decidió quedarse en Italia y anunciar a muchos el Misterio de Cristo crucificado, para que al igual que ella pudieran encontrar la liberación en aquel que le conocía y le amaba.

En esta línea, el ejemplo de esta santa sirve para iluminar las historias de vida de las mujeres que reflejan el encuentro con la esperanza; uno de los testimonios refleja tal afirmación: uno puede ser pobre pero no corto de espíritu porque Dios siempre lo ilumina a uno que debe de hacer, yo que hago me voy con el niño, me voy por aquí, me voy por la candelaria hasta la treinta a pie, por todo los negocios y le dijo, que nos recogemos un poco de comida y hay tengo comida gracias a mi Dios, que la gente le colabora a uno 141.

La lucha por salir adelante viene reforzada por la fe en Dios quien por amor y por misericordia permite que la situación de desplazamiento no les agote las fuerzas para seguir luchando y fortaleciendo cada día más sus proyectos de vida y los de sus familias...uno desplazado que se quedó ahí y no, que uno tiene esperanzas, que uno puede surgir, que uno tiene aspiraciones a la vida, que uno tiene que luchar por unos hijos y darles un futuro mejor a nuestros hijos¹⁴².

Responder el interrogante de la relación de posibilidad de la esperanza en medio del sufrimiento se ve desde la Cruz de Cristo como redención y salvación., lo que Jesús había traído, habiendo muerto Él mismo en la cruz, era algo totalmente diverso: el encuentro con el Señor de todos los señores, el encuentro con el Dios vivo y, así, el encuentro con una esperanza más fuerte que los sufrimientos de la esclavitud, y que por ello transforma desde dentro la vida y el mundo¹⁴³.

El itinerario presentado, confluye en describir que la esperanza permite la transformación del sufrimiento en tanto que articula la historia de vida con caminos de desarrollo personales, que se integran desde la formación de la fe y el deseo de continuar a luchar

¹⁴¹ Tomado de la historia narrada por Esperanza.

¹⁴² Tomado de la historia narrada por Luisa María.

¹⁴³ BENEDITO XVI, Salvado en la esperanza, 8

pese las dificultades, esa es en sí, la proyección que se refleja en las mujeres y el trabajo exhortativo que se ha de hacer con cada uno de los casos.

2.3.3. La esperanza como lugar teológico

Con la anterior presentación, es necesario resaltar que la esperanza viene del amor y de la misericordia de Dios, nace en el momento de la creación cuando Dios transforma la nada en un espacio de amor hacia el hombre; *al principio Dios creó el cielo y la tierra, la tierra no tenía forma; las tinieblas cubrían el abismo* (Gn, 1,1). La tierra que no tenía forma se convierte en un paraíso y después forma al hombre porque:

Satisfecho del vergel que había creado, quiso compartir su obra con un ser a quien poder confiar su cuidado. Tomó barro y sin utilizar el torno, para no dañar su trabajo, con la suave presión de sus dedos fue dando forma al hombre. Puso en ello todo su cariño de artesano y como colofón le concedió la palabra a la nueva creatura. Con ella pretendía Dios que se estableciera un dialogo de amor entre la humanidad y su creador¹⁴⁴.

Tal moción de comunicación de parte de Dios con el ser humano se turba por la desobediencia (Gn 3,1-24). Sumado a esto está el crimen de Caín (Gn 4, 1-16); a partir de allí Dios decide castigar al hombre en lenguaje antropomórfico, no obstante según el relato testimonial de las Escrituras nunca pierde de vista la alianza de amor que comienza en la creación y que se concreta con la llamada de Abrán a salir de su tierra y a encaminarse hacia una tierra prometida con una descendencia más numerosa que las estrellas del cielo. De este modo se inicia la historia de salvación que se teje entre caídas, fracasos e infidelidades de parte del pueblo en contraposición a Dios que siempre busca restaurar la relación desde su amor hacia su pueblo escogido¹⁴⁵.

¹⁴⁴ GÓMEZ Isabel, Esperanza. En: 10 mujeres escriben teología, Estrella (Navarra): Verbo Divino, 1993, 134

¹⁴⁵ Cfr., 134.

Desde el momento de la elección y la puesta en camino de Abrahán, la vida de Dios se implica con la del pueblo y todas las dificultades no le son indiferentes. De ahí que precisamente es el sufrimiento que le causa verle esclavo en Egipto lo que le empuja a su liberación, un acto que es el primero de muchos y por el que se da a conocer a Israel¹⁴⁶. Asimismo el Dios de la liberación expresa su amor y su predilección en el destierro al preocuparse por el alimento y los cuidados de su pueblo, lo encontró en una tierra desierta, en una soledad poblada de aullidos; lo rodeó cuidando de él, lo guardó como a las niñas de sus ojos. Como el águila incita a su nidada revoloteando sobre los pichones, así extendió sus alas, los tomó y los llevó sobre sus plumas (Dt 32, 10-11).

En esta dialéctica de amor y de fracaso, llega la consolidación de la fe, que establece una alianza primera sellada en el Sinaí; en la cual se comienza un claro proceso de esperanza para el pueblo y su consiguiente responsabilidad frente a la alianza en virtud de la promesa, destacando las predilecciones de Dios con los suyos: *los adoptaré como mi pueblo y seré su Dios; para que sepan que soy el Señor, el Dios de ustedes, el que les quita de encima las cargas de los egipcios, los llevaré a la tierra que prometí con juramento a Abrahán, Isaac y Jacob, y se la daré en posesión. Yo, el Señor* (Ex, 6,7-8).

La historia de salvación se consolida en una tensión hacia la realización de las promesas hechas por Dios al Pueblo, ya que, la promesa de salvación y liberación se realiza y se concreta en la encarnación, pasión, muerte y resurrección de su único Hijo; es así como en Jesús se teje una nueva y definitiva alianza, no solo para el pueblo elegido, sino para la humanidad entera¹⁴⁷. De esta forma la esperanza se convierte en un lugar teológico pues, la revelación se da en la historia de los hombres y de las mujeres que esperan en Cristo la plenitud de las promesas hechas por Dios hacia la salvación definitiva.

En otras palabras, se concluye que la teología de la esperanza se basa en la esperanza humana como complemento pleno de la esperanza cristiana:

¹⁴⁶ Ibíd., 135.

¹⁴⁷ Cfr. la Iglesia alcanza su realización en la gloria del cielo; realización que implica la restauración de todas las cosas, del género humano y también del mundo, en Cristo. La restauración prometida, y que esperamos, ya ha comenzado en Cristo, continúa impulsada por el envío del Espíritu Santo y por medio de Él persiste en la Iglesia, *LUMEN GENTIUM* N. 48.

La esperanza cristiana, trascendente, no es ajena a la esperanza fundamental humana; ni siquiera se superpone a ella como un añadido, sino que, fundándola, se inserta en ella tratándola de llevarla a la plenitud. Por eso no cabe dualismo: la esperanza intramundana son el lugar de la revelación de la Esperanza trascendente. La esperanza divina se realiza a través del trabajo en la esperanza humana, y, atravesándola no la estorba o disminuye, sino todo lo contrario: la anima, la potencia y la abre hacia el espacio infinito de la realización plena donde podrán ser restañadas las heridas y cumplidos los anhelos que quedan irremediablemente insatisfechos, incluso en la mejor realización de la esperanza histórica 148.

Dicho lo anterior, la esperanza en cuanto lugar teológico, en cierto modo parte de la historia de sufrimiento y de fracaso de cada hombre y mujer que ha buscado con anhelo el cambio del sufrimiento en gozo proyección personal pero, el verdadero viaje hacia la esperanza inicia en la profundidad del ser mismo para encontrar en Cristo el sentido de la vida y así, descubrirle como respuesta esperanzadora en medio del dolor y el sufrimiento cotidianos, especialmente en momentos límite como la problemática que se está formulando desplazamiento de las mujeres¹⁴⁹.

2.3.4. La esperanza como plataforma para la resignificación del sufrimiento

El sufrimiento genera desestabilidad, pérdida y ruptura a causa de las diferentes vicisitudes que se presentan pero específicamente en el desplazamiento forzado se ve marcada la vida y el sentido de ésta con huellas imborrables. Tales huellas se reflejan en expresiones de repudio, odio, rabia y desesperanza en medio de la realidad que les circuncida. El sentimiento de impotencia y de soledad desencadena un interrogante en relación con la presencia de Dios en las situaciones límites que incurre en el reproche de ¿por qué Dios calla frentes a tanta injusticia y dolor?

La panorámica proyecta al silencio de Dios y a recordar tal manifestación en la muerte de Jesús. Dios calló y este silencio es el mejor signo de respeto a la libertad humana, al tiempo

72

¹⁴⁸ TORRES, "La estructura fundamental de la esperanza bíblica". Theologica Xaveriana 154 (2005), 248.

que permite un espacio abierto para la entrega total del ser. A ejemplo de Jesús quien murió no porque Dios no fuera consciente de ello, o no hubiera escuchado su oración ante la muerte, sino porque amó al hombre en la historia de su libertad y esa acción libre le llevo a la muerte como acto redentor¹⁵⁰.

La entrega de Jesús en la cruz como lo afirma Leonardo Boff, *es señal de fidelidad de Jesús para con Dios y para con los seres humanos. Fue crucificado por su fidelidad y crucificado por los seres humanos y para los seres humanos, por amor y fidelidad a ellos.* ¹⁵¹ En efecto, es la máxima expresión del amor entrañado de Dios hacia la humanidad. Su amor es la síntesis de la promesa, de la nueva y definitiva alianza que se concreta en la resurrección del Hijo que supo guardar la esperanza a pesar de los sufrimientos, el cumplimiento de amor y salvación del Padre abre a la humanidad una posibilidad de ser y de sentirse hijos de un mismo Padre desde el amor de unidad del salvador (Cfr. Jn 15).

Es así como la donación del amor de Dios se hace visible desde la encarnación hasta la entrega única y definitiva en la cruz, al respecto José Luis Quintero dice:

El camino de encuentro iniciado en la revelación bíblica culmina en el calvario como supremo acto de donación de Dios y supremo acto de silencio que abre el espacio para la libertad y la fe como entrega voluntaria y generosa. Recorrer este proceso que va desde la religión a la fe, desde la revelación en la naturaleza a la revelación en la historia y desde los signos de poder a los de la humildad nos permite entrar en la pedagogía con la que Dios nos revela su ser y nos da a conocer su amor 152.

Ahora bien, en el camino de reconocimiento del amor de Dios que se convierte en esperanza, el Espíritu es el encargado de recrearlo todo por ello dirá el apóstol: y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos que nos permite llamar a Dios Abba, Padre (Rm 8,15). A través de esta

73

¹⁵⁰ Cfr. QUINTERO José Luis, "Revelación de Dios en el crucificado". STAUROS 38 (2002), 48

¹⁵¹ARANGO Oscar y ARIZA, Julio Cesar, *una contemplación ante el crucificado. El clamor de las víctimas-inocentes*, Bogotá: Pontificia universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2007, 32.

¹⁵² Ibíd., "Revelación de Dios en el crucificado", 45.

conciencia de filiación¹⁵³, el sufrimiento adquiere un nuevo significado que cambia de modo radical el concepto de la vida, pues, como dirá Víctor Frank: *lo importante no era lo que nosotros esperábamos de la vida, sino lo que la vida esperaba de nosotros*¹⁵⁴.

En consecuencia, la esperanza que brota de la filiación y de la entrega definitiva del Hijo de Dios es la carta magna que los hombres y mujeres tienen para resignificar el sufrimiento, en cuanto evento de salvación y redención que comienza en la historia personal y en el compromiso con la llamada hecha por Jesús a ser partícipes de la construcción del Reino en un mundo desolado y devastado por el odio y la violencia.

De tal modo, la presencia del sufrimiento en la vida humana es una realidad existente que genera desestabilidad, sin embargo abre a la experiencia de fe que permite que dicho elemento tenga un sentido proyectivo y adjunto a esto le sitúa como la categoría de vivificación del doliente. Proyectar es importante al momento de instaurar mecanismos de comprensión y más aún, al momento de sistematizar elementos de realización que permitan una adecuada transformación. Esto indica que la categoría esperanza surge de la visión a futuro de los sujetos que enmarcados en estructuras de sufrimiento experimentan mediante la fe el deseo de cambiar de situación.

En otras palabras, la categoría de sufrimiento necesita una transformación, ella se acuña en la fe y en la experiencia formal de encuentro con la confianza en Dios; más esa confianza aunque es presente se encuentra en constante crecimiento y busca su plenificación. El papel de la esperanza en una reflexión investigativa como ésta, se ancla en la necesidad que todo ser humano experimenta de búsqueda en sentido pleno. Con ello, se tiene que la esperanza es una realidad intrínseca del ser humano que lo posibilita hacia una realización de las

_

¹⁵³ Cfr. El concepto de filiación se puede entender de una forma más precisa a partir del siguiente relato: "un barco de vela-hace mucho tiempo de esto- se encontraba en medio de un auténtico huracán, traído y llevado por el fuerte oleaje. Los pasajeros se agitaban, gritando aterrados. Tan sólo un niño seguía jugando tranquilamente en ese vaivén vertiginoso: era el hijo del timonero. El buque logró salvarse, y los pasajeros preguntaron con curiosidad al niño cómo había podido estar tranquilo en medio del peligro, cuando ellos estaban espantados. ¿Temer? –contestó el niño- ¡Pero si el timón estaba en manos de mi padre!". Citado por MONGE Y LEÓN, *El sentido de sufrimiento*, 222-223.

¹⁵⁴ VANISTENDAEL Stefan, La felicidad es posible despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia, Barcelona: Gedisa, 2002, 67.

cosas que desea, es la posibilidad que tiene la persona de concebir las metas de liberación y hacer todo lo que está al alcance para que éstas se hagan realidad¹⁵⁵.

La esperanza es entonces la respuesta del ser humano a la situación de prueba que supone la vida y al estado de cautividad o alineación en el que a veces nos encontramos. La esperanza nos lleva a anhelar que la prueba o la cautividad terminen lo antes posible¹⁵⁶. Desde las Sagradas Escrituras la esperanza se apoya en Jesús, en su propuesta vital como resucitado y en la plenitud de vida que ofrece a todo hombre (Col 1,27).

Partir de una comprensión de la esperanza como confianza puesta en Dios y el compromiso que mueve a luchar por la transformación de las realidades límites de la vida, es la clave de lectura adecuada al momento de considerar que la esperanza cristiana no es *el optimismo* que se enfrenta al futuro apoyado en sus propias previsiones, en sus caudales y saberes. Quien vive de la esperanza se adentra en el futuro apoyándose solamente en la confianza que le es ofrecida más allá de sus provisiones y sus teneres y poderes. El optimismo es fuerte, la esperanza es débil. La fuerza esta puesta en la seguridad de lo que se espera y en aquel que posibilita dicha espera en este caso concreto Dios como Padre amoroso.

La interpretación de las categorías sufrimiento, fe y esperanza, desde la realidad del desplazamiento sufrido por tantas personas y de modo particular por las cinco mujeres, permiten lanzar la mirada hacia un horizonte de posibilidad para el acompañamiento pastoral a este tipo de población. El próximo capítulo, se encargará de presentar la comprensión del acompañamiento pastoral y de dar algunos lineamientos que emergen de la interpretación de las categorías, para realizar procesos de acompañamiento a mujeres en situación de desplazamiento, con mirar a realizar procesos que conlleven la lucha por la dignificación y la resignificación de estas realidad tan acuciantes que se presentan en un País azotado por la violencia.

LÓPEZ Edgar A. *Seminario sobre interdisciplinariedad y Teología*, Bogotá: Pontificia universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2001, 63

¹⁵⁶Ibíd., Nuevo diccionario de Teología. 294

¹⁵⁷ FLECHA, José, *Buscadores de Dios, entre la ansiedad y la osadía*, Madrid: Sociedad de educación Atenas, 1997, 162.

CAPÍTULO 3

LINEAMIENTOS PASTORALES PARA EL ACOMPAÑAMIENTO DE MUJERES EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO

El presente capítulo, consta de dos momentos: por un lado reafirmar, los elementos precedentes en relación con los problemas fácticos de las mujeres en estado de desplazamiento, y por el otro, relacionar la presencia de las diferentes categorías emergentes, que se han formulado: sufrimiento, fe y esperanza, para desde allí realizar una reflexión práctica de la situación a la luz del ejercicio pastoral y de los diversos aspectos sincrónicos, en procura de que permitan un acercamiento adecuado ante dicha realidad. Es por tanto, se hace necesario indicar, aunque de manera somera, el sentido del vocablo pastoral y del complemento acompañamiento que en conformidad figuran en la propuesta pragmática de la investigación y que a su vez emergen concienzudamente al presentar un acompañamiento pastoral.

Por lo anterior, el paso propuesto, en este ítem, radica en desarrollar algunos lineamientos pastorales propios para el acompañamiento de mujeres en situación de desplazamiento, a partir de la experiencia de sufrimiento, fe y esperanza, como punto focal de reflexión, que permiten objetivos prácticos en la búsqueda de formas vitales, desde las cuales se puede realizar un acercamiento evangélico en torno a las mujeres que sufren el problema del desplazamiento.

1. Acompañamiento pastoral

La cuestión primera y fundamental a la hora de abordar el acompañamiento pastoral, es partir de las nociones etimológicas que se tienen para comprender así el sentido del compromiso adquirido al momento de ponerse en camino hacia un acompañamiento pastoral. En primera medida se tiene que el vocablo acompañamiento parte del verbo acompañar el cual es presentado por la Real Academia de la Lengua Española como: *Estar o ir en compañía*

de otra u otras personas. Existir junto a otra o simultáneamente con ella. Participar en los sentimientos de alguien¹⁵⁸. Sumada a la formulación indicativa se expresa que: acompañar es estar o ir en compañía de otro. Seguir-conducir-escoltar-agregarse-añadirse-unirse juntarse-asociarse -asistir-auxiliar-proteger.¹⁵⁹

Se infiere que acompañar es una acción, es decir, una tarea por realizar, que se ejecuta en la medida que el sujeto dispone los elementos necesarios para el mismo y se presenta el contexto propicio para el mismo. Ahora bien, desde otro enfoque el *acompañamiento es el conjunto de personas que en representaciones teatrales figuran pero no hablan.* Esta apreciación manifiesta el acompañamiento como un estar al lado de alguien, apoyando, motivando, sosteniendo pero, sin imponer ni dirigir la vida del acompañado.

Las definiciones conjugan en atender el acompañamiento como una visión silenciosa, consciente de las partes implicadas pero enfocada al crecimiento del acompañado y porque no decirlo del acompañante. En una perspectiva pedagógica el acompañamiento se entiende como: el conjunto de procedimientos que se realizan mediante actividades, específicamente orientadas a alcanzar datos e informaciones relevantes para mejorar las prácticas pedagógicas del docente, buscando lograr el cambio de los patrones de conducta y de actuación de las personas comprometidas en el proceso de enseñanza-aprendizaje¹⁶¹.

Con lo dicho, se indica la importancia del acompañamiento como un proceso que requiere involucrarse, conocer y permitir. El acompañamiento está dispuesto por dos sujetos; uno que acompaña y otro que se deja acompañar. Esta distinción es substancial para resaltar que el acompañante es un sujeto dentro del acompañamiento que ejerce una labor propia más la parte formal del ejercicio es dada por el acompañado. Con lo dicho, el acompañante no ha de pretender ser superior sino, orientador de posibilidades en búsqueda de espacios de

 $^{{}^{158}\} http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3\&LEMA=acompa\~nar.$

¹⁵⁹ Diccionario de sinónimos y antónimos Madrid: Espasa-Calpes SA 2005, 18.

¹⁶⁰ ALONSO Juan I. *Diccionario Nuevo Espasa Ilustrado*. Madrid: Espasa-Calpes SA, 2002, 17.

¹⁶¹TORO José, "Tenemos que hablar de acompañamiento". www.fidergroup.cl/pdf. (consultado el 12 de febrero de 2001).

transformación desde la historia misma del que se acompaña, respetando las vivencias propias de cada uno.

El acompañamiento es en consecuencia, la acción de entrar en la historia del otro para recorrer el camino desde la vida, permitiendo que la voz del acompañado sea siempre más grave que la del acompañante; en esto, acompañar implica existir junto al otro, la otra en un caminar ejercido al unísono. La categorización amerita distinguir que el hecho de hacer camino juntos no cabe confundir los roles: el acompañante es el acompañante y el acompañado será siempre el acompañado.

La primacía que tiene el acompañado en relación al acompañante ha de propiciar momentos de encuentro con la propia historia, con el pasado, con el presente en una fijada mirada hacia el futuro. Tentativamente se puede ratificar que el acompañante esta para brindar herramientas que faciliten procesos de liberación y de humanización en el acompañado en búsqueda de corresponsabilidad con el recorrido personal de cada uno.

Ahora bien, es pertinente señalar por pastoral el conocimiento ordenado de acción eclesiástica sobre el cuidado tanto comunitario como individual de las personas a fin de traer sanidad en su relación con Dios y consigo mismo propiciando el desarrollo de una conducta transformadora de la sociedad¹⁶². Valga decir además, que la pastoral hace parte intrínseca de la Iglesia, ella es un compromiso concreto que mueve a los sujetos a salir al encuentro del otro, la otra a ejemplo de Jesús quien indica en el Evangelio: Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas. (Jn 10, 1-18).

El pasaje es el compendio propio de la acción pastoral en la Iglesia, ella incita a acoger, guiar, acompañar en un caminar con el pueblo hacia el conocimiento del amor y la relación con Dios en la instauración del Reino propuesto por Jesús durante su paso por la historia humana. Esto es lo que recoge la lectura de la última Conferencia de Aparecida al invocar

¹⁶² CARRANZA Saul, "Definición de la pastoral como ciencia". www.pastoral/pastoral.shtml.toda. (Consultado del 20 de febrero del 2011)

la invitación de Jesús a ser misioneros y misioneras que anuncian el Reino con creatividad y audacia en todos los lugares donde el Evangelio no ha sido suficientemente anunciado o acogido, en especial, en los ambientes difíciles y olvidados y más allá de nuestras fronteras¹⁶³.

Tal invitación implica, una apertura al compromiso testimonial en el amor misericordioso de Dios ante las realidades y medios de situación que se viven a diario. Ya el Papa Juan Pablo II en su encíclica *Pastores Dabo Vobis* al exhortar sobre la formación de los sacerdotes, en torno al tema pastoral, refiere:

La pastoral no es solamente un arte ni un conjunto de exhortaciones, experiencias y métodos; posee una categoría teológica plena, porque recibe de la fe los principios y criterios de la acción pastoral de la Iglesia en la historia, de una Iglesia que «engendra» cada día a la Iglesia misma, según la feliz expresión de San Beda el Venerable: «*Nam et Ecclesia quotidie gignit Ecclesiam*». Entre estos principios y criterios se encuentra aquel especialmente importante del discernimiento evangélico sobre la situación sociocultural y eclesial, en cuyo ámbito se desarrolla la acción pastoral 164.

Desde esta afirmación, la pastoral más allá de ser un simple conjunto de acciones es un compromiso de asumir el anuncio de Jesús como referente primigenio de la acción hacia donde se deben direccionar todas las personas para que tengan vida y la tengan en abundancia; así como lo afirma Jesús: *Yo he venido atraer vida, vida en abundancia.* (*Jn 10, 10b*). En concordancia, con lo dicho se puede presentar algunas notas constitutivas de la pastoral tales como la Koinonia, la Martyria, la Liturgía y la Diaconía.

La Koinonía, hace parte de la vida comunitaria y se encarga de construir la comunidad; por su parte la Diokonia es la dimensión de servicio en la acción para servir a la Iglesia. La dimensión testimonial; Martyria esta presta a dar testimonio del reinado de Dios en el mundo y la dimensión celebrativa; Liturgía es el encuentro con la comunidad. Además de estas dimensiones básicas, se destaca la dimensión misionera; Kerigmática, anuncio del Reino de Dios; la dimensión catequética; Didagé que refiere a la enseñanza, retomando que

79

¹⁶³ V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, No 4.

¹⁶⁴ JUAN PABLO II, Exhortación pastoral *Pastores Dabo Vobis*, No 57.

toda acción pastoral tiene que enseñar algo y tener conciencia de lo que quiere enseñar. (Pablo VI)¹⁶⁵.

Estas notas, muestran la apertura de la pastoral hacia la conformación de una comunidad unida a la Persona de Jesús que invita a su vez a seguir su misión desde la praxis evangélica, como camino de humanización y dignificación de todos sin distinción de raza, lengua, pueblos y nación 166. La apología está anclada en la unidad filial que une a un único Padre Dios; por tanto, *la praxis y acompañamiento pastoral cristiano, es al mismo tiempo una praxis de amor que espera contra toda esperanza y cree en el proceso de transformación que el Reino va haciendo en cada persona 167*.

En síntesis, la pastoral es la acción de la Iglesia llamada a anunciar el Reino de Dios como elemento constitutivo, para llevar a las personas a ser interlocutores de su propia historia donde acontece Dios a través de las diferentes circunstancias de la vida. Es pues, la contemplación del acontecer de Dios en la comunidad desde las diferentes dimensiones propuestas: servicio, testimonio, celebración, misión y enseñanza.

Ahora bien, con estas bases de comprensión se entiende que el acompañamiento pastoral es una acción propia de la Iglesia al colocarse en camino con las personas para permitir que se descubran en todas sus dimensiones desde en el reconocimiento de su dignidad, de la libertad y sobre todo del encuentro con la persona de Jesucristo y de los otros en una comunión dialogal de amor. El acompañamiento pastoral por tanto, requiere un proceso de

1

¹⁶⁵ Cfr. Apuntes de clase, Fundación metodológica de la pastoral, PUJ, 2008.

los El vocablo praxis se deriva del verbo prassos ejecutar o hacer cosas equivale a acción o actividad. Este término ha sido ligado al pensamiento revolucionario marxista, pero su origen se encuentra en la filosofía griega clásica. La teología práctica sustituye el término praxis por el de acción, que se emplea como sustantivo en los textos conciliares, unido a los adjetivos "eclesial", "pastoral" o "apostólica". "Praxis equivale a una actuación única, capaz de mover en un solo proceso la totalidad del ser humano y del mundo. La praxis sería el acto del ser humano total produciendo efectos totales, en todas las áreas al mismo tiempo". FLORISTAN, Casiano. Teología Práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral. Salamanca: Sígueme, 1991, 181.

OSORNO, Patricia, *Mujer, Cruz y Resiliencia: elementos pastorales para el acompañamiento a mujeres en situación de adversidad*, Bogotá, D.C: Pontificia Universidad Javeriana Facultad de Teología tesis para obtener el título de licenciatura en teología. 2009

guiar y cuidar espiritualmente desde la incredulidad al conocimiento y al encuentro personal con Cristo.

Además, el acompañamiento pastoral implica ayudar desinteresadamente a conjugar las necesidades e intereses de la persona con las vivencias cristianas para llegar a la identificación vocacional desde el propio estado de vida. Asimismo, es una de las necesidades más sentidas dentro de la Iglesia en la actualidad desde la búsqueda de perfeccionamiento en la vida en un aprendizaje real que supere las dificultades o limitaciones que impidan una respuesta libre al seguimiento de Jesús desde un encuentro interpersonal en la fe que hace posible la experiencia y la asimilación de los valores centrales del Reino justicia, paz, amor.

En este sentido, el acompañamiento pastoral es un servicio que ayuda a personalizar la fe y ponerle a la escucha del proyecto singular de Dios para cada uno la conversión, *Jesús anunció el Reino de Dios*, y de ahí sacó la conclusión de que los oyentes tenían que dejarse guiar por sus mandamientos¹⁶⁸. El acompañamiento pastoral es un ministerio de la Iglesia que ayuda al crecimiento eclesial de otros, a descubrir lo que el Señor hace en el acompañado; es interpretar por donde el Espíritu le va guiando, es acompañar a discernir su voluntad al ritmo de cada una de sus experiencias.

En conclusión, el acompañamiento pastoral requiere de salir al encuentro del otro sin esperar que venga y pida ser acompañado; desde la relación personal ya que el Evangelio solo se puede transmitir de persona a persona, desde la experiencia de vida, de fe que se comunica y contagia. Esto requiere implicarse con la persona que se acompaña para poder comprender y guiar el proceso que se comienza; Así mismo el acompañante debe ser una persona experta en humanidad, educador, seguidor de Jesucristo, atento y dócil a la acción del Espíritu, una persona cercana promotora de la construcción de la comunidad, capaz de orientar hacia la maduración de la fe en la búsqueda de sentido vital y sobre todo, capaz de llevar al acompañado al encuentro con la persona de Jesús a través de la experiencia y el testimonio de vida.

¹⁶⁸ BEILNER Wolfgang, *El Evangelio regla de vida*, Editorial Herder, Barcelona, 1989, 85.

2. Acompañamiento pastoral a la luz de la experiencia de sufrimiento, fe y esperanza.

Las historias de vida narradas por las mujeres desplazadas, han establecido el eje trasversal de esta investigación que llega al deseo de trazar lineamientos para el acompañamiento pastoral de estas personas. En ello se sintetiza la experiencia, la realidad real de sufrimiento bajo un ambiente de fe y con el deseo prospectivo de la esperanza. El resultado del análisis de la narrativa de las mujeres, ha arrojado tres categorías, que como ya se ha mostrado hacen parte de otras muchas que se desmiembran de estas que se han considerado fundantes.

El análisis de las experiencias vividas por las cinco mujeres, permite establecer algunas características que desde el interés de esta investigación forman parte integral del proceso de acompañamiento pastoral como: la dimensión de espiritualidad, interioridad, personalización y discernimiento¹⁶⁹. Estas características favorecen la puesta en camino de un proceso vital de acompañamiento. El tiempo en el proceso de acompañamiento, que debe tener una finalidad evangelizadora, educativa, procesual y comunitaria amerita de una preparación adecuada y de unos deseos progresivos de confrontación desde la historia en sintonía con la búsqueda de la voluntad del Padre.

La citada dimensión espiritual, en el proceso de acompañamiento se ancla en el evangelio como el proyecto central que involucra principalmente a los otros; direccionado hacia las demás personas con el interés de acallar el sufrimiento del otro, donde se muestran gérmenes de vida y esperanza bajo la brisa suave del Espíritu Santo a ejemplo de la experiencia del profeta Elías, al cual *Dios se le hizo presente en el murmullo de una suave brisa, en un trato de suave intimidad con él (1 Re 19,12)*. Educar en la fe es favorecer la experiencia espiritual de las mujeres desplazadas en la dimensión de encuentro con el Dios de Jesucristo que sin duda afecta y transforma la totalidad de la persona.

¹⁶⁹Las cuatro características fueron tomadas, adoptadas y modificadas para la presente investigación. Cfr. LAGUNA José, "Acompañar sin molestar". www.pastorelle.org/vita-circoscrizioni/argbo_acompanar.pdf. (Consultado el 11 de febrero de 2011)

Por su parte, el proceso de acompañamiento pastoral en la interioridad, hace posible la adhesión a la fe en tanto que sin ella se corre el riesgo de perder la integridad de la persona; es por tanto inevitable recuperar al hombre interior y su capacidad de reflexionar, discernir, amar y optar en libertad personal, en una solidaridad comprometida. Volver hacia el interior ayuda a una reflexión profunda del camino recorrido del encuentro personal con las limitaciones, las riquezas, las luchas internas; en definitiva el encuentro de lo que se es (esencia) en la desnudez que deja caer las máscaras que opacan lo que en realidad del ser humano.

Sólo en la interioridad y el silencio, se descubre el ser humano como creatura que necesita alzar la mirada para encontrar en el Otro la respuesta a todos sus interrogantes; es en ella donde se descubre el amor de Dios dado que: *el Dios de la vida no está en el huracán, en el terremoto ni en el fuego (11Re 11-12), sino en la brisa suave que no apaga el pabilo humeante de la historia ni la caña cascada de la utopía (Mt 12, 20)¹⁷⁰.*

La interioridad es por tanto la puerta que abre el encuentro con la persona de Jesús el cual a través de la mirada descubre al discípulo y lo invita a seguirle. Es pertinente traer a colación el ejemplo de Pedro cuando niega a Jesús para centrar el poder de la mirada salvadora de Dios:

Le prendieron, le llevaron y le hicieron entrar en la casa del sumo sacerdote. Y Pedro le seguía de lejos. Cuando encendieron fuego en medio del patio y se sentaron alrededor, Pedro también se sentó entre ellos. Entonces una criada, al verle sentado junto a la lumbre, le miró fijamente y dijo: -¡Este estaba con él! Pero él negó diciendo: -Mujer, no le conozco. Un poco después, al verle otro, le dijo: -¡Tú también eres de ellos! Y Pedro dijo: -Hombre, no lo soy. Como una hora después, otro insistía diciendo: -Verdaderamente, también éste estaba con él, porque es Galileo. Y Pedro dijo-¡Hombre, no sé lo que dices! Y de inmediato, estando él aun hablando, el gallo cantó. Entonces el Señor se volvió y miró a Pedro, y Pedro

83

-

¹⁷⁰TORRES, José Santos, *Elías y la montaña 1 Reyes 17-2R 2, 12*.En: hhttp://www.servicioskoinonia.org/neobiblicas/articulo.php?num=030. Consultado el 11 de Febrero de 2011.

se acordó de la palabra del Señor como le había dicho: "Antes que el gallo cante hoy, me negarás tres veces." Y saliendo fuera, Pedro lloró amargamente. (Lc 22,54-62).

En este ejemplo se percibe la nueva experiencia que Jesús quiere comunicar, con su mirada, que muchas veces es entendida como un regaño de Jesús hacia Pedro, o más aún como un juicio, es un signo del amor que es más fuerte que la desilusión que sufrió por parte de Pedro. Esta es la invitación al arrepentimiento, a la conversión. La mirada conduce a Pedro a confrontar su vida, a ir a su interior y reconocer el amor infinito de Jesús hacia él; ese amor que se ha hecho presente en la llamada a orillas del lago cuando le encontró arreglando las redes¹⁷¹.

La dinámica de Jesús que mira y a través de la mirada, invita a entrar en el interior de la persona y descubrir desde allí el amor único y preferencial que él siente por cada ser humano desde la vivencia, desde los fracaso, desde las luchas y sobre todo desde el Ser a imagen y semejanza de Dios como presenta el texto de (Gn 1, 26-27).

En esta línea, la personalización es una de las características que se enmarca en el proceso en que la fe se hace consiente, libre y comprometida; tal proceso es la exhortación que Jesús hace a cada uno a abrazar el encuentro con él desde la intimidad, entonces Subió al monte y Llamó a Sí a los que él quiso, y fueron a él. Constituyó a doce, a quienes Nombró Apóstoles, para que estuvieran con él (Mc 3, 13-14). La invitación implica la adhesión libre y personal; es la respuesta de cada hombre y de cada mujer a la comunión íntima con Jesús y con su misión. La fe personalizada conserva viva la pertenencia y la responsabilidad eclesial dándole una estabilidad a la vida de la persona que acoge la invitación de Jesús a estas con Él.

En este mismo sentido, se enmarca el discernimiento como elemento fundante de todo proceso de acompañamiento pastoral, pues se conforta como algo esencial en la vida del ser humano en aprender a distinguir entre lo que es bueno y malo, ya que el ésta orientado a

84

¹⁷¹ Cfr. BERTOLONE Vincenzo, *Quello sguardo*, Roma: Velar, 2002, 48-50.

actuar con libertad y responsabilidad en relación consigo mismo, con los demás y con Dios. El discernimiento es un estado de atención constante a Dios y al Espíritu. Es un estilo de vida que irrumpe el ser y el actuar, es una realidad primera, exhortativa y al mismo tiempo propositiva que dinamiza la vida del creyente y le confronta con los valores del Evangelio llevándole a una transformación permanente¹⁷².

Estas características abren la mirada hacia una comprensión del acompañamiento pastoral como una tarea orientada a la realización de la persona en todas sus dimensiones; como resultado de un serio y constante camino de búsqueda de libertad y humanización promulgada con entereza en Jesús de Nazaret que se sigue perpetuando después de su muerte y resurrección, Jesucristo muestra la libertad con la que actúa Dios a través de las relaciones establecidas con los demás hombres. El Reino como dinamismo de salvación de Dios para con los hombres es revelado por Jesús no a través de la teoría, sino en la praxis. Jesucristo implanta el Reino con sus acciones de amor, de opción por los débiles, de libertad y de ejercicio por la justicia¹⁷³.

2.1. Pastoral de acompañamiento desde el sufrimiento

El acompañamiento pastoral es un proceso en el cual y por el cual el acompañado se descubre a sí mismo, desde la realidad que vive y desde las experiencias por las que atraviesa. Acompañar en tanto a las mujeres desplazadas desde la experiencia de sufrimiento es uno de los lineamientos que se proponen en este proceso porque es a partir de la experiencia de sufrimiento generada por la barbarie del desplazamiento donde se descubre que más allá del cansancio, está la lucha por salir adelante y por brindar oportunidades diferentes a aquellos que lo necesiten. El sufrimiento entonces, aunque ha marcado de modo radical la vida de las personas y en especial las que han vivido el

¹⁷² TORRES, Juan Carlos, *El discernimiento moral a la luz de la Optatam Totius Nº 16*, Tesis de grado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2010, 53.

¹⁷³ SOBRINO, Jon. Citado por: ARANGO, Oscar y ARIZA, Julio Cesar, *una contemplación ante el crucificado. El clamor de las víctimas-inocentes*, Bogotá: Pontificia universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2007, 58.

desplazamiento, es la posibilidad de comprender a tantas y tantas personas que como ellas han pasado por estas circunstancias convirtiéndose en punto de misericordia para los otros.

Como ya se ha mostrado, el dolor provoca desestabilidad y al mismo tiempo resistencia, es desde allí donde el proceso de acompañamiento se hace favorable, para proponer un camino de transformación suscitado de preguntas sobre la justicia pero al mismo tiempo provocando sed de búsqueda y de encuentro con Dios para saciar esa sed; así, a ejemplo de Jesús:

En aquel tiempo llegó Jesús a una de ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de la heredad que y Jacob dio a su hijo José. Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, como se había fatigado del camino, estaba sentado junto al pozo. Era alrededor de la hora sexta. Llega una mujer de Samaria a sacar agua. Jesús le dice: Dame de beber. Pues sus discípulos se habían ido a la ciudad a comprar comida. Le dice a la mujer samaritana: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana? (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.) Jesús le respondió: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva. Le dice la mujer: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? ¿Es que tú eres más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados? Jesús le respondió: Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para viva eterna. Le dice la mujer: Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed y no tenga que venir aquí a sacarla. Le dice la mujer: Señor, veo que eres un profeta. Nuestros padres adoraron en este monte y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. Jesús le dice: Créeme, mujer, que llega la hora en que, ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no conocéis; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero llega la hora (ya estamos en ella) en que los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren. Dios es espíritu, y los que adoran, deben adorar en espíritu y verdad. Le dice la mujer: Sé que va a venir el Mesías, el llamado Cristo. Cuando venga, nos lo explicará todo. Jesús le dice: Yo soy, el que te está hablando. Y fueron muchos más los que creyeron. Así que por sus palabras, y decían a la mujer: Ya no creemos por tus palabras; que nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo (Jn 4, 5 -42.).

En relación al pasaje, el encuentro de Jesús con la mujer samaritana presenta a la mujer como una persona fatigada por tanto caminar; como alguien que tiene una urgencia de satisfacer una necesidad física. En suma, esta es la pedagogía de quien sabe esperar y respetar la libertad, en el conducir a la mujer a descubrir quién es y por tanto a automanifestar su ser ¿Quién es Jesús?; Pues, Él es el único capaz de colmar la sed de un corazón herido por el dolor y el sufrimiento generado por la desigualdad y el menosprecio.

En el encuentro con Jesús, la realidad de la samaritana cambia radicalmente pues Él se comunica al corazón de la mujer para que descubra la misión que tiene. Tal cercanía transforma la vida de una mujer postergada en una misionera anunciadora de amor paz y salvación, así se convierte en una discípula llamada a aportar esfuerzos en la construcción de la comunidad.

Ahora bien, las expresiones de Jesús se hacen vida en la Iglesia por medio del reconocimiento del sufrimiento y del abandono, pero también en la medida que se dinamizan experiencias concretas de transformación, así lo expresó el Papa Pablo VI al dirigirse a las mujeres con ocasión de la clausura del Concilio Vaticano II:

Vosotras, las mujeres, tenéis siempre como misión la guardia del hogar, el amor a las fuentes de la vida, el sentido de la cuna. Estáis presentes en el misterio de la vida que comienza. Consoláis en la partida de la muerte. Nuestra técnica lleva el riesgo de convertirse en inhumana. Reconciliad a los hombres con la vida. Y, sobre todo, velad, os lo suplicamos, por el porvenir de nuestra especie. Detened la mano del hombre que en un momento de locura intentara destruir la civilización humana ¹⁷⁴.

Estas palabras promulgadas por Pablo VI, son el reconocimiento del valor que tiene la mujer en la lucha por la deshumanización y en la construcción de modelos de paz, amor y desafío por la reivindicación de la dignidad de todas y todos los hombre y mujeres necesitados de Dios y del proyecto salvífico del Reino. Por lo tanto, se reitera que la vida es

87

¹⁷⁴ PABLO VI, Clausura del Concilio Ecuménico Vaticano II, Mensaje del Concilio a las mujeres, 8 de Diciembre del 1965.

la mediación entre Dios y el hombre y la mujer; es el espacio de lo divino para la experiencia del hombre y de la mujer. El otro se convierte entonces en condición de posibilidad para mirar el rostro de Dios en libertad.

Desde tal lugar teológico, el acontecer teofánico se hace una teología que parte desde la realidad misma de la persona; en este caso concreto, en la realidad de las mujeres en situación de desplazamiento que se transfiguran a la luz de las enseñanzas del Maestro e impulsan la misión de implantar el Reino de Dios en el aquí y el ahora. A modo de ejemplo se retomar las palabras del mensaje que el papa Juan Pablo II dio sobre el testimonio de la Santa Josefa Bakhita, donde se resalta la historia de esta santa como símbolo de la historia del continente proposición de renovación para el mundo.

Esta Santa que sufrió males martíricos, aun en manos de algunos que se hacían llamar cristianos, fue un ejemplo de templanza y fe ante el sufrimiento; ella no desiste ante tales agravios *Gracias a las religiosas encontró el verdadero rostro de Cristo y entró en su Iglesia. Nadie, ni los malos ejemplos, nos pueden apartar del amor de Dios cuando le permitimos reinar en nuestro corazón*¹⁷⁵.

Esta Santa moderna, refleja la situación de la mujer colombiana que afronta la raíz del conflicto armado en una realidad que no exenta el número de mujeres sufrientes en el mundo por diversas manifestaciones de injusticia. De igual forma cabe resaltar que a pesar de todas las dificultades, la interpretación teológica con miras al propósito de salvación, muestra la capacidad de transformar insigne realidad en esperanza, perdón y libertad por amor a Cristo, que se refleja en la lucha por salir adelante.

Tal como lo afirma Bakhita: Si volviese a encontrar aquellos negros que me raptaron y torturaron, me arrodillaría para besar sus manos porque, si no hubiera sucedido esto, ahora no sería ni cristiana ni religiosa¹⁷⁶. Ante esta situación, sin duda alguna, las diferentes reacciones que causan las heridas del desplazamiento oscilarán entre la

88

 $^{^{175}}$ www.corazones.org/santos/josefina_bakhita.htm, (consultado el 11 de febrero de 2011).

¹⁷⁶ Discurso del Papa Juan Pablo II.

indignación y el odio, pero seguramente, como lo expresa Bakhita, si se es tocado por el amor de Cristo esas heridas pueden llegar a convertirse en instrumentos de paz y resignificación de la realidad, dado que la violencia es siempre un fracaso de la humanidad.

Las historias de vida narradas por las mujeres, expresan que en el encuentro con Dios han podido descubrir que se hace cercano y camina con ellas. Este encuentro, les ha permitido resignificar la experiencia de dolor y sufrimiento para convertirse en líderes capaces de guiar y acoger a otras personas que como ellas viven su misma situación. El sufrimiento en el proceso de acompañamiento pastoral se convierte por tanto en una "bisagra" para que las mujeres descubran la misión que tienen en la lucha contra la injusticia en la promoción de la paz, en la esperanza de salir al otro lado, las comunidades en general y las mujeres en particular, han empezado a gestar vida en medio de la muerte y paz en medio de la guerra, configurando espacios de resistencia, que se proyectan en el inconsciente colectivo constituyéndose en una llamado lógica, a otro mundo posible¹⁷⁷.

2.2. La experiencia de fe en el acompañamiento de mujeres en situación de desplazamiento

La fe es una de las dimensiones que conforman la existencia del ser humano, en la complejidad y la pluridimensionalidad del ser humano; el nivel trascendente juega uno de los papeles más importantes a la hora del acompañamiento pastoral ya que, a través de esta dimensión la persona se ubica en relación con el absolutamente Otro. Eesto supone, el reconocimiento por parte del hombre y de la mujer de su condición creatural. *La fe agudiza la mirada interior abriendo la mente para que descubra, en el sucederse de los acontecimientos, la presencia operante de la Providencia*¹⁷⁸. Descubrir el acontecer de Dios en la vida da apertura a la relación con los demás, pues el mensaje de amor y de encuentro con Él no puede quedarse estancado sino que traspasa el umbral de lo personal para convertirse en generador de vínculo con los otros.

¹⁷⁷ NAVIA, V, Carmiña; *Guerras y Paz en Colombia: Las Mujeres escriben*; Programa editorial Universidad del Valle, Cali, Colombia, Junio 2005

¹⁷⁸ Juan Pablo II, Fides et Ratio, eencíclica sobre las Relaciones entre Fe y Razón. 1998.

El proceso de acompañamiento pastoral debe conducir a las personar a descubrir ésta dimensión y adherirse a ella de una manera procesual, pero sobre todo a hacer que el otro tome conciencia del acontecer de Dios en la vida de una forma libre y volitiva; es decir que le lleve a un proceso de transformación para hacerlo en torno a una promoción personal y comunitaria. El acompañante debe en tanto ser capaz de propiciar el dialogo que promueve la construcción de la persona desde su experiencia. En el caso del desplazamiento la experiencia de dolor y de sufrimiento para que el acompañado descubra a Jesús como compañero de camino fiel y constante ejemplo de Jesús, Aquel mismo día, dos de los discípulos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, a unos once kilómetros de Jerusalén. Iban hablando de todo lo que había pasado. Mientras conversaban y discutían, Jesús mismo se acercó y comenzó a caminar con ellos. Pero aunque lo veían algo les impedía darse cuenta de quién era (Lc 24, 13-16).

Esta pedagogía de Jesús, es el ejemplo de cómo se debe guiar a las personas a que reconozcan gradualmente la presencia del Mesías, del liberador, del salvador, que sin imponerse se va descubriendo paso a paso mientras anuncia el mensaje de salvación. Jesús se acerca y camina con ellos, va al ritmo del que camina, no acelera el paso, sabe esperar para que la iniciativa la tomen los caminantes; Él escucha y se prepara para el momento más oportuno y fructífero del proceso, la entrega y la fuerza del misterio.

La fe por tanto, en el proceso de acompañamiento pastoral, apunta a la dignificación de la persona y a la construcción de la comunidad dado que se resinifica en la realidad del ser humano pues a partir de la experiencia de vida es donde se descubre y da sentido a la existencia, posibilitando así el encuentro con Dios y con los otros. *Es el anuncio evangélico el que invitará a una conversión y, por consiguiente, a dar testimonio de lo que creen, viven y celebran*¹⁷⁹.

_

¹⁷⁹ Ibíd.. Seminario sobre interdisciplinariedad y Teología, 64.

La fe implica un acompañamiento que involucra lo más profundo de la conciencia humana e invade la vida de la persona para que acoja la gracia de Dios; cómo la misma Palabra lo indica es un regalo de Dios al hombre que permanece siempre independientemente del rechazo o de la aceptación por parte de éste; *la gracia es un don gratuito de Dios, por el que nos hace partícipes de su vida trinitaria y capaces de obrar por amor a Él*¹⁸⁰. El término gracia se emplea para designar *la misericordia de Dios y sus dones*¹⁸¹ es decir la fuerza del Espíritu de Dios que santifica y diviniza.

En conclusión, esta dinámica de madurez de la fe lleva al compromiso de anunciar las maravillas obradas por Dios en la vida pues, la fe debe promover la dignidad humana, anunciar, testimoniar y hacer que el Evangelio sea creíble desde la propia experiencia. En el caso concreto de las cinco mujeres en las cuales se enmarca la investigación han experimentado la cercanía y el encuentro con la persona de Jesús que se hace caminante y fuerza que vigoriza; cada uno de los estadios más vulnerables del proceso que viven y que enfrentan, se vislumbra en tanto que la fe se convierte en la columna vertebral para caminar hacia la libertad.

2.3. La esperanza como fuerza del acompañamiento pastoral

La esperanza es otro de los lineamientos que se proponen para el acompañamiento pastoral de la mujeres en situación de desplazamiento, como ya se indico en el capítulo precedente, ella no es un simple optimismo en que las cosas mejoren sino, la confianza que se tiene, y el compromiso que se adquiere para que esa realidad que se transforme. Potencializar la confianza en las mujeres es uno de los retos que se adquieren a la hora de acompañar, pues sin duda la realidad que han afrontado deja a la deriva su sentir de espera. No obstante el sufrimiento y la fe en el amor de Dios han reafirmado en ellas el deseo de luchar contra la realidad que ha querido arrebatarles la ilusión de un futuro para sus hijos en la infelicidad de sus vidas.

¹⁸⁰ CATECISMO, *Compendio del catecismo de la Iglesia Católica*. Conferencia Episcopal de Colombia (Numeral 423).

¹⁸¹ LORDA Juan Luis, *La gracia de Dios*, Madrid: Pelícano, 2004,365.

La esperanza tal como lo afirma Moltmann transforma a la comunidad cristiana en una constante inquietud dentro de aquellas sociedades humanas que quisieran estabilizarse, convirtiéndose en la ciudad permanente. Trasforma la comunidad en fuente de impulsos siempre nuevos que incitan a realizar aquí el derecho, la libertad y la humanidad a la luz del futuro anunciado que debe venir¹⁸².

La esperanza así entendida, no es otra cosa que la unión con Dios, que ama entrañablemente al hombre y a la mujer, y les deja posibilidad para terminar el proyecto de salvación establecido con la humanidad desde antiguo y finiquitado en la resurrección de Cristo que no es sólo un alivio en una vida llena de asechanzas y condenas a morir, sino también la contradicción al sufrimiento y a la muerte, a la humillación y la injuria, a la maldad del mal. Para la esperanza, Cristo no es sólo el consuelo en el sufrimiento, sino también la protesta de la promesa de Dios contra el sufrimiento¹⁸³.

La solidaridad de Dios, se traduce por tanto en esperanza para la humanidad y sobre todo para las mujeres en situación de desplazamiento que creen en el amor de Dios. Esta fe que se adapta en esperanza no puede aquietar sino inquietar pues, la confianza en la transformación debe llevar a las mujeres a convertirse en agentes de cambio dentro de la comunidad donde viven, ya que la esperanza no es un ámbito netamente personal sino es una fuerza que motiva a irradiar vida para los demás. *Mediante la fe encuentra el hombre la senda de la verdadera vida, pero sólo la esperanza le mantiene en esa senda. Así la fe en Cristo transforma la esperanza en confianza. La esperanza dilata la fe en Cristo y la introduce en vida¹⁸⁴.*

La historia de las mujeres desplazadas, es un espacio de la manifestación de Dios donde se pacta la promesa que nuevamente Dios establece con ellas. La moción es que Él quiere ser su Dios para que ellas sean su pueblo elegido y privilegiado. Esto compromete en consecuencia a tener la mirada hacia el futuro, con la confianza puesta en el amor infinito

¹⁸² MOLTMANN Jürgen, *Teología de la Esperanza, Diálogo*, Salamanca, 1964, 28

¹⁸³ Ibíd., 27.

¹⁸⁴ Ibíd., 26.

que Dios diáfana el amor para cada una de ellas. Pues, la virtud de la esperanza corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre; asume las esperanzas que inspiran las actividades de los hombres; las purifica para ordenarlas al Reino de los cielos; protege del desaliento; sostiene en todo desfallecimiento; dilata el corazón en la esperanza de la bienaventuranza eterna¹⁸⁵.

En síntesis, la esperanza es vivir en la confianza de Dios, como dice San Pablo *poseemos una esperanza que no defrauda* (Rm 5,5). Así, la esperanza es el motor creador de una fuerza interior que ayuda al ser humano a continuar la vida en una espera abandonada al futuro; es decir que se desdramatiza el dolor, la muerte, y el sufrimiento, al para adquirir un nuevo sentido de vida en la confianza en un Dios que es fiel a su promesa. Las mujeres desplazadas, necesitan soñar, amar, perdonar, luchar, vivir en alegría desde el constante deseo de optar por el seguimiento de Cristo en el amor dado de la esperanza pues, sólo un corazón que ama íntimamente es capaz de vivir en esperanza.

Con el recorrido realizado se tiene que el acompañamiento pastoral es una acción realizada con plena libertad, que enfrenta, reorienta y transforma las realidades históricas de los sujetos; todo ello a ejemplo de Jesús quien anuncia el amor del Padre a través de sus gestos y palabras, a través de su práctica. Esta será por ello la referencia obligada para todo aquel que quiera ser su discípulo y de esta modo seguirlo en el itinerario de una vida que debe ser constante y creativamente transformadora en función del establecimiento de la justicia y el derecho en el mundo 186.

El acompañamiento pastoral debe posibilitar la búsqueda de la identidad personal, la aceptación de sí mismo, el desarrollo integral de la persona para que se convierta en un apasionado por la vida, que cree profundamente que Dios es amor y que a través de Jesús se alcanza la felicidad en un compromiso personal de la vivencia del evangelio que transforma la realidad de sufrimiento y fracaso en esperanza y lucha por la libertad y la igualdad.

¹⁸⁶ ECHEGARAY, Hugo, *La práctica de Jesús*, Salamanca: Sígueme, 1982, 51.

¹⁸⁵ ÁLVAREZ Tomás, Diccionario de Santa Teresa de Jesús. Monte Carmelo, Burgos, 2000, 595

En síntesis, acompañar a las mujeres en situación de desplazamiento, es un reto que debe asumir plenamente todo cristiano convencido que Dios ha transformado de modo radical la forma de ver el mundo, por medio de la muerte y la resurrección de su Hijo, abriendo la esperanza como la instauración del Reinado de Dios de modo definitivo desde la actualización constante del mensaje de salvación.

CONCLUSIÓN

El desplazamiento forzado es uno de los graves problemas al cual se enfrenta Colombia, repercute de manera considerable por la guerra; provocada por la lucha de poder, por el narcotráfico, por el deseo de tener la primacía sobre los demás, dejando consecuencias dramáticas en la población a nivel familiar, personal y social que marcan la vida de las personas. Sin duda las historias de vida narradas por las mujeres desplazadas (Luisa María, Marisol, Paz, Esperanza y Clara Luz) es tan solo una muestra de la realidad que viven tantas mujeres en el país; ésta experiencia de sufrimiento por la que han atravesado halla sentido en consonancia a la investigación en el encuentro con Jesús de Nazaret; quien manifiesta el rostro de Dios Padre, lleno de amor y de infinita misericordia en su apresura a salir al encuentro del hombre y de la mujer. Así lo describe la perícopa lucana del "Hijo prodigo" en la cual se percibe un *Dios movido por la misericordia y esperanzado en el regreso del hombre (hijo)*.

La narrativa de vida de las mujeres deja entrever la dificultad que vive aquel que es despojado de sus pertenencias, de sus costumbres, de sus seguridades, de su identidad, de su dignidad como persona. Tal panorama desvela el rostro de los pobres por los que Jesús manifestó su predilección. Sufrir por sufrir lleva a la desesperanza, a la pérdida inicua de sentido, a la depresión y sin más a la muerte. El ejercicio de acompañamiento pastoral para esta población debe ser una herramienta que posibilita el encuentro desde el sentido con la categoría sufrimiento, todo ello por medio de la escucha, de la cercanía, de un "existir" con el sufriente para así re-significar la proyección de vida y poder abrirse en consonancia a la gracia manifestada en Dios como un don (especialmente la vida).

Sin duda, la vida del ser humano está marcada desde la creación por la apertura a Dios, que se concreta en el encuentro con Él a través de la experiencia¹⁸⁷ personal desde el acto de

¹⁸⁷La palabra experiencia se puede entender: **Ex**: salir; **peri**, ir alrededor, dar una vuelta; **en**, volver sobre sí; **cia**, es el saber que surge a partir de dicha dinámica, es la conciencia que queda después de salir de sí. Resumiendo la experiencia es el modo como nosotros interiorizamos la realidad, como nos situamos en el mundo y el mundo en nosotros. BOFF, Leonardo. *La experiencia de Dios*, Bogotá: CLAR, 1975, p. 22-24.

acogida de la gracia donada en la gratuidad y el amor de Dios para con el ser humano. Es Cristo quien resume el don del amor gratuito de Dios por ello el núcleo central de la vida cristiana está constituido no por la doctrina, sino por la relación personal con Cristo que se media por la fe. La praxis de la vida del cristiano consiste en seguir a Cristo como respuesta al vínculo amoroso de Dios al hombre.

El sentido verídico de la experiencia del cristiano se basa en expresar la pertenencia libre y radical a la persona de Jesús en un vivir cotidiano, a partir de lo anterior, se puede no sólo exaltar la centralidad de la persona de Jesucristo para la identidad de la experiencia espiritual cristiana, sino también afirmar que la vida cristiana es, como en otros ambientes vitales, el espacio posible para constatar cómo la experiencia de Dios da sentido pleno a la vida humana.

Jesús muestra el rostro de Dios, rostro de misericordia, amor, perdón y salvación. Jesús experimentó una comunión profunda con su Padre. Nunca actuó para mostrarse a sí mismo sino para cumplir a cabalidad la misión encomendada por su (Abbá). Ante tal comunión, Jesús invita a vivir con los otros y con Dios es decir permitiéndose experimentar una nueva relación con Dios en cercanía de camino, Él sale de sí mismo a la búsqueda del hombre en su historia concreta para animarla y transformarla.

La investigación en relación al tema del desplazamiento refleja la experiencia del Dios de Jesús en una concepción trascendente, omnipotente y misericordiosa que permite focalizar la actualidad del mensaje a la realidad de vida consciente de cada uno. Jesús da una nueva mirada y un nuevo rostro a la experiencia de sufrimiento, el amor y la misericordia se dan en la búsqueda vitalicia de armonía con el espíritu humano proyectando el reto de cargar con el otro, de acompañarle y de sufrir con él. Acompañar instaura el verdadero Reino de Dios anclado en la primacía de la Justicia y la Misericordia.

El objetivo de la investigación se sintetiza en mostrar a través de las categorías, sufrimiento, fe y esperanza un proceso de acompañamiento que conduce a las personas que sufren como víctimas del desplazamiento forzado a encontrarse consigo mismas, a abrirse

al encuentro con Dios, y a caminar con Él en un proceso que conlleve a la resignificación de sus realidades de dificultad por las que se atraviesa en dicha situación. Acompañar desde el sufrimiento, la fe y la esperanza es una de las posibilidades que las narrativas de vida de las mujeres permite mostrar, si bien, sufrimiento, es algo que desestabiliza también se puede convertir en una posibilidad para encontrar a Jesús como fuente de vida y de esperanza, para dar sentido a realidades de sufrimiento y dolor provocadas por las injusticias que genera la guerra y la violencia.

En síntesis, la investigación queda abierta para posibles aportes y nuevas investigaciones que lleven a presentar modelos de acompañamiento pastoral desde el ejemplo de Jesús desde un marco referente de camino en y desde el amor comprometido con los más desprotegido de la sociedad devolviendo el deseo de soñar, vivir y seguir la misión profética con un compromiso propio de transformarse en líderes y promulgadores de vida y de esperanza desde el contexto puntual que les circuncida.

BIBLIOGRAFÍA

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C SECRETARIA DE HACIENDA – DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN. Recorriendo Ciudad Bolívar. Diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá, D.C., 2004.

ALONSO, Juan Ignacio. *Nuevo Espasa ilustrado, diccionario enciclopédico*, Madrid: Espasa, 2002.

ÁLVAREZ Tomás. Diccionario de Santa Teresa de Jesús. Monte Carmelo, Burgos, 2000.

ARANGO, Oscar y ARIZA, Julio Cesar. *Una contemplación ante el crucificado. El clamor de las víctimas-inocentes*, Bogotá: Pontificia universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2007.

BENEDITO XVI. Salvado en la esperanza, Bogotá: Sociedades San Pablo, 2008.

BERMEJO, José Carlos. Sufrimiento y exclusión desde la fe, Santander (España): Sal Terrae, 2005.

BRUNER, Jerome. *La fábrica de historias Derecho, literatura, vida*, Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2003.

CARRANZA Saul, "Definición de la pastoral como ciencia". www.pastoral/pastoral.shtml.toda. (Consultado del 20 de febrero del 2011)

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA.

CATECISMO, Compendio del catecismo de la Iglesia Católica. Conferencia Episcopal de Colombia.

CONCILIO VATICANOII, Constitución dogmática Dei Verbum.

LARROSA, Jorge. Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación, Barcelona: Laertes, 1995.

DE LA FUENTE Eloy B. "La cruz el rostro más humano de Dios". STAUROS 38 (2002)

DE MIER, Francisco. *Teología de la Cruz Trípticos de las riquezas de la pasión*, Madrid: San Pablo, 1996.

DE ROUX Rodolfo. La tarea del teólogo sistemático. Fundamentación, Doctrinas y Sistemáticas. Comentario a los capítulos 11, 12 y 13 de Métodos en Teología de Bernard Lonergan, Material fotocopiado de apuntes de clase, Bogotá: Facultad de Teología, Pontificia Universidad Javeriana, 2007.

Diccionario de la Real Academia Española

Diccionario de sinónimos y antónimos Madrid: Espasa-Calpes S.A. 2005.

DUQUOC, Christian. Teología de la Cruz, Salamanca: Sígueme, 1979.

ECHEGARAY, Hugo. La práctica de Jesús, Salamanca: Sígueme, 1982.

FLECHA, José. *Buscadores de Dios, entre la ansiedad y la osadía*, Madrid: Sociedad de educación Atenas, 1997.

FLORISTAN, Casiano. *Teología Práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral.* Salamanca: Sígueme, 1991.

FROMA, Walsh. *Resiliencia familiar estrategias para su fortalecimiento* Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2005.

RUIZ DE LA PEÑA Juan Luis, "Dios Padre y el Dolor de los hijos". STAUROS 31(1999) GALIMBERTI, Umberto. *Diccionario de Psicología*, México: Siglo Veintiuno editores, 2002.

GONZÁLEZ-CARVAJAL, Luis, La Fe, Madrid: Fundación Santa María, 2005.

GÓMEZ, Isabel. *Esperanza*. En: NAVARRO, Mercedes, *10 mujeres escriben teología*, Estrella (Navarra): Verbo Divino, 1993.

Gran Enciclopedia Rialp

GRÜN, Anselm. ¿Che cosa ho fatto per meritare questo? La ingustizia incomprensibile di Dios, Brescia (Italia): Queriniana, 2007.

GUTIÉRREZ, Mario. *La Esperanza de la vida*, Bogotá: Pontificia universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2005.

GUTIERREZ, Rafael. *Cristología y moral, el seguimiento de Jesucristo como compromiso con la justicia*, Bogotá: Pontificia universidad Javeriana, 2004.

http://www.corazones,org/santos/josefina_bakhita.htm.

http://www.mujeryconflictoarmado.org/pdfs/mca_6to_informe_2002_2006.pdf

JUAN PABLO II. Exhortación pastoral Pastores Dabo Vobis, sobre la formación de los sacerdotes en la situación actúa. 1992.

JUAN PABLO II. Fides et Ratio, encíclica sobre las Relaciones entre Fe y Razón, 1998.

JUAN PABLO II. Salvici Doloris, sobre el sentido cristiano del sufrimiento humano, 1984.

KIERKEGAARD, Sören Aabye. El concepto de la Angustia, Madrid: Alianza, 2007.

LAGUNA José, "Acompañar sin molestar". www.pastorelle.org/vita-circoscrizioni/argbo_acompanar.pdf. (Consultado el 11 de febrero de 2011)

LONERGAN, Bernard. Métodos en Teología, Salamanca: Sígueme, 2006.

LÓPEZ, Edgar A. *Seminario sobre interdisciplinariedad y Teología*, Bogotá: Pontificia universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2001

LÓPEZ, Martha Lucia. *El discernimiento como educación responsable desde las categorías teológicas de libertad, pecado y gracia*, tesis para optar por el título de Maestría en Teología, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2009.

LORDA, Juan Luis. La gracia de Dios, Madrid: Pelícano, 2004.

MADERA, Ignacio. *Tendencias actuales de la antropología teológica*. En: GONZÁLEZ, Edith. *Una historia hecha vida 70 años de quehacer teológico*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2007.

MARGUERAT, Daniel Y BOURQUIN, Ivan. *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo*. Santander: Sal Terrae, 2000.

MARIN, Antonio. Teología de la salvación, Madrid: B.A.C, 1959.

MESTERS, Carlos. La relectura Bíblica, en por detrás de las Palabras, Ecuador: Edicay, 1988

MOLTMANN, Jürgen. El camino de Jesucristo, Salamanca: Sígueme, 1993.

MOLTMANN, Jürgen. Teología de la Esperanza, Diálogo, Salamanca, 1964.

MONTALVÁN, Carlos María. *Ciudad Bolívar, sueños e ilusiones*, Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, 2001.

MORGE, Miguel Ángel Y LEÓN, José Luis. Sentido del sufrimiento, Madrid: Palabra, 1999.

NAVIA, V, Carmiña. *Guerras y Paz en Colombia: Las Mujeres escriben*; Programa editorial Universidad del Valle, Cali, Colombia, Junio 2005

OSORNO, Patricia. *Mujer, Cruz y Resiliencia: elementos pastorales para el acompañamiento a mujeres en situación de adversidad*, Bogotá, D.C: Pontificia Universidad Javeriana Facultad de Teología tesis para obtener el título de licenciatura en teología. 2009

PABLO VI. Clausura del Concilio Ecuménico Vaticano II, Mensaje del Concilio a las mujeres, 8 de Diciembre del 1965.

PARRA, Alberto. *Texto*, *contexto* y *pretexto*, Bogotá: Pontificia universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2003.

PIKAZA, Xabier. *Diccionario teológico el Dios cristiano*, Salamanca: Secretariado Trinitario, 1992.

RAMÍRE, Carlos Alfonso. Reseña legal y Jurídica sobre el desplazamiento interno forzado en Colombia, Bogotá: Fundación Konrad Adenauer, 2007.

RANKKA, Kristine M. *La mujer y el valor del sufrimiento, un tremendo y asombroso remar hacia Dios*, España: Desclée De Brouwer, S.A.2003.

RICOEUR, Paul. Del texto a la acción, México: Fondo de la cultura económica, 2002.

SICILIANI, José María. *Hacia una narración liberadora del sufrimiento de las víctimas del conflicto colombiano*. Artículo utilizado como material de trabajo en la PUJA. Bogotá, 2008.

TAMAYO, Juan José. Nuevo Diccionario de Teología, Madrid: Trotta, 2005.

TORRES, José Santos. *Elías y la montaña 1 Reyes 17-2R 2, 12*. En: hhttp://www.servicioskoinonia.org/neobiblicas/articulo.php?num=030.

TORRES, Andrés. 10 palabras claves en religión, Estrella (Navarra): Verbo Divino, 1992.

...... Le estructura fundamental de la esperanza bíblica. En: Theologica Xaveriana 154 (2005)

TORO José, "Tenemos que hablar de acompañamiento". www.fidergroup.cl/pdf. (Consultado el 12 de febrero de 2001).

V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Bogotá: San Pablo, 2007.

VANISTENDAEL, Stefan. La felicidad es posible despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la Resiliencia, Barcelona: Gedisa, 2002.

VASSE, Denis. El peso de lo real, el sufrimiento, Barcelona: Gedisa, 1985.

WOJTYLA, Karol. *Amor y responsabilidad estudios de moral sexual*, Madrid: Razón y Fe, 1980.

ANEXO

1. LUISA MARÍA¹⁸⁸

Eso fue en el 2007 que salimos desplazaos de departamento de Caquetá, municipio de San José del fragua inspección de Yurayaco, nosotros cuidábamos una finca. Mi compañero era mayordomo y la guerrilla, la Frac nos sacó a nosotros por, por varias inquietudes, porque no asistíamos a reuniones que ellos hacían con la comunidad y no compartíamos la idea de ellos. Y teníamos, mi compañero en ese tiempo tenía pagando el servicio militar un cuñao, y por parte mía un primo era soldado profesional; la guerrilla notificó que las familias que tengan familiares pagando el servicio o eran profesionales de ejército que era mejor que desocuparamos el pueblo y no tuviéramos más ahí.

Como en ese tiempo mis sardinos, mis hijos mayores que en ese tiempo uno tenía 14 y la otra 12 entonces me los querían llevar a los ideales de ellos, entonces esas consecuencias fueron el desplazamiento de nosotros. Eeee a mi esposo también se lo iban a llevar pues él era pues joven en ese tiempo tenía veinti algo de años y ahora tiene 31 años, y eso fue en el 2007. Y entonces nosotros llegamos a Florencia de ahí a Florencia eeeeeee no tuvimos tranquilida y entonces llegamos a Villavicencio, en ese tiempo ellos vivían allá, el hermano y ellos fueron los que nos dieron posada. Y yo fui la que saque y fui declare a una Biblia con juramento y porque me lo tomo fue una abogada la declaración desde ahí han pasado muchas porque.

A lo otro que se faltó contar, fue que como yo viajaba mucho a Florencia entonces ya comenzaron a decir que yo era informante de los paracos, en pocas vidas, en pocas cosa la vida de mi compañero, la mía corría riesgo entonces ese trayecto pues siempre si nosotros no hubiéramos salido de allá no existiríamos de esta fecha.

¹⁸⁸ Los nombre originales de las entrevistadas, fueron cambiados por nombres ficticios, para preservar la intimidad de las entrevistadas, asimismo se deja claro que las mujeres entrevistadas dieron su total autorización para utilizar las historias de vida única y exclusivamente para el desarrollo de la presente investigación.

Entojes, yo le dije a él lo primero es la vida y lo demás viene por añadidura y declaramos allá en Villavicencio nos dieron las primeras ayudas , pero en Villavicencio que paso, era una ciudad que no conocíamos pero él tuvo trabajo por tres meses o cuatro meses, duramos seis meses en Villavicencio , duro sin trabajo casi un mes, menos mal que la garantía era que teníamos pago el arriendo; yyy entonces duramos y yo lo único que hice fue alguien le comento a mi mamá que estábamos pasando una situación muy grande y entonces me mando plata, pero yo ya había enviado a mis hijos porque en ese tiempo no existían estas niñas, entonces nos quedamos con él, para ver si él se ubicaba a trabajar o yo y duramos casi 15 días sin probar alimentos, sólo comíamos panela y agua y a lo último mi mamá supo la situación por la que estábamos pasando y me envió plata para que me volviera para Florencia, pues si nos iban a matar que nos mataran al pie de la familia pa' que nos pudieran enterrar.

Volvimos estuvimos un año ahí, en ese año, en ese trayecto que estuvimos un año allí en Florencia, mamá era la que nos mantenía a nosotros, porque nosotros no podíamos salir de la casa, no del barrio pa' ningún lao, eeee en eso nació mi niña la que tiene cuatro añitos ahorita, y de él no se aguantó más y supo que había un tío por acá en Bogotá y le ayudo a buscar trabajo costrución, ayudante costrución, entojes él me dijo mami yo me voy adelante y usted me espera y yo quede con mi niña de un añito allá en Florencia y ya estaba esperando la mona que tenía ya dos meses de embarazo.

Entojes volvimos acá, él llego arriba a Santa Bibiana porque allá vivía el tío de él y yo al mes el trabajo y él me envió y yo me vine con mi familia, con mis hijos y llegamos acá a Bogotá, llegamos no tenía a dónde dormir, dormía en el suelo en un colchón prestao de un una cama sencilla y de un embarazo, hasta que un día una Señora apareció por ahí, yo recogí una cuna que habían botao y unas camas, nos osequio una cama y en esa cuna que yo me encontré dormía mi hijo en ese tiempo que tenía 16 años, dormía todo atravesao y la niña pues ya esa cama, ya no existe porque yo la regale, ella dormía con el otro niño y pues yo dormía con la niña y pues estaba en embarazo de la otra, entonces yo llegue y busque ayuda porque si desayunaba no había pal almuerzo, porque pagamos arriendo ya

nos tuvimos que abrir del lao del tío de él, porque ya yo llegue con mi familia y ya la familia de él tenía una idea y yo ya tenía otra idea.

Y fue muy duro para mí acostumbrarme de acá de Bogotá, ee las comidas, porqueee de la necesidad que nosotros no sobre salíamos con el arriendo nosotros no alcanzábamos para la comida para cuatro tres personas cuatro niños y dos adultos eran seis; entonces me hablaron de un comedor comunitario arriba del barrio Santa Viviana, que eso es por medio de la alcaldía, yo presente mi carta de desplazamiento y todo y me dieron el cupo por una trabajadora social me hizo la visita y miro la situación que yo vivía, fue a la cocina y no encontró nada y me dijo ese mismo día que me hizo la entrevista, ese mismo día me llevó a almorzar y más que todo por el estado de embarazo mío me llevo. Eee fue muy duro acostumbrarnos porque daban verduras sopa de cebada y la cultura de nosotros pues del Caquetá uno come es plátano, yuca, sancocho y carne por muy pobre que uno sea siempre la carne se mira, perooo a lo último nos adatamos porque del hambre uno come. Tenía y pues nos alimentaba.

Y pues todo era bendición de Dios yo le daba muchas gracias a Dios eee y así hemos sobre salido y hemos sobre vivido.

Pues tuve consecuencia con mis dos hijos mayores que eran adolescentes, porque en el barrio que llegué habían muchas pandillas, cosas así que se miraban y entonces tuve que sacar la china, tuve que mandarla para otra vez para donde mamá, ella no está en este momento conmigo porque las niñas de acá tienen una cultura diferente y tienen su grupo y entonces tuve que sacarla de acá. Pues al sardino en esos días ya ahorita sale de pagar servicio eso hace dos años atrás entonces llevaaa, yo lo mande a pagar servicio militar aunque yo podía sacarle la libreta militar por desplazao, pero le dije que no porque era mejor que se fuera porque en ese tiempo acá en Bogotá, eso fue hace dos años atrás estaban haciendo limpieza que la mano negra le mandaban folletos a la gente por debajo de las puertas que el que encontrara después de las 10, 9 de la noche no respondían por las vidas, pero con unas palabrotas horribles hasta las mujeres de casas, porque hay muchas

mujeres que les gusta salir a bailar los sábados y domingos, entonces decía que no respondían.

Pues ya antes vino a mermar las cosas, conocí un sitio dure un año allá en santa Viviana, conocí un sitio que se llama vidas móviles, eee yo no salía de donde yo vivía, mantenía muy triste desesperada llore dos meses desde que me vine de Florencia acá a Bogotá, dos meses dure llorando día y noche extrañaba mucho mi familia mis cosas mi costumbre mis raíces pues todo.

Y conocí vidas móviles, conocí unos funcionarios de ahí, que que unos tiologos, recibí mucha ayuda espiritual y orientación porque uno a veces de la mismo desplazamiento descarga la ira contra los hijos, se desespera y se angustia al ver que uno no tiene no sabe ni que servir ni que comer, o a veces uno mira muchos niños que estrenan y uno dice mis hijos no, para mí fue muy duro los comienzos cuando pase las primeras navidades aquí que sabía que no podía volver a la casa a ver a mi familia y las costumbre que uno tiene pa' las navidades.

Pero desde que conocí vidas móviles que ya he pasado dos navidades con ellos, eee me sentí como si fuera en mi casa, porque le enseñan a uno que uno desplazado que se quedó ahí y no, que uno tiene esperanzas, que uno puede surgir, que uno tiene aspiraciones a la vida, que uno tiene que luchar por unos hijos y darles un futuro mejor a nuestros hijos, entonces para mi conocer vidas móviles fue una gran satisfación, porque de ser una líder en mi tierra yo me sentía como acá triste como cuando uno a perdió muchas cosas como si me hubieran violao como no sé, nunca he vivió una cosa así pero entonces me sentía como si me hubieran quitao mis cosas si, con la ayuda de psicólogos allí y de tiologos, profesores he sobre salido aquí en Bogotá.

Y le doy gracias a Dios de haberme hecho encontrar un sitio como el que encontré y a las personas que encontré.

Yo tengo 36 años ayer los cumplí, mi grupo familiar son 5 hijos y mi compañero, le digo que se me quisieron aguanaciar los ojos a mí se me quisieron aguanaciar los ojos ahorita

porque fue duro. Cuando yo fui a la Guau no teníamos nada que echa a la olla, hermana y jui a la Guau y le dije a la niña que es mi segundo desplazamiento, pero mami usted declaro en Villao y le dije si mami, pero en este momento estoy aquí en Bogotá.

Porque en Villao no puede estar por las consecuencias, dijo no mamita lo mucho que le podemos ayudar es con la carta de salu y eso porque miraron que la niña, la crespita, la mayorcita que hacía así, y ellos seguro saben que esto le aletillea así a los niños pilas pa' medico, porque eso va pa' hospitalización y ese día nos habíamos comió unas cancharinas, yo ni me acuerdo que fue lo que nos cominos en la casa con él y dejamos los otros chinos en la casa y llegamos a las nueve de la noche allá arriba a Santa Viviana.

En ese tiempo la Guau¹⁸⁹ era en San Francisco si a veces los funcionarios la rechazan a uno y como en ese tiempo estaba la gripa porcina, yo que tuve que hacer para poder recibir ayudas así, como estábamos hablando ahorita con la señora que si yo me considero como una indígena que estaba dando aportes de mercao, distinguí a una persona que me dijo Mary la Guau no le ha dao nada, no le dio su ayuda, su arriendo pa' nada, yo mantenía colga, alcanzada, hermana ni zapatos nada, nos tocó que ponernos ropa regalada en buen estado, y así de buenos corazones.

Asistía arriba, en una congragación que hay en Santa Viviana de unas hermanas de la fe que tienen un colegio privao, íbamos y los jueves él se iba a las 5 y yo me iba a ser fila pa quédame de tercera o cuarta y nos osequiaban un pescao de mar y con eso comiamo la semana, yo les hacía a los niños a la cena, el desayuno a veces me ganaba algo que iba y le colaboraba a una señora, me ganaba cinco mil pesos por todo un día y el almuerzo en el comedor. Así era la vida de nosotros al comienzo yyy después los sábados asistía a la catequesis y nos daban verdurita, nos daban cositas las hermanas que les llevaban y entonces comenzaban y daban pan y mis hijos eran felices los sábados comiendo ese pan que regalaban las hermanas, y ellas a veces nos daban tortas que osequian las panaderías grandes, seguro que ya no se va y pa' nojotros era un postre muy delicioso.

_

¹⁸⁹Se refiere a UAO: Unidad de atención y orientación a población desplazada. El objetivo de esta entidad es: Atender de manera oportuna y efectiva a la población desplazada por conflicto violento que necesita información y orientación de los diferentes programas implementados para su atención.

Todo eso lo viví yo aquí en Bogotá, tener que ir hasta pedir, sino que él no supo sino que el salía y se iba a trabajar y nojotros quedábamos en la casa, y yo decía yo de hambre no voy a dejar morir estos chinos ni que ellos tampoco vayan hacer nada malo y me iba pero era duro pa' mí, porque hubo en el mataero me salió una persona y me dijo Uste esta joven, porque no se va a trabajar y yo le dije no ve que es que yo tengo niños y quien se hace cargo de los hijos, hay mucha gente que deja los hijos solos, pero que pasa unos que se va y deja los hijos solos hay muchos riesgos, delincuencias de todo, muchos papitos riesgan por dejar sus hijos solos, pues yo esa cultura todavía no la he perdió de mi tierra, los hijos se deja con un familiar o una persona muy responsable que diga si me va dar cuentas de mi hijo, pero yo no me atrevía, yo me iba ayudarle a esa señora que me ganaba cinco mil pesos, me llevaba al menos que tenía ocho años o siete años y a la china la que en ese tiempo tenía 14 años 15 porque los cumplió.

Cumplió los 15 años y tenía la pequeñita hospitaliza, había acabao de salir del hospital, porque me le dio tosferina con broncolitis y me acuerdo tanto que el almuerzo ese día era frijoles, y le dije mamita y ella todavía se acuerda ese momento y me dijo ma' el desplazamiento de nojotros me marco hasta mis quince años porque yo había dicho que le íbamos hacer una recepción pa' la familia pues humildemente pero siempre usted sabe que es una ilusión de una muchacha de cumplir los quince años y al menos bailar el vals, ponerse una sandalias y un vestido de princesa y para mi hija eso fue muy duro, yo le dije mami será otro día, pa yo quitármela de encima yo le dije mami yo sé que esas dos niñas están pequeñas yo tampoco me voy hacer nada esos quince años, porque mis tres hijos los mayores no son hijos de mi compañero, pero el pequeño él me lo ha ayudao a criar, porque me ajunte con el cuándo mi hijo tenía como tres años, dos años y medio, y todo eso lo viví aquí en Bogotá.

A veces también el desplazamiento, a veces en las relaciones en la pareja también perjudican, nojotros hemos visto así, pues en el caso de nojotros pues tiene que tener mucha paciencia y yo la he tenío con mi compañero, yo la he tenío mucho yy el a veces se alteraba de ver que a veces no había ni que échale a la olla y decía ahí no tranquilo, espere que yo

miro a ver qué hago y como las creencias que uno tenga y yo pues en mi casa me enseñaron a creer mucho en Dios y que todo lo soluciona es Dios, pero uno también hay que ayudarse.

Entonces pues eso, eso lo viví un año y para mí un año fueron como dos años, la pequeñita, estaba en embarazo y mi niña no tuvo un ajuar, fue ropa que la otra niña dejaba y un ajuarcito¹⁹⁰ que un muchacho vino de visita de mi tierra y no lo trajo, fue duro porque en dieta, y mi niño duro casi dos meses sin asistir al colegio y llego flaquito, la profesora dijo ¡u! que le paso, yo en dieta tuve que ir hablar con la profesora, con el coordinador para que me lo volvieran a recibir, y pues me pedían constancia del médico y yo les dije no conque lo llevo al médico le dije y no tenía alientos, pues a mí me hicieron cesárea de la última niña y no había pal bus y pues a bajar de santa Viviana eso siempre es una loma alta, aquí al Cami u al otro Cami de Sierra Morena, entonces yo cogí un bus me bajaba por mil pesos y me quedaba más fácil pa' sierra Morena, y cogía otros mil pesos y se me iban dos mil pesos y más las fotocopias que le pide la entida, a uno para un remedio o para consulta o pa' un esamen.

Pero fue duro, se me enfermo el niño, el sardino grande tenía 15, 16 años cuando llegamos aquí a Bogotá, 16 años iba a cumplir los 17 y como él siempre ha sufrido de asma me le repitió por el frio y como la ropa que uno trai de allá es muy diferente a la ropa de acá, no teníamos abrigos ni cobijas; entojes siempre aguantaba frio y en la parte que pagábamos arriendo había humedad. Y la hermanita de él, en ese tiempo había cumplido los 15 y ella fue la que bajo con el sardino, me los atendieron porque llevaron y dijeron que yo estaba en dieta y los hospitalizaron, me lo hospitalizaron dos días y el mismo firmo la orden de salida, cuando le dieron de alto, y pues llego a la pieza y yo ahí tirada en cama, yo me recuerdo y es duro recordar.

Mi compañero también se enfermó y le dijeron que mejor que se quedara en la casa, el pues por el trabajo de construcción, por el trabajo de ayudante lo habían afiliao a una EPES, entonces el asistió y le dieron la incapacidad y esa fue la salvación, o sino pues a nosotros nos hubiera toca dormir a la calle; porque fueron 15 o 20 casi un mes, que él no pudo

¹⁹⁰ Es una expresión que manifiesta el estado emocional al hablar de su desplazamiento.

asistir a trabajar y la empresa, la persona con la que él trabajaba le respondió con la quincena y entonces esa fue la situación.

Y pues también, asustaos porque venía otro bebe y acá no se puede manejar pañales de tela porque uno no puede botar mucha agua, porque ya le cobran por cabeza, ya nos tocaba compramos un paca de pañales y a mí me tocaba que hacer rendir esa paca de pañales de 30 pañales entre dos bebes, porque la niña grande tenia dieciocho meses y todavía no sabía ir al baño, entojes me toco en la práctica enséñala, porque ya los pañales que ella iba a utilizar de día me tocaba que colocárselos a la bebe que había nacido, y solo le ponía un pañal de noche y yo procuraba antes de acostarla a dormir hacerla orinar pa' que el pañal me durara hasta el otro día y que me alcanzaran los pañales quincenalmente, muchas cosas, muchas cosas hicieron juego en la vida de nojotros.

Pero lo que más duro me da fueron las enfermedades de mis hijos, uy yo cuando salí de ese parto yo quede blanca, blanca, ahorita la gente de santa Viviana que me distinguía me dijeron, ¡uyy! Usted como esta cambiada.

Pues porque a veces uno se encierra en los problemas y yo cuando llegue a este, llegue con muchos problemas uiss horrible, tanto como espirituales como, uno a veces se ve en la angustia y uno dice ¿Dios mío por qué?, pero uno se pone a leer la Biblia y reflexiona todas las cosas que les paso a Job, entonces uno dice no, a uno no le pasa nada, pues como que hay unas palabras, como que lo llenan de motivación y como que había un tiologo Henry, que él nos daba ayuda espiritual, Henry y el padre Arnoldo que ahora es padre y Henry también, el Padre Arnoldo nos daba motivación, como por comunidad, como hablarle uno a la gente, como servirle y pues como yo les comente, que yo había sido líder en mi tierra y entonces, hicieron como un taller de personal de liderazgo y muchos talleres, yo asistía ahí y uno dice, tanto como los niños de psicología como le hacían de relajación, pa' relajarse el cuerpo y recordar y con llorar uno con que el cuerpo saca todo las cosas.

Entojes muchas cositas, ahí que en ese tiempo los que trabajaban por ejemplo un evento el día de las brujitas, la navidad y así yo me acuerdo tanto la primera navida nos dieron tamal, natilla, me sentí como si fuera en mi casa, entonces eso, eso es muy chévere, recordar uno.

2. PAZ

Mi desplazamiento

Tengo 25 años de edad, bueno pertenecemos a un cabildo, nosotros somos indígenas y pertenejemos a la enia Nasa.

Mi desplazamiento fue echo o provocado, en noviembre del 2009 cuando hombres armados llegaron a nuestra casa, tarde de la noche y amenazándonos, y con palabras groseras nos dijeron que nos fueranos. Pero sin derecho de decir nada a nadie, porque ahí también quedaba el resto de la familia.

A mí me acusaban de ser informante, porque me había ido para Popayán, después de que yo vivía en el campo, me dijeron que a quién le llevaba información. Pero ellos no entendían que mi motivo de haberme ido de la casa hacia Popayán, fue porque en ese momento, me encontraba en embarazo, de muy alto riesgo y también con una dura enfermedad que me detectaron, en el momento del embarazo y para esto se necesitaba estar manos de especialistas, por eso fue el motivo de salir mucho a Popayán.

Así era cuando vivíamos allá:

Teníamos casa; finca; tierra donde trabajar; tranquilidad; felicidad; armonía y libertad. No nos faltaba nada, porque todo lo teníamos... pero esa alegría un día acabo, cuando nos tocó Salir sin poder llevarnos nada, a pasar los sufrimientos que estamos pasando en este momento y desde el momento que nos desplazaron.

No tenemos trabajo, tranquilidad, felicidad, nuestras ilusiones se acabaron, porque no tenemos un techo, para un arriendo; comida ni un peso para colocarse al menos un negocio, así sea pequeño, todo esto nos pasa a nosotros.

Tengo a mi esposo y dos niños de tres años y un bebe de siete meses. La única esperanza es seguir orando a mi Dios para que nos escuche, nos mire y coloque ojala alguien para que nos ayude y guie. Acá no tenemos familia, ni personas en quien confiar.

Gracias por escucharnos, Dios les pagará porque nosotros no tenemos con qué.

3. MARISOL

Tengo treinta años, soy desplazada de una vereda de Puerto Concordia Meta. Salí desplazada por que la guerrilla me quería matar a mí y a mis hijos acusada de paramilitar, llevo ya, voy pa' cinco años de desplazamiento, he querido volver a la región para hacer unas dilegencias que tengo que hacer por allá, pero no he podido, porque se si voy corro el riesgo de que me maten, y pues aca poco a poco he podido ir llevando la situación.

Pue declare y me toca esperar hasta que salga el código, pues vivo con mis cuatro hijos por el momento, he estado trabajando por allí pues por días en un restaurante, salgo tarde y lo único, hermana es que uno con esta situación uno ya no quiere ni siquiera volver al campo, uno quisiera agarrar ya pues de donde es uno, yo quisiera volverme para Cali pero me dicen también que en Cali la situación está verraca, yo mejor me quedo acá, pero de todas maneras voy a ver si puedo, aunque me dijeron que toca ir con la ayuda del gobierno para poder ir hasta San José, que me toca hablar con los de la GUAU para poder ir hasta allá, hasta San José del Guaviare, porque a una de mis niñas la tengo sin el registro, se dañó el que tenía y debido a lo del desplazamiento no he podido ir, porque ya varias veces he tratado de ir y hay gente que me ha dicho que no vaya, porque me pueden matar, y ya ahora hace como tres meses le pedí el favor a una señora le di la plata y ni muestras, ni muestras de registro civil ni de ella ni nada, y eso me tiene desesperad; a porque pal estudio de mis hijos y todo.

Con el papá de mis hijos me dejo hace ya tiempo, llevo con el papá del niño, ya hace un año separada y pues hasta el momento ese jovencito no ayuda con nada, él es Santanderiano y vive por la vía al Llano, él trabaja en un lavadero de carros, pues él, pues hablamos que día pero según lo que me está diciendo es que para que volvamos, pero yo no sé, Hermana¹⁹¹ la realidad con todo lo que me hizo estoy como renuente, porque él se puso a jugar con mis sentimientos después de cuatro años, comenzó a molestar a una cuñada de él y eso no me pareció correcto.

.

¹⁹¹ Cuando se refiere a hermana; es a la persona que está tomando la entrevista

Aquí en Bogotá llevo un año y antes de venir aca estaba en Villavicencio y luego me vine para acá, y el gobierno no me ha dado ninguna ayuda, porque yo declare en Villavicencio y salí rechazada, entonces como yo me fui pal Vichada, apenas llegue del Vichada nos vinimos para acá y volví y declare y me aceptaron la declaración, pero como declaré hasta ahorita en Julio son treinta días hábiles para saber uno si sale en el sistema, sino que por falta de plata no he podio ir hasta el Perdomo y siempre. Usted sabe que uno pa salir tiene que salir con él¹⁹² y pa irse uno hasta el Perdomo a pata y devolverse no aguanta, eso es muy lejos y uno sale cansao.

Yo cuando me siento así y a pesar de todo y que dicen que toda la, hay gente que dice que si existiera Dios las cosas no estuvieran pasando y le digo yo no, Dios si existe sino que él nos pone a prueba a todos y le dije gracias a él es que yo he salido adelante, porque si no, es porque uno le ora le pide con fe con amor, a no le estuviera yendo bien, es que uno tiene que tener fe para todo hermana, yo lo digo y lo seguiré diciendo así me digan que yo soy atea, hay gente que me dice que yo soy atea, que porque yo no voy a misa, y es que yo no tengo necesidad de ir a misa pa hablar con él, en mi casa na más puedo hablar con él 193, es que yo lo único que no soporto es el sermón de los curas eso si se lo digo hermana, sin ningún tapujo, porque hay unos curas que comienzan con un sermón y dicen que las mujeres esto y lo otro y yo digo eyyy, hay si salgo corriendo y no vuelvo yo veo que el Señor me ha acompañado, gracias a Dios si yo me he sentido muy acompañada por Dios, y que siempre uno le pide a Dios cuando uno está mal que alguna amista le colabore a uno y gracias a Dios una de las que me dio la mano.

Acá cuando el papá de mi hijo me dejó, que nos pidieron la casa donde vivíamos porque el dueño la vendió jue Marínela ella me dio posada a mí, y hasta el momento pues con la volunta de Dios y todo he podido sobre vivir con mis muchachos.

La realidad dejar lo poco y nada que tenía siempre se me ha hecho duro, porque dejar uno animales dejar uno todo lo que tenía votado, por sali huyendo a salvar la vida di uno y la de los hijos es duro, porque uno recuerda y más si uno se encuentra con gente de esa que

¹⁹² Cuando habla de él se refiere a su hijo menor ¹⁹³ Hace referencia a Dios.

ya se ha desmovilizado, a uno le duele y le da rabia, yo por lo menos hace como un mes me encontré con un ex-guerrillero, y antes él me miro y le dio fue risa, le dije claro le da es risa después de todo el mal que me hicieron, dije que mal le hice yo, antes les daba lo mejor que podía yo en la finca, llegaban allá le mataban gallinas, se las comían y yo que les decía no, me tenían de mandadera pal pueblo, a traerles mercao y que mal le hice yo, dijo no, pero uste sabe que por boca de una persona puede uno matar a otro y uste si no se juera salido, hasta de pronto la jueramos matao.

Yo le dije a ¡gracias!, pues y no juera sido por un mismo guerrillero que me aviso que tenía que huir, me matan y él por sapo murió, a él lo mataron, al muchacho que me hizo, pues yo digo una de las cosas Hermana, yo quisiera algún día que si se acaba esta violencia tan horrible poder volver a mi parcelita, que se acabara todos los problemas con la guerrilla, vivía en la parcela con el papá de mis hijas, pero a él le parcio fácil sacar lo poco que teníamos, que fueron dos bestias, y la guadaña y la vendió, y a mí me dejo en cero pollitos, limpia. Un trabajo que nos costó siete años levantarla finca entre juntos, pa saber que me dejo a mí sin nada. Y lo poco y nada que conseguí después de que yo me salí de poraa, cuando me fui pal Vichada todo él me lo vendió, cama, televisor, betamax.

Yo a pesar de que siempre he sido una mujer echada palante, nunca me he doblegado a estar deprimida por lo que me ha pasado siempre he bregado por mis hijos a salir adelante, a dales lo mejor que puedo y pues ahorita pues poco a poca ahí les he solvendao lo que es la comidita, la dormida, el médico, pero siempre me hace falta un trabajo estable, no de tres veces a la semana, siempre uno necesita una ayuda más grande, y siempre yo todas las noches le oro al Señor a que me ayude a conseguir ese trabajo que tanto anhelo para poder sacar adelante a mis hijos, porque siempre es un sólo no puede de todas maneras, le queda pesao a uno, pa levantar cinco hijos.

Y eso que hay una que ya no, los dos mayores ya no viven conmigo, la grande ahora está, por lo que ya va a tener bebe, pero de todas maneras a mí siempre me toca ayudarles, el niño tiene catorce años y él está en Tumaco Nariño, me llama y me dijo mami, yo quiero verte pero Hermana, como voy a viajar un pasaje que allá vale 170 mil pesos, y de aonde

los voy a sacar, si consigo pa arriendo y comida, no consigo pa pasajes y eso es lejos y él no viene porque la tía no lo deja, ella dice que yo tengo que ir allá, pa poder hablar que vamos hacer con él, si me lo voy a traer yo, o él se va a seguir quedando con ella, es una tía por parte del papá, es que mis dos hijos mayores son guerfanos de padre.

El papá lo mataron hace 10 años y desde entonces pues el niño a los tres años quedo con la familia del papá, por lo que yo casi me enloquezco, me dio muy duro la muerte de un bebe, la de mi mamá y después la de él. Entojes siempre me toco estar en psiquiatra, y me la pasaba era disque dándole piedra a las Iglesias, eso me contaban ellas, porque yo no me recuerdo de nada, la realidad, y hay veces que trato de desbloquearme de la realidad, yo hay veces que busco asesoría de psicólogas a ver qué es lo que me está pasando, si es tanto trauma debido a lo que me ha pasado, que hay veces que no concilio las cosas, hay veces que se me olvida que tengo los chinos por ahí, y me pierdo todo el día y llego hasta tarde de la noche y mis hijos llorando cuando llego, entonces uno dice que todo lo que le ha pasado en la vida es lo que lo tiene a uno mal. A mi esposo lo mató un mismo familiar de él un sicario, cuando él falleció lo poco y nada que teníamos, el dueño de la casa donde vivíamos, con todo se quedó, que porque le debían arriendo, con él no teníamos pues mayor cosa, lo único que teníamos era electrodoméstico así, la familia de él no quiso hacer nada que porque era entre familia y porque el man¹⁹⁴ comenzó a amenazarla de que si decían algo acababan con todos.

4. ESPERANZA

Nojotros venimos, de por lo que mi marido a las 11 de la noche se lo cogieron, se lo llevaron, yo pensé que iba amanecer muerto, sino porque esa noche yo salí detrás, a él se lo llevaron en un carro, y yo me jui detrás y yo le dije al que lo llevo, que sabía que a él se lo sacaban vivo, que muerto no fuera amanecer, sabía que vivo lo sacaban y vivo tenía que amanecer. Entonces me dijo que, yo le pregunte que pa donde se lo iban a llevar y me dijo que no sabía, entonces yo me fui allá, al comando de policía de allá de Carepa y pregunte,

-

¹⁹⁴ Hace referencia a la persona que asesino al esposo.

y me dijo un policía yo le voy a decir pero no me haga quedar mal, nojotros no lo tenemos ni la ley lo cogió a él; sino que como ya saben que a él lo tienen por acá sí, un disimulo lo tienen acá, pero le digo que mañana vengase a las 5 de la mañana, y no lo deje solo, porque de un momento a otro se lo salen llevando y lo matan, pues verda, yo no lo podía dejar solo, porque yo, osea yo no me alejaba de él, sino que cuando menos pensaban, en una camioneta negra y allí lo metían amarrao, entonces cuando yo veía que ya lo metían amarrao, yo ya le salía al chofer, y entonces ya volvían y daban vueltas y lo metían por una montaña pa dentro y por allá y por allá lo tubieron 15 días y yo hice vueltas en la cruz roja, en derechos humanos, defensoría del pueblo, bueno yo hice mucha vueltas, y no nada iba a la fiscalía y no aparecía en fiscalía, como detenido no y le quiteron los papeles y todo.

Y yo las niñas las tenía, yo estaba de dieta cuando a él lo cogieron, yo tengo actualmente cuarenta y dos años, ya hace siete años que a él lo detuvieron. Bueno y a mí me tocó hacer mucha vuelta por él, y no le digo que eso fue problemas, porque a él no lo tenía la ley, sino eran los paracos, y bueno ya de ver así, yo fui y me colaboraron con un abogado de juicio para, que así me lo pasaban a fiscalía, y ya fui allá a la fiscalía y dije una mentira que me dijo, como se llama allá donde le colaboran a uno para el abogado, Defensoría del Pueblo y entonces ellos ya me dijeron como tenía que hablar y ya yo fui allá y estaba más brava esa fiscal pero fue así y ya así, ya me lo pasaron, ya aparecía en fiscalía.

Y ya me lo dejaron en una cárcel y no por allá sin documentos y amarrao, que ya de un momento a otro lo mataban, bueno y ya él estando en la cárcel lo amenazaban los mismos paramilitares, que apenas saliera lo mataban, no, eso era un problema.

Él apenas salió, ahí mismito le toco venice, y yo me quede por allá unos días con todos los niños, hasta que reuní los pasajes y me pude venir, ya nos vinimos para acá y estuvimos fue en Zupia Caldas. Bueno a ya estuvimos viviendo y allá nos colaboraron con una casita y todo, estuvimos muy bueno, pero, no falta el problema. El hermano mío se fue p'alla a vivir con nojotros y él lo mataron, los paramilitares lo mataron, a él lo mataran allá y bueno y ya a los días ya mandaron preguntando por mí, entojes el esposo mío dijo

vámonos más bien, porque, qué tal que la maten a uste, y yo con todos eso niños y entonces ya nos tocó que volvernos de allá.

De allá nos fuimos pa' Monte Líbano Córdoba a vivir, bueno allá estuvimos tres años, en Monte Líbano Córdoba, y allá también fue el mismo problema, porque allá nojotros montamos una tiendita y ya ellos, empezaron fue a llegar allí, los de las águilas negras, llegaron ahí y ya del mercaito que nojotros surtiamos, que le fiaramos hasta que les pagaran a ellos y nos quebraron y vamos a cobrar, y como le íbamos a cobrar y eso mataban y mataban, y eso mejor dicho, hasta que ya fue uno y nos avisó que nos teníamos que venir, allá quedo la casa también, quedo casa y todo.

Uno de ellos, entojes se me iba a llevar la niña que tiene 16 años que a las buenas o a las malas, que se tenía que ir con él, mientras que se iba a ir con otro por ahí uno, que baboso, que pobre que no sé qué, que con él no le iba a faltar nada a las malas, yo dije no una niña que todavía está estudiando no, y entonces nos tocó que venirnos de allá, otra vez ya nos tocó que venirnos, y no eso fue muchos problemas, eso fue.

Nosotros llegamos aquí (Bogotá) en el 2008 y preciso que cuando nosotros nos vinimos eso allá disque mataron mejor dicho, dicen que donde nojotros no nos vengamos, nos matan allá, o se llevan la niña porque el niño más pequeño tiene 8 años, yo tengo los otros grandes ya, y entonces que el niño que tiene 19 años que porque no se iba con ellos a colabórales, que mire que allá le pagaban bien, bueno ya me los estaban sonsacando, yo dije no que tal y que me lo maten por aquí no, yo no.

Más bien nojotros nos tocó que venirnos y acá estamos pues gracias a Dios, yo mantengo muy enferma yo no puedo trabajar porque, yo mantengo muy enferma, el arrendo a veces nos vemos es mejor dicho que ya nos sacan, debemos dos meses de arrendo, esto es muy duro pa uno vivir pu acá, y entonces hay estamos luchando la vida a ver. Tengo 5 niños todos viven juntos hay en la casa, nosotros tenemos por el momentos, nojotros estamos trabajando con artesanía y gracias a mi Dios, por temporada nos va bien hay estamos bregando a ver que tenemos un poco para sacar ahorita, para ya entregar pa ver si hacemos pa pagar los arrendos, porque la verda es que esto está muy duro, no sé qué vamos hacer.

Yo veo la acción de Dios, pues que le digo yo, pues gracias a mi Dios mientras uno esta con Dios y que uno tiene mucha fe, que uno donde esta no le va a ir mal, porque Dios le está ayudando a uno, pues gracias a mi Dios, pues uno donde uno esta, no le va así tan mal.

Porque la verda es que uno dice que uno aguanta hambre, vea yo a veces me pongo que en la casa no tengo que echarle nada a la olla pa' mis hijos, entojes sabe que hago, yo uno puede ser pobre pero no corto de espíritu porque Dios siempre lo ilumina a uno que debe de hacer, yo que hago me voy con el niño, me voy por aquí, me voy por la candelaria hasta la treinta a pie, por todo los negocios y le dijo, que nos recogemos un poco de comida y hay tengo comida gracias a mi Dios, que la gente le colabora a uno, pero si uno es corto de espíritu uno sufre, porque ahí que no tengo nada, y vea y si uno no cree en Dios entonces a uno le va mal, y yo no, me voy con la ayuda de Dios que él me socorre y a mí me va bien porque yo voy y recojo mi comida gracias a mi Dios.

Las grandes si no me siguen porque les da pena, pero el más pequeño si, traigo carne, el bulto de papa, frutas y todo eso, pero lo recojo y yo no dejo aguantar hambre a mis hijos, no porque cuando uno es corto de espíritu, si porque uno cree, si yo salgo por allá y que me van a dar, no me van a dar nada, que pena y uno no debe ser así, porque a uno si le da pena, porque uno viene del campo y uno no está enseñao, cierto, pero tampoco puede dejar morir los hijos de hambre, o que hay que yo no tengo nada que darle a los niños de comida, entonces uno no puede ser así, y eso si tengo yo, que yo me voy y yo le digo a él, con la ayuda de Dios por la tarde yo traigo comida, y traigo y a mí no me va mal, porque yo no soy mala persona, yo llega alguien, hay que no tengo nada en la casa, vea yo parto lo que yo tengo y a mí no me va mal.

Oh a cualquiera por ahí, de esos que mantienen por ahí en la calle, indigentes, van hay y regálenme alguito de comer y yo los puedo estar que ya los bajo, yo les digo espere, y yo le doy su platao de comida, a mí no me va mal, porque yo tengo mucha fe y un bocaito de comida no se le niega a nadies, porque pues uno lo va a necesitar y esa es la fe que yo tengo y yo les digo a mis hijos lo mismo, uno no puede ser así, que no que julano es mala clase, eso arriba esta Dios; y toda la gente me dice a usted no le va mal por eso, porque

usted es muy buena gente, mire que usted sale y usted llega con comida y yo traigo y le doy a los demás, ayudamos, y gracias a mi Dios pues así estamos, si yo no aguanto así necesidad porque a mí no me va mal, porque así como yo le digo yo me voy a la ayuda de Dios, con la tarde traemos comida, a veces no tenemos nada en la casa y hay mismo cocinar papita y a fritar de esos gorditos y mis hijos comen y todos comemos, hasta la panela me la regalan, si a mí gracias a mi Dios, y así mi a tocao a mi aquí.

Yo nunca estoy enseña a eso, porque mi papá nos crio a todos pero gracias a mi Dios la comiita no faltaba, a fui criada en el campo, y ahoritica pues toca, si porque no se puede más y entonces toca, cuando nojotros llegamos, llegamos jue durmiendo en el piso, porque allá quedo todo en esa casa, nojotros llegamos así, así aquí, y casi me mata el frio, porque le digo que el frio era como que se me concentraba en el corazón y eso me daba ataques a mí el frio, hasta que pues ya un poquito me acostumbré, pero no mucho porque vea ayer estuve allí en el medico y me dice que tengo una operación de acá, porque tengo una bola acá, y de ahí me da mucho dolor de cabeza, y me vuelve como casi loca, entojes que les toca que opérame, haber no sé porque tengo esos carne por allá en Córdoba y yo no sé.

Ya el del hospital no sé cuál es que ese, bueno en todo caso la doctora Jenny, me ayudo y me dijo que podía ir a pedir cita allá, entonces voy a ir porque es que me siento muy enferma, y yo así enferma hay veces que mejor dicho, sabe qué hacemos, a veces nos vamos p'al norte pa los semáforos, nos vamos a vender bolsas y allá vendemos bolsas, y pu allá uno se hace pa la librita de carnita, en todo caso allá nos regalan ropa, no, pues gracia a mi Dios.

Eso es pa hace un año pal día de sábado de gloria, el viernes santo yo me jui pa la Iglesia estábamos mal, eso no teníamos nada que hacer, mejor dicho na, nada y me conseguí los pasajes y llegue en la Iglesia y le pedí a Dios, y le dije ahí Dios ayúdeme que estamos mal, no tenemos con que pagar el arrendo, nos pidieron la casa, mis hijos están estudiando, Dios mío, que mis hijos mañana que se vayan por allá les vaya bien, que alguien me le colabore con algo, como le parece yo no pude ir, se fueron las dos niñas mías y como le parece que a la niña menor me le dieron un millón de pesos, allá en el norte el sábado de gloria y ellas

pues como nunca habían cogió esa plata, la niña me dice que el carro paro, y que habían un poco de morenitas, pues como que espero que estuviera ella un poquito sola, y la llamo y le entregó un sobre blanco y le dijo pa uste solita, pero Uste sabe que el muchacho, uno cuando viene los muchachos del campo imagínese, que hizo sacó el dinero y vio puros billetes de cincuenta y se puso loca y eso disque saco eso y dijo hay me dieron plata, plata que sabe cuánto llego a la casa, llego con trecientos, porque ella regaló, ella a todas las que habían allí les regalo, a todas, y llegaron más contentas a la casa.

Y con eso maginese le compre de a mudita de ropa, compré poquito mercao y pagamos arrendo, gracias a mi Dios nos fue bien, pero la niña se puso loca por allá, con la plata y la regalo. Y ha estao la Señora pasando preguntando por ella la que le regaló, pero hay veces que va y hay veces que no va, por lo que ella se queda ayudándonos ahí en las artesanías, y estos días le dijo la tía que había pasao la señora preguntando por ella, ella es de buena y yo le pido a Dios mucho, con mucha fe que a uno le vaya bien que nos ayude, hay no mejor dicho, no sé.

En las artesanías hacemos porta retratos, ahoritica estamos haciendo de cuatro clases de floreros, y hacemos tres o cuatro clases de detalles, de amor y amista, los hacemos en corazón, los hacemos es en cuadritos enmarcaos, los hacemos calaitos, de varias maneras los hacemos, si allá él 195 se quedó haciendo un poco, porque sí, tenemos pedido, porque por este tiempo gracias a mi Dios nos va bien, por este tiempo sí, lo que es madre y pa amor y amista nos va bien, trabajamos el triple, él se levanta a la una o dos de la mañana y entre nojotrosos mismos hacemos, él (mi esposo) estuvo en la cárcel, cuando él tuvo en la cárcel en Turpo, cuando a él lo cogieron él, allá aprendió, entojes él salió de allá, ya con la idea y él enmarca, él hace unos balcones de cuatro o cinco pisos, muy bonitas pa navida, él hace unas cositas de too eso.

Y cuando está mal así él se va pal norte y lleva las bolsas, por allá, pa los restaurantes del norte, él va cada 15 días y lleva las bolsas y bueno la comidita no se embolata, nos rebuscamos, gracias a mi Dios, Uste sabe estamos pidiéndole una casita, pues que uno con

¹⁹⁵ Se refiere al esposo

una casita ya uno está mejor, porque el arrendo sí que lo mata a uno, nosotros pagamos de arrendo 250.000, nosotros vivimos en Caracolí. Pero yo le digo bueno, hay que tener mucha fe y resignación, pa poder uno salir adelante, no hay di otra.

A mí me han matao dos hermanos, mi esposo estuvo en la cárcel, porque a él le hicieron una operación¹⁹⁶, y cuando ese tiempo pagaban que por cabeza de guerrilla, entonces a él, se le metió a la gente que él era un comandante de la guerrilla, antonces lo hicieron coger ganándose la plata y no, él salió todo salió bien que eso fue un montaje, que a él le hicieron y antes le dijeron que él, porque no había demandao el estado. Pero Uste sabe que cuando uno salió de por allá y los niños no tenían ni registro, pa ser eso los niños tenían que tener registro, como nosotros no somos casados, teníamos que hacer disque un papel de extra juicio y todo eso, entonces y a él le daba miedo, porque decían que a él lo mataban si demandaba al estado, entonces nojotros nos quedamos quietos, y el mismo abogado de juicio que lo sacó a él, él le dijo, a él que le trabajaba eso, pero cuando ya fuimos a ver ya el plazo se había vencio.

Cuando nosotros llegamos, sí nos colaboraron como desplazados, con lo que fue ayuda de emergencia, nos colaboraron con eso que le dan a uno que un millón quinientos mil pesos pal negocio, con eso es que él está trabajando, eso sí nos han colaborao, pero ahorita está muy duro pa ayudarle a uno, imagínese que nosotros desde marzo, es que esas ayudas le dan a uno cada tres meses y no, hay estamos pidiendo una y todavía nada, disque le dan a uno un código y cuando le toque a ese código, y no eso se demora mucho.

Los niños si están estudiando, tengo tres así entre semana, y tengo una los fines de semana validando el bachillerato, porque tiene 15 años y es la menor, tiene 15 años y apenas iba pa quinto primaria, entonces el Rector me dijo que la dejara este año que estudiara entre semana pa que adelantara, pa que el otro año ya que si dentra a setimo, y ahí estamos. La niña, la que tiene 16 años está haciendo noveno, el otro está haciendo otavo, el otro está haciendo segundo, la grande si no termino el bachillerato, no quiso, hay tiene un niño ya, hay tiene un bebecito ya ella, es madre soltera, y el muchacho no le colabora con nada, hay

¹⁹⁶ Se refiere a engaño, un montaje, una trampa.

esta ella con ese bebe, entonces hay estamos bregando a ver, pues con la ayuda de Dios y teniendo mucha fe.

Pues aquí en Bogotá es muy duro pa uno vivir, no se puede uno estar quieto, nosotros apoyamos a la hija, que se va hacer porque hijo es hijo, y que se le va hacer, ella cuando le resultan diitas por ahí, ella va y lo hace y el día que hay trabajo, y así y yo tenía mis días de trabajo muy buenos y entojes le digo que me mantenía era en el hospital por urgencias, porque se me sentía este dolor de cabeza que me ponía loca, me dicen que es migraña, dicen que dizque es de una bola que tengo acá, dizque de eso me depende todo eso, a mí cuando me da ese dolor de cabeza, a mí me da es como ese ardor en toda la cabeza y eso mejor dicho y me pone casi loca, entonces los médicos me dicen y que es el frio en la mañanas, que es todo eso, como que yo le echo a la casa todo ese poco de mistolín que eso me alborota todo eso en la cabeza, que yo no puedo trabajar y entonces imagínese.

A mí me gusta mucho trabajar, también con los fritos me encantaría, pero me hace falta lo más bueno que es el carrito de fritar y eso, porque yo donde vivíamos, sí trabajaba mucho con eso y me iba lo más de bien, pero aquí uno tiene que tener el carrito, la fritadora, la vitrina que no se le enmugre a uno las cosas. Yo tuviera eso, yo trabajaría en la casa, pero no eso siempre vale y ahoritica no hay plata, yo confió mucho en Dios que uno tiene que tener mucha fe, que le va bien.

Hoy estamos como a 14, hoy me toca ir a la Iglesia, hoy hay misa de sanida¹⁹⁷ y todos los 14 yo voy, yo llevo todos los niños porque, hace por hay unos tres meses, yo tenía una dolencia, aquí de la cintura pa' bajo, que a mí las piernas mejor dicho era como si me las mallugaban, yo si me acostaba, yo para pararme era un problema, fui a la misa de sanida ese día y gracias a mi Dios se me quito eso, se me quito todo, la fe yo tengo mucha fe, yo cuando voy a la misa yo coloco mucha fe, y a mí por eso mejor dicho gracias a mi Dios, yo me aliento, yo dije hay no yo voy a quedar invalida hay no, fui a las misas y yo le dije a la otra señora que fue conmigo, y yo le dije vamos pa que se le quite ese dolor, cuando me dice elle, me dijo ¿Uste como sigue con el dolor?, se me quito, hay usted si entra con

¹⁹⁷ Se refiere a una misa de Sanación.

mucha fe, a mi ese dolor en la mano, a mí no se me quita, yo cuando entro a la Iglesia yo entro con mucha fe y gracias a mi Dios se me quito.

5. CLARA LUZ

Tengo 2 años de estas aquí en Bogotá, me vine porque me mataron un hermano y empezaron a tirar los papelitos, eso que tiran y dijeron que la familia que le habían matado familiares, iban por ellas y como a mi hermano lo mataron el 23 de diciembre, el 28 al lado de la casa le tiraron un petardo que pa acabarnos a nosotros, y empezaron a decirnos que si no nos íbamos, nos mataban y cada quien fue buscando por donde más pudo.

Pero llegar aquí no ha sido fácil, me a tocao muy duro, me vine sola con mis hijos, tengo cuatro hijos uno tiene 18 y una que tiene 17, pero no nos ha tocao tan fácil, nos ha tocao aguantar hambre, porque el decir de aquí de mucha gente, es que nosotros como desplazaos, tenemos todos los privilegios eso es mentira, eso es una gran mentira, muy grande, porque el decir es que nos dan de todo, uno va a las oficinas y a veces ni lo miran y si uno dice algo, más fácil lo insultan o lo ignoran, y con eso se tiene uno que regresar para atrás con las manos vacías.

Eso y que uno va a eso de alimento, y que eso a uno le dan bultos de mercao eso es falso, uno tiene que ir y eso con que los de la GUAU, le autoricen a uno, pa uno pode ir que le den cualquier libra de arroz, eso es pura mentira, lo único que le pagan a uno aquí, es eso después que uno incluye a los niños, es el sucidio ese de familias en acción, es lo que le dan a uno después que uno tenga los papeles al día y eso y que le pagan y que platas de arriendo, y que platas... yo tengo dos años de estar acá, me han dos millón doscientos y eso cuando, porque acudí a una abogada, porque no teníamos ni onde dormi, ni teníamos casa, ni teníamos nada, me dieron seiscientos mil pesos, después otra abogada, me dijo que porque me habían dado tan poquito si nosotros éramos seis y habían cinco menores de edad, eso se quedó así, yo dije yo no voy a poneme a peliar contra.

Después volví donde otro abogado, que fue ahorita y me la anularon, porque disque fue que ya me habían dao esa plata y ahorita volví donde la trabajadora social y le dije, que

tenía los niños sin zapatos y que lo poquito que me han dado era pa pagar arriendo, pa comida, es muy difícil y entonces volvió y me la pasaron pa ver que me sale ahora, eso es pura mentira y que uno llega aquí y que todo mundo le abre las puertas, y que por desplazao a uno le va bien no, yo a veces me dan ganas de volveme otra vez pa mi tierra, yo soy de Caucasia Antioquia, ellos se me han enfermao mucho, esa¹⁹⁸ se me puso hinchada y morada por partes.

El mayor de mis hijos se me quería abrir de mi casa, se me quería meter con esos muchachos y cosas por ahí, bebiendo, a mí me toco hablar con un psicólogo que trabajaba con los desplazados, él ha ido a terapia y ya no, pero si le gustaba ir disque a los perreos esos, eso es una bobada ahí de puras personas que no tienen ni oficio, si me braviaba, me decía que porque nos habíamos venio, pa ca a dormi en el piso, ni en donde dormir, ni nada que comer, comernos la comida así.

Como nosotros halla teníamos negocio, donde vivíamos y casa propia y todo uy me toco como tres meses, que me tocaba irlo a buscar a las 10 y 11de la noche y traerlo a la casa, pero ahorita está bien estudiando, ahorita está yendo a la Iglesia, bueno cambio totalmente gracias a Dios, a mí me ha pegado muy mal, porque me he enfermao hasta de la matriz, no sé si será el stress, se me inflama esto y me da fiebre y de todo y vengo donde el médico y según no tengo nada, a veces la psicóloga dice que es el stress de pensar, porque a veces no sabe uno que es, pensar ni que darle uno a los hijos y que ellos son niños y ellos no entienden la situación por lo que uno está pensando, si se acuestan sin comer.

Muchas cosas le dan duro a uno y está también, cuando llega a la tarde y no hay nada que comer, se pone a llorar y me dice que le diga al papá de ella, que le mande la plata para la comida que ella tiene hambre, y el otro también y porque los demás niños llevan cosas y ellos no y eso son cosas que a uno lo ponen, ouyy.

Yo hay veces que le pido perdón a Dios porque, hay veces que me dan ganas de méteme en los puentes y digo hay no, yo porque me bien por acá a sufri tanto, sino que reflexiona uno toda esa y se da cuenta que los hijos lo necesitan y que no puede hacer eso.

¹⁹⁸ Hace referencia a la niña menor.

Mi esposo no se quiso venir para aquí a sufrir, no me pasa nada, porque a él le tiraron un cilindro y casi lo matan, como dos meses al negocio que nosotros teníamos halla le metieron una granada y explotaron todo el negocio, y él estaba dentro y casi lo matan a él, y ahora está en Montería, también anda, él con la pierna hinchado, esquirlas por to el cuerpo y tampoco el gobierno lo ha voltiao a ver, se quedó el negocio dañao y él se quedó sin pode trabajar, no puede caminar, no se puede pone zapatos, ni sandalia ni na, porque le quedo así un defeto y tiene por acá una esquirla, y como las esquirlas disque no las sacan del cuerpo, sino que hay que dejarlas que cicatricen dice los médicos allá, tiene todo el cuerpo dañao, no se puede colocar ropa, sino así en pantalonetas corticas, por las esquirlas, y no se viene porque estaba haciendo unas vueltas por allá, para ver si el gobierno le ayuda con el negocio, no le andao ni así.

Al Señor tengo mucho que agradecerle, porque cuando me daban ganas de tirarme de esos puentes así uyyy yo le pedía a mi Dios perdón, porque ante todo Dios sabrá porque se dan las cosas y uno estuviera a sufrí por allá, uy no le digo mentiras, pero sí hay veces que me dan ganas de tirarme de esas partes, y la situación es difícil, porque a veces como no me conocen casi nadie me da trabajo y que como a veces llega una gente y que como uno roba y por uno pagamos todos uyyyss.

Yo le digo que ha sido duro, duro, ahora voy el sábado y el domingo allá en San Mateo, en un restaurante como ayudante de cocina y así que vendo revista así, porque uno no se puede queda sentao, si eso que dicen que a uno y que le dan y no sé qué, no sé qué día, hace como quince días allá donde yo vivo.

Yo vivo en villa Sandra por los laos de Quintanar, allá va un cura que tiene una fundación y ayuda mucho a la gente, bueno a mí no me cobraban el restaurante de ellos, de los dos niños pequeños no que por desplazao, pero hicieron una reunión y dijeron que a los desplazaos también había que cobrales, porque disque a nosotros nos pagaban, los tres meses de arriendo, los tres meses de comida, lo que yo le mencione de los alimentos que nos daban cada mes mercao y en las familias en acion nos daban mercao y que de la embajada de Estaos Unidos también, asea que nosotros vivimos super bien, yo le dije osea,

nadien sabe cómo viven las demás personas, pues uno ve la persona en la calle contenta y se ríe, pero uno no sabe, cómo tiene la situación de la persona, ustedes cren que si a uno le pagaran todo lo que dice la gente, nosotros tuviéramos los hijos de uno mal vestido, o de pronto mendigándole la comida a alguien, no, porque yo donde vivía yo nunca le tuve que pedir un bocao de comia a nadie.

Yo tenía mi casa, quedo allá, quedo allá, casa, cama, chifonieres, televisores, yo tenía de todo, a venir a dormir en una colchonetica delgaitica, con un cartón y dos cobijas que nos prestaron, Uste cree que eso si es fácil, donde a uno le den tanta plata como dice, cree que uno no tiene una cama buena, no tiene una buena cobija, eso es una gran mentira que le dicen a uno, que a uno le dan tanta cosa. Si uno no trabaja no tiene nada.

A nivel de salu en Vidas móviles me han ayudado, porque en acion social no me ayudan porque tengo que ir a mi pueblo a desafiliame, del seguro que tenía allá, yo un día le dije a una Señora de las oficinas de allá, ustedes son como tan brutos, son más estudiaos que uno, porque de pronto tienen universidad y de todo, pero son tan bruto a, como se le ocurre a uste decile a uno, que uno tiene que volve a su tierra, donde uno supuestamente uno se viene desplazao de allá, porque lo van a matar, como va a volver uno allá, hacer una papelería que no se la van hacer a uno de noche, una papelería de esas, uno tiene que llegar, dos días, tres días y de día ir hace la fila e ir a desafiliace y eso, solo se le ocurre a un bruto, como se le ocurre pedile a uno una cosa de esas, eso es decirle a uno que, a uno no le van a dar nunca aquí un seguro, porque desde que uste viene desplazao, sabe que usted no va volver a ir a su tierra, para mí eso es un desplazamiento, y me dijo que ellos no me podían hacer nada por eso, yo le dije pues me quedre sin seguro, pero la verda es que yo no voy a volver por allá.

La directora de Vidas móviles es la que me está ayudando pa desafiliame del seguro, es la única que me ha estao así como ayudando, con lo del médico, que ella se me enferma y ahí a veces me ayudan con medicina Porque está¹⁹⁹ y el otro niño sufren de afisia.

¹⁹⁹ Se refiere a su hija menor.

Los niños cuando, me ven llorando me dicen, no llores porque yo también me pongo a llorar, y si yo no dejo de llorar ella también se pone a llorar, ellos son pequeños pero entienden mucho. Me dijo ahí mami, vamos a tener que irnos de aquí, porque esto está muy duro, y yo le dije hay mijo, pa done nos vayamos va ser duro, y si nos vamos pa otra parte, tenemos que empezar, así como nos tocó aquí.

Al que le toca salí desplazao la vida no es fácil, eso es lo más duro, yo no se lo deseo mi a mí, nadie. Yo era muy gorda, pero ahora me he adelgasao, será de tanto llorar, y de tanto que he sufrido. Los domingos ellos, si madrugan, se levantan a las seis de la mañana, y se van pa la Iglesia ay si no les da frio, pa hice pa la Iglesia, entonces todo el mundo allá los admira, hay una Señora allá, que cada nada, les dice vengan a la casa y comen allá y se los lleva todo el día para que no aguantan hambre.

Yo si le doy gracias a Dios, porque si no fuera por él, yo ya me había tirao de una puente, a mí sí me ha tocao muy duro, sin nada muchas veces, ni pa' una aguade panela, pero hay que seguí adelante porque toca.

Tengo los dos niños mayores, que están estudiando en el Sena, gracias a Dios. Ya vivo sola, porque cuando o llegue vivía donde una Señora, pero ahora gracias a Dios ya vivo sola con mis hijos, pagamos ochenta mil pesos de arriendo, una casita pequeñita, pero no vivimos con nadie. El único que sabe que va hacer con nosotros es Dios, hay una señora me dijo, ustedes creen en Dios y yo le dije yo sí creo que existe, porque imagínate, el día que mataron a mi hermano yo lo fui a recoger, y era prohibido ir a recogerlo, y a mí no me mataron, porque mi hermano lo mataron a las siete y a las once mataron otro y la hermana que lo fue a recoger la mataron, y a mí no.

De toda mi familia la más afectada de la muerta de mi hermano fui yo, porque yo fui la que fui a recogerlo, yo fui la que hice las vuelta. Uno siente que como que el mundo no es de uno, que, que paso, porque paso esto, a mí hermano lo mataron las águilas negras, que son las que están por allá. Uno se pregunta en que momento pasó tanto.

ÍNDICE

							P
INTR	ODUCCIÓN						
I. 1	NARRATIVA	DE	LA	EXPERIENC	IA DE	LAS	MUJERES
DESP	LAZADAS	•••••					
1. Co	ntextualización d	le la nar	rativa				
2. Apo	orte de la narrati	va a la t	eología	•••••	•••••	•••••	
3. Apo	orte de la narrati	va a la p	resente	e investigación			
4. Nar	rativa de las mu	jeres de	splazad	las			
4.1. L	ocalidad de Ciud	lad Bolí	var				
4.2. R	elatos de vida						
4.2.1.	Luisa María						
4.2.2.	Paz						
4.2.3.	Marisol						
4.2.4.	Esperanza						
4.2.5.	Clara Luz						
4.3. D	elimitación de la	as categ	orías				
4.3.1.	Sufrimiento						
4.3.2.	Fe						
4.3.3.	Esperanza						
II.	ANÁLISIS DI	E LA	INF	ORMACIÓN	DESDE	LAS (CATEGORÍA
TEOL	.ÓGICAS						
1. Cat	egorías Teológic	eas					
2. Cat	egorías teológica	as desde	la narr	rativa de vida de	las mujere	s desplaza	ıdas
2.1. S	ufrimiento						
2 1 1	Etimología del t	érmino	sufrimi	iento			

2.1.2. El sufrimiento desde la experiencia de las mujeres desplazadas	45
2.1.3. El sufrimiento desde una mirada teológica	47
2.2. Fe	55
2.2.1. La fe como perspectiva fundamental de la existencia	55
2.2.2. Análisis de la fe en la experiencia de las mujeres desplazadas	58
2.2.3. Importancia de la fe en el sufrimiento de las mujeres desplazadas	61
2.3. Esperanza	64
2.3.1. Etimología del vocablo esperanza.	65
2.3.2. ¿Hay Esperanza en medio del sufrimiento?	66
2.3.3. La esperanza como lugar teológico	70
2.3.4. La esperanza como plataforma para la resignificación del sufrimiento	72

III. LINEAMIENTOS PASTORALES A PARTIR DE LAS CATEGORIAS						
TEOLÓGICAS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO DE MUJERES EN SITUACIÓN						
DE DESPLAZAMIENTO	76					
1. Acompañamiento pastoral	76					
2. Acompañamiento pastoral a la luz de la experiencia de sufrimiento, fe y						
esperanza	82					
2.1. Pastoral de Acompañamiento desde el sufrimiento						
2.2. La experiencia de fe en el acompañamiento de mujeres en situación de						
desplazamiento	89					
2.3. La Esperanza como fuerza del acompañamiento pastoral	91					
CONCLUSIÓN	0.5					
BIBLIOGRAFÍA	96					
ANEXO	98					
· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	104					